NTICO

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Biblioteca del

Museo Romántico

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Santiago

Pepito

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

4 2

PRÁCTICA

DE LA DEVOCION

AL SAGRADO CORAZON

de Jesus,

ACOMPAÑADA DE DIFERENTES EJERCICIOS DE DEVOCION

al Sagrado Corazon de María,

aumentada con varias oraciones, y traducida del idioma francés al castellano

POR MR. EL ABATE RENATO LIZÉ,

Director del Seminario de las Misiones extrangeras en París, Canónigo honorario de la Santa Iglesia Metropolitana de Tours, y Caballero de la Real Orden Española de Carlos III.

CON LICENCIA.

MADRID: IMPRENTA DE DON EUSEBIO AGUADO.

1834.

Reg 2033

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Rg 2033

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

AL EXCMO. SEÑOR

DUQUE DE VILLAHERMOSA,

GRANDE DE ESPAÑA DE PRIMERA CLASE,

&c., &c., &c.

Excmo. Señor:

Penetrado de la singular y tierna devocion que V. E. y su ilustre familia profesa á los Sagrados Corazones de Jesus *y de* María, *y del celó y solicitud con que siempre se ha distinguido su Excma. Casa en promover por todos los medios que le sugiere su devocion y piedad su mayor culto, sería*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

seguramente marcado con la fea nota de ingrato, si al dar á luz la obrita que bajo el título de Devocion práctica á los referidos Sagrados Corazones *actualmente se imprime, no la pusiera bajo los auspicios y proteccion de V. E.*

Dígnese pues V. E. admitir este pequeño signo como prueba evidente de mi tierno amor, respeto y verdadero reconocimiento á tantos favores y bondades que V. E. se ha dignado dispensarme.

De V. E. el mas rendido y seguro servidor y capellan Q. B. S. M.

Renato Lizé.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

PRÓLOGO.

—

Cuando me propuse dar á luz en lengua vulgar la presente coleccion de Meditaciones para prepararse á la muerte, á todos inevitable, y en la que debe fallarse la suerte feliz ó desdichada de todos y de cada uno de los mortales, mi único objeto fue el de cooperar con este pequeño trabajo á la salud eterna de las almas, redimidas con la preciosa sangre de Jesucristo: si pues tengo la felicidad de lograrlo, esta mi corta fatiga será sobradamente pagada, y podré entonces con mas confianza implorar la misericordia de Dios, por la parte que en ello

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

me cabe. Asi que, mi único y desinteresado deseo es el de ofrecer á mis semejantes y hermanos en Jesucristo el medio mas seguro de lograr una muerte preciosa delante de Dios, cifrada en la devocion á los Sagrados Corazones de Jesus y de María. Porque si San Bernardo afirma que es imposible perezca el verdadero devoto de María, ¿dudará de su eterna salud el que lo haya sido del Corazon de su Santísimo Hijo Jesus, y de el de esta Señora? Sí, no lo dudeis, todos los terrores que naturalmente inspira la muerte se disiparán con la confianza en la bondad y misericordia de Jesucristo, quien lo reconocerá por su discípulo; como tambien, mediante la proteccion poderosa de su Santísima Madre, quien le auxiliará como á un hijo y amante suyo. Sí, todas las saetas del tentador se estrellarán contra un corazon unido á estos Sagrados Corazones: el

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

amor divino facilitará el sacrificio de la vida, esta oblacion última de la víctima, la mas grande y la mas meritoria; verá en fin con paz y alegría acercarse el momento en que su corazon será reunido á los Corazones de Jesus y de María, objetos de su culto y amor, y de los cuales ya nunca jamas se verá separado.

En efecto, ¿qué puede temer en estos últimos momentos un protegido de Jesus y María?

He aqui el fin y término á que tiende la presente obrita, que deseo llene en la parte posible la espectacion del verdadero devoto de tan Sagrados Corazones. *Vale.*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

SCITO COR MEUM.

I. Mercorus sc.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

IMPORTANCIA

DE LA DEVOCION

AL SAGRADO

CORAZON DE JESUS.

Es muy interesante conocer el espíritu y los motivos de la fiesta del sagrado Corazon de Jesus, de esta religiosa institucion, adoptada y aprobada por muchos Pontífices, y generalmente por la gran mayoría de todos los Obispos de la cristiandad. Importa mucho, digo, tener una exacta idea de este nuevo socorro, que Dios por su bondad infinita ha reservado á su Iglesia para sostenerla en los combates contra la impiedad, el error y el vicio, contra la incredulidad anticristiana, tan audaz en estos tiempos, tan opuesta á la Religion y á todas sus fiestas y cultos; en fin, contra esta horda de impíos y libertinos, que no pueden ver sin estremecerse este manantial de

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

nuevas bendiciones, este monumento del zelo erigido por la Iglesia, y que hace las delicias de muchos Soberanos. Veamos sino el

ORIGEN DE ESTA DEVOCION.

Su origen, como su objeto, son divinos: su autor Jesucristo mismo. Este Señor pues dió á conocer este divino culto á Margarita María *Alacoque*, monja del orden de la Visitacion de Santa María en el convento de *Paray* en Borgoña, ciudad de Francia. Oigamos pues lo que dice acerca de esta preciosa revelacion *la Venerable.*

"El dia de San Juan Evangelista recibí »un favor semejante al que recibió en la últ»tima cena este discípulo tan querido de su »Maestro Jesucristo.

»El divino Corazon de Jesus me fue mi»lagrosamente presentado como sobre un tro»no enteramente inflamado, por todas par»tes radioso, mas brillante que el sol, y tras»parente como un cristal: se veia facilmente »la llaga que recibió sobre la cruz, y al re»dedor de este divino Corazon se veia tambien »una corona de espinas con una cruz encima.

»Mi divino Señor me dió á entender que »los instrumentos de su pasion significaban »que el amor inmenso que habia tenido por »los hombres habia sido el origen de todos

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

» sus sufrimientos : que todos estos tormentos
» le habian sido presentes desde el primer mo-
» mento de su Encarnacion, y que la cruz fue
» desde aquel instante plantada en su Corazon.

» Que en aquel entonces aceptó todos los
» dolores y humillaciones que su santa huma-
» nidad debia sufrir durante el curso de su vi-
» da mortal, como tambien los ultrajes, á los
» cuales le esponia su amor hasta el fin de los
» siglos en el Santísimo Sacramento.

» Me dió á conocer despues que el gran
» deseo que tenia de ser amado de los hom-
» bres le habia sugerido el pensamiento de ma-
» nifestarles su Corazon, y de darles en estos
» últimos siglos este testimonio de su amor,
» proponiéndoles los medios de amarle con so-
» lidez, abriéndoles todos los tesoros divinos
» de amor, de misericordia y de santificacion,
» á fin de enriquecer con ellos á los que quie-
» ran amarle y honrarle de veras.

» Me añadió ademas que se alegraria so-
» bre todo de verse honrado bajo la figura de
» aquel Corazon de carne: que su deseo era
» verse manifestado al público, con el fin de
» mover el corazon insensible de los hombres,
» en el supuesto de que derramaria con abun-
» dancia todos los tesoros de su gracia sobre
» todos los corazones que le honrasen de este
» modo.

» Un dia que estaba delante del Santísimo

*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

» Sacramento durante su Octava, deseando con
» ansia volver á Jesucristo, mi divino Salvador,
» amor por amor, me habló en estos términos:

» La mayor prueba que me puedes dar de
» tu amor es hacer lo que tantas veces te he
» pedido: y al mismo tiempo descubriéndome
» su Corazon, añadió: aqui está este Corazon
» que tanto amó á los hombres, y que por
» desgracia no recibe de la mayor parte de
» ellos mas que indiferencia, frialdad y sacri-
» legios en este Sacramento de amor.

» Por lo tanto te pido que el primer vier-
» nes despues de la Octava del Corpus sea con-
» sagrada una fiesta particular para honrar
» mi Corazon, con el fin de desagraviarle de
» todos los ultrajes que ha recibido mientras
» ha estado manifiesto; y te prometo que mi
» Corazon se deleitará, derramando con abun-
» dancia todas las influencias de su divino amor
» sobre aquellos que aquel dia comulgaren, y
» me rindan estos obsequios."

La mayor prueba, despues de lo dicho, de que Dios mismo es el autor de esta devocion, es la revelacion que hizo á la referida Margarita María *Alacoque*, y los efectos que produjo tanto en esta venerable religiosa, como en las demas personas que se consagraron á esta devocion.

Nadie duda que solamente Dios puede conducirnos por el camino de la virtud. Asi lo

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

vemos comprobado hasta la evidencia desde el momento en que se vió esta piadosa religiosa tan favorecida y recreada por el mismo Jesucristo en la referida revelacion. Ella pues marchó desde aquel momento aun con mas fervor y con pasos agigantados por las sendas de la perfeccion. Ella misma declara que aquel espíritu de que fue enriquecida la guiaba y llevaba hácia su amado Jesus insensiblemente: 1.º á amarle de todo su corazon: 2.º á obedecer perfectamente á Dios á ejemplo de su divino Salvador Jesucristo: 3.º á sufrir sin cesar por su amor: 4.º á tener una sed insaciable de comulgar: 5.º en fin, á vivir siempre en el ejercicio de la humildad y de la caridad con el prógimo.

En fin, ella tuvo la muerte de los justos, que (segun el mismo Dios dice) es preciosa, es bella en su presencia, pasando de esta vida mortal á gozarle eternamente el dia 17 de octubre de 1690, á los cuarenta y dos años de su edad, con una opinion universal de Santa; y su muerte hizo en el espíritu de todos los que la conocieron aquella impresion que por lo regular acompaña á la de los justos.

Es sabido y consta que en el convento, como en toda la ciudad donde murió, no se oia otra cosa que *murió la Santa*; y lejos de sentir aquel horror que por lo regular acompaña el espectáculo de la muerte, nadie se

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cansaba de contemplarla, sin poder separarse de ella. Fue tan grande el concurso de toda clase de personas que asistió á sus exequias, que muchas veces se vieron interrumpidos los sacerdotes, ya por unos que á gritos pedian que se les hiciese tocar sus rosarios á su cuerpo, ya por otros que pedian se les diese de sus hábitos ó de sus escritos. Todos en fin querian tener parte de sus reliquias, y se creian felices con sus despojos. Por último, es tal la veneracion que se conserva aún á esta piadosa difunta, que lejos de disminuirse en estos desgraciados dias, va creciendo cada vez mas.

Si siempre necesitamos de la proteccion de nuestro amado Jesus y de su Santísima Madre, nunca con mas motivo que en estos tiempos calamitosos, en que desde mas de un año á esta parte vemos el horrible espectáculo de la muerte, llevando por todas partes su crespon fúnebre, despoblando cada dia mas y mas todos los pueblos grandes y pequeños. Empero llenos de confianza en la misericordia de Dios, acordémonos en esta ocasion del verdadero milagro que obró este Señor lleno de misericordia en favor de la ciudad de Marsella el año 1732.

"Afligida por una peste que devoraba á »todos sus habitantes, puesto que ya habia »convertido sus plazas públicas en montañas

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

» de cadáveres, y sus casas en sepulcros, con-
» vencida en fin de la impotencia de los so-
» corros humanos, se dedicó toda entera, con
» la mediacion de su venerable Prelado, acom-
» pañado de todas las autoridades, al sagrado
» Corazon de Jesus, haciendo un voto solem-
» ne de celebrar para siempre una fiesta en ho-
» nor de este sagrado Corazon (1)."

No tardó mucho en esperimentar los efectos de un remedio tan saludable, pues pronto desapareció aquel terrible castigo, y todos volvieron á recobrar la salud muy en breve.

TESTIMONIOS AUTÉNTICOS DE MUCHOS SANTOS QUE PERSUADEN LO UTIL DE ESTA DEVOCION.

Habiéndose aparecido el Hijo de Dios á Santa Matilde, la mandó amar con ardor, y en cuanto la fuese posible, su Corazon sagrado en el Santísimo Sacramento, debiendo servirla de refugio durante su vida, y de consuelo en la terrible hora de la muerte. Estando un dia en oracion, pidiendo en ella á Jesucristo muy de veras una gracia para una persona devota que se habia encomendado á esta Santa, la respondió este Señor:

"Hija mia, decid á la persona por quien
» me rogais que todo lo que desea lo debe bus-

---

(1) *Monseñor de Belzunz.*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

» car en mi Corazon, pues que alli lo encon-
» trará: que me pida en este mismo Corazon á
» manera de un niño que no conoce otro ar-
» bitrio que aquel que le sugiere el amor para
» pedir á su padre lo que puede desear."

En una ocasion acabando de comulgar Santa Gertrudis se le apareció Jesucristo bajo la figura de un pelícano, quien con el pico se abria el corazon. ¿Qué quereis, oh Dios mio, esclamó, darme á entender con esta vision? "Quiero, la responde, que consideres con
» atencion el esceso de mi amor que me obli-
» ga á haceros un tan grande regalo: refle-
» xiona, y verás que asi como la sangre que
» sale del corazon del pelícano da la vida á
» sus pollos, del mismo modo el alma que se
» nutre de aquella carne divina vivirá eterna-
» mente."

Santa Catalina de Sena habiendo un dia hecho donacion de su corazon á su divino Esposo, logró en cambio el de Jesus, protestando que en lo sucesivo ya no queria obrar en nada sin conformarse á los movimientos y sentimientos del Corazon de Jesucristo. Y si San Bernardo afirma que Jesucristo nos ama con ternura y nos colma de bienes, aun cuando no respondemos á su amor divino, ¿cuántas gracias y cuántos dones no derramará sobre aquellos que le aman, y son penetrados de dolor viéndole tan poco amado? ¡Oh dul-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

císimo Jesus! esclama el dicho Santo, ¡cuántas riquezas encerrais en vuestro Corazon! ¡oh y con qué facilidad nos podemos enriquecer, teniendo abierto en la sagrada Eucaristía un tesoro tan infinito!

Con efecto, en aquel adorable Corazon, dice el Cardenal Pedro Damian, hallamos todas las armas propias para nuestra defensa, todos los remedios para la curacion de nuestros males, y las consolaciones mas suaves para aliviar nuestras penas.

¿Estais afligidos, os hallais perseguidos, os atormenta la memoria de vuestros crímenes y delitos? ¡Ah! venid, postraos á los pies de Jesucristo, y alli, sí, alli solo encontrareis un asilo seguro.

No parece sino que estaba reservada la gloria de estender la devocion al sagrado Corazon de Jesus á San Francisco de Sales, pues que supo por una luz divina con que fue alumbrado su entendimiento la preferencia que debia tener su Orden para honrarle: oigamos sino los mismos términos en que se esplica.

"Las monjas de la Visitacion, fieles á su »regla, serán los imitadores de las dos mas ca»ras virtudes al sagrado Corazon de Jesus, la »dulzura y la humildad, que son el funda»mento de su Orden, y les dan el privilegio »de llevar el nombre de *Hijas del Corazon* »*de Jesus*. Prediccion cumplida en la persona

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

»de Margarita María *Alacoque*, monja de la »misma orden."

Ademas es constante que este Santo tuvo una decidida y particular devocion al Corazon sagrado de Jesus, y que siempre hacia morada en él.

CUÁL SEA EL ESPÍRITU DE ESTA DEVOCION.

El objeto principal de esta solemnidad y de esta tan interesante devocion ¿será acaso aquel Corazon carnal y material que se nos ofrece á la vista bajo una imagen sensible? ¿ó acaso nuestra piedad no debe considerar otra cosa mas que aquel religioso símbolo? No: para comprender bien y levantar el velo que nos oculta este misterio, es menester elevar nuestros pensamientos mas arriba.

Este Corazon de carne, esta parte noble de la santa humanidad de Jesus, unida á la divinidad, es á la verdad muy digna de nuestros respetos y adoraciones; mas aqui se nos ofrece una cosa aun mucho mas grande que la figura simbólica del sugeto directo de la veneracion de la Iglesia, y de su devocion é institucion de su fiesta, no siendo su intencion sino la de honrar con especial amor y reconocimiento al sagrado Corazon de Jesus, tomado en un sentido moral y espiritual, es decir, aquella bondad inefable, esta inmensa

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

caridad, que fue otra vez, como lo es en el dia para nosotros, la fuente de los mas señalados beneficios para los hombres, este caracter de beneficencia y complacencia por su salud, esta hoguera de amor de parte de Dios, y de dileccion cordial para el género humano; en una palabra, esta caridad aun mas divina que humana, por medio de la cual ha sufrido tantos ultrages, y hecho tan grandes cosas en nuestro favor, no solamente sobre la cruz, mas aun en el sagrado misterio Eucarístico, donde nos está colmando sin cesar de gracias y favores, y sin embargo donde le ultrajan tan á menudo los impíos.

Ved aqui lo que quiere la Iglesia, que recordemos en la fiesta del sagrado Corazon de Jesus, para escitar en el nuestro un tierno reconocimiento y una afectuosa sensibilidad por lo mucho que ha sufrido y padecido su amor en el adorable Sacramento de nuestros altares por nosotros; y esta es especialmente la razon por que se celebra dicha fiesta el dia que sigue á la solemne Octava del Corpus.

Celebrando bajo este aspecto la fiesta del sagrado Corazon de Jesus, no solamente debe ser el objeto de nuestra veneracion, sí que tambien el de nuestra confianza, recordándonos asi de las gracias obtenidas, como de los milagros obrados por su invocacion.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

DE LOS MEDIOS PARA ADQUIRIR EL AMOR AL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

Los medios pueden reducirse á seis: el primero es la oracion. Jesucristo, pues, nos dice que él mismo ha venido á traer sobre la tierra el fuego sagrado del amor, y que su deseo es verlo arder en nuestros corazones. Ahora bien, nosotros podemos bajo este supuesto tener la dulce confianza de conseguir cuanto en ella le pidamos si se lo pedimos con fervor y con perseverancia.

El segundo medio es la comunion frecuente.

Es imposible, dice el Sabio, llevar fuego en el pecho sin que nos queme; y si todos los Santos han sido abrasados de un amor tan ardiente por Jesucristo, fue porque se acercaron á este sagrado fuego: el amor que les quemaba se manifestaba hasta en sus semblantes al salir de la mesa sagrada. Pues del mismo modo nosotros no podremos alimentar este fuego sagrado sino con frecuentes aspiraciones hácia el Corazon de Jesus.

El tercer medio consiste en visitar á menudo el Santísimo Sacramento, pues á los pies de Jesucristo es donde se inflama el corazon, como sucedió á la Magdalena.

Ved aqui por donde podemos manifestarle

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

nuestros reconocimientos por su divina morada con nosotros: aqui especialmente es donde debemos esponer nuestras necesidades, pedirle perdon de nuestros pecados, y rogarle en fin que por el fuego de su divino amor se digne purificarnos.

El cuarto es la mortificacion.

En efecto, el verdadero amor al Corazon de Jesus es un amor crucificado; asi que para poseerlo es menester entrar en sus sentimientos, es decir, amar lo que él ha amado; y como un amor de preferencia fue el que le hizo escoger la cruz, por lo tanto debemos á su semejanza estar en la cruz con él.

El quinto consiste en tener una filial confianza en la Santísima Virgen nuestra Señora, y una tierna devocion á su Corazon, tan amante de los hombres. Porque asi como nadie jamas ha amado tanto á su divino Hijo como esta Señora, asi desea igualmente que todos le amen, y ella misma pide sin cesar á Jesucristo que nos abrase en aquel divino amor, y su intercesion todo lo puede con su Hijo. Apresurémonos pues á manifestarle nuestra confianza y nuestro amor, asociándonos á sus cofradías ó congregaciones: acordémonos en fin que es la madre de nuestro Salvador Jesucristo y la nuestra.

El sexto y último medio consiste en tener devocion á todos los Santos, pero muy parti-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cularmente á aquellos que mas se distinguieron en la devocion sobredicha, como San Bernardo, San Francisco de Sales y otros, que como amigos de Dios y socios de Jesucristo en la gloria, y en fin como verdaderos amigos, ansiando nuestra salud, no dejarán de pedir á nuestro favor todos los socorros necesarios para encender y alimentar en nuestros corazones una devocion que será el fundamento de nuestra eterna salvacion, como lo ha sido para ellos mismos. Con este objeto podremos dirigirles la siguiente

Oracion.

¡Oh Santos y Santas de Dios! haced que mi espíritu y mi corazon esten siempre unidos á los vuestros, para adorar, alabar y amar sin fin á nuestro divino y amable Salvador.

DEBERES DE LOS ASOCIADOS AL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

Siendo el principal objeto del culto al sagrado Corazon de Jesus el de criar y alimentar en todos los corazones un ardiente amor á Jesucristo, por lo tanto los fieles agregados á esta santa asociacion deben sobre todo aplicarse en adelantar en este amor, y asi deben en cuanto puedan visitar á menudo este di-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

vino Salvador, y comulgar de cuando en cuando con todo el fervor posible.

El dia de recepcion en dicha piadosa cofradía se debe comulgar, para ganar las indulgencias concedidas por los Sumos Pontífices, como tambien se debe pronunciar con devocion el acto de consagracion, segun se encuentra en esta obrita.

Se elegirá un dia en el año para hacer una hora de adoracion delante del Santísimo Sacramento; y si acaso no se puede cumplir en aquel dia señalado, se podrá substituir otro en su lugar, y cumplir despues por sí mismo con dicha obligacion en cuanto se pueda.

Se celebrará con un grande fervor la fiesta del sagrado Corazon de Jesus, que cae el primer viernes despues de la Octava del Corpus. Hay indulgencia plenaria en favor de los cofrades que comulgaren aquel dia.

Se escitará tambien á unos sentimientos de devocion el primer viernes de cada mes: aquel dia se podrá rezar la protestacion de enmienda pública al sagrado Corazon de Jesus, y renovar el acto de su consagracion á la dicha cofradía.

Se encarga á cada asociado recoja á las cuatro de la tarde su espíritu, y lo ponga en el sagrado Corazon de Jesus, y que reitere la oracion siguiente, por la que estan concedidas multitud de indulgencias.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Oracion.

¡Oh divino Corazon de Jesus! os adoro, os amo, y reunido con todos mis asociados os invoco para todos los momentos de mi vida, y sobre todo para el terrible de mi muerte.

En fin cada congregante ó asociado se esmerará con frecuentes actos de fervor y de amor en reparar la ingratitud y los ultrajes que de parte de los impíos esperimenta el sagrado Corazon de Jesus, y hará cuanto pueda para aumentar el número de sus adoradores; y al mismo tiempo no olvidará jamas en sus oraciones las almas de los fieles difuntos, y particularmente las de los cofrades del sacratísimo Corazon de Jesus.

Es de advertir que los estatutos de la cofradía del sagrado Corazon de Jesus no obligan bajo de pecado mortal; mas los que faltaren á cumplirlos se privarán de participar de los favores espirituales aplicados á esta devocion, y no dejarán de ser culpables delante de Dios si los traspasan ó quebrantan por menosprecio.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ACTO DE ADORACION AL LEVANTARSE.

Señor mio Jesucristo, mi Señor y mi Dios, que os creo verdadera y realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar: recibid este acto de adoracion la mas profunda, deseando en ella suplir los deseos que me animan de adoraros sin cesar en este Santísimo Sacramento, y en accion de gracias por todos los sentimientos de amor que me está continuamente manifestando tu sacratísimo Corazon. Yo me uno á todos los actos de adoracion, de resignacion, de paciencia y de amor que este mismo Corazon ha hecho durante su vida mortal, que aún hace, y que eternamente hará en el cielo. A esta divina víctima me uno, y á ella consagro todos mis pensamientos, palabras y acciones de este dia, renunciando á todas aquellas que os pudieran desagradar y alejarme de vos: no permitais, Señor, que jamas me separe de vuestro Corazon por el pecado.

ORACION DE SANTA GERTRUDIS AL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

Yo os saludo ¡ oh sagrado Corazon de Jesus! fuente de la vida eterna, tesoro de la divinidad, llama ardiente del divino amor, tú

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

eres la ciudad de mi refugio. ¡Oh mi amable Salvador! abrasad mi tibio corazon con el ardiente amor que el vuestro arroja de sí, y derramad en el mio las inmensas gracias que nacen del vuestro, y haced en fin que mi corazon se una de tal modo con el vuestro, que vuestra voluntad sea siempre la mia, y la regla que rectifique todos mis deseos y todas mis acciones.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

EJERCICIO ESPIRITUAL

PARA UNIRSE

AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

durante el santo sacrificio de la Misa.

INTROITO.

Alegrémonos en el Señor, y celebremos este dia en honor del sagrado Corazon de Jesus, pues que en él se alegran los ángeles, y unidos alaban al Hijo de Dios.

¡Oh Dios y Señor de los ejércitos, qué amables son vuestros tabernáculos!

Mi alma desea con ansia estar en la casa del Señor, y con tanto ardor, que la falta poco para desmayar.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre por todos los siglos de los siglos. Amen.

A los Kiries.

Persuadido estoy, oh mi divino Salvador, que atendida mi profunda miseria necesito ahora mas que nunca de la bondad de vuestro amable Corazon; y asi á ejemplo de la Ca-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

nanea os digo en este momento, y repetiré siempre: Señor, tened misericordia de mí.

Al Gloria in excelsis.

Señor, á vos rendimos la gloria, porque á vos únicamente es debida; mas en cambio dignaos concedernos aquella paz que no puede dar el mundo. Os adoramos, os glorificamos, á vos rendimos gracias; mas al mismo tiempo reconocemos que nos es imposible cumplir con estos deberes sino mediante el Corazon de vuestro adorable Hijo, sacrificio de alabanza digno de la santidad y de la grandeza de vuestra magestad infinita, porque es sacrificio debido al que esencialmente es Santo, como sois vos, y Señor, que tiene su trono en las alturas con el Hijo y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amen.

A la Colecta.

¡Oh Dios mio! que por un efecto de vuestra inmensa caridad habeis hecho sumamente amable el sagrado Corazon de Jesucristo vuestro Hijo á todos los fieles: concedednos, mediante vuestra misericordia, la gracia de poder honrarlo y amarlo de tal modo sobre la tierra, que por él y en él podamos amaros y amarle á él mismo, y merecer en fin ser

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

amados de los dos eternamente en el cielo por medio del mismo Jesucristo nuestro Señor, y del Espíritu Santo. Amen.

Leccion del Profeta Isaías.
CAP. 54. V. 17.

Tal es la herencia de los que sirven al Señor y su justicia hácia mí, dice el mismo Señor. Vosotros los que teneis sed, venid á las aguas, y los que no teneis dinero, apresuraos, comprad, y comed. Venid, comprad sin dinero y sin cambio vino y leche. ¿Por qué no empleais vuestro dinero, no en panes, y vuestro trabajo, no en la hartura? Oidme con atencion, y comed lo bueno, y se deleitará vuestra alma con grosura. Venid á mí, oidme, y vivirá vuestra alma, y segun las misericordias que tengo prometidas á David, haré con vosotros un pacto eterno. Ved aqui que le he dado como testigo á todos los pueblos, y tambien por gefe, caudillo, maestro y dueño de todas las naciones, y las gentes correrán desde entonces á vos por causa del Señor vuestro Dios, y del Santo de Israel que os ha glorificado.

GRADUAL.

Yo soy la puerta, dice el Señor: si alguno entrare por ella será salvo, y hallará pas-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tos. Venid á mí todos los que estais fatigados y oprimidos con el peso de vuestros males, yo os aliviaré. Alabado sea Dios.

Procurad con todo empeño que vuestros corazones se impregnen de las mismas disposiciones y de los mismos sentimientos que animaron al Corazon de Jesus, y que todas vuestras ocupaciones sean siempre en la humildad y en la caridad. Alabado sea Dios.

El santo Evangelio de San Mateo.

Cap. 11. v. 25.

Entonces respondiendo Jesus dijo: os doy gracias, Padre mio, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas á los sabios y prudentes, mientras que las habeis revelado á los pequeños: sí, Padre mio, asi lo habeis dispuesto, porque tal ha sido vuestra voluntad. Mi Padre ha puesto en mi mano todas las cosas, y no hay persona alguna que conozca al Padre sino el Hijo, y aquel á quien el Hijo lo ha querido revelar..... Venid á mí todos los que padeceis trabajos y estais cargados, y os aliviaré: tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazon, y hallareis el reposo de vuestras almas, pues mi yugo es suave, y mi carga ligera.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

EL CREDO.

Creo en un solo Dios Padre todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles é invisibles, y en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, y nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, luz de luz, verdadero Dios de verdadero Dios; engendrado, y no hecho; consubstancial al Padre, por quien todas las cosas han sido hechas; que por el amor de nosotros los hombres, y por nuestra salvacion, bajó de los cielos, y tomó carne de la Virgen María por virtud del Espíritu Santo, y se hizo hombre: que fue crucificado por nosotros bajo el poder de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado: que resucitó al tercer dia segun las Escrituras, y subió al cielo: que está sentado á la diestra del Padre, y vendrá segunda vez con gloria á juzgar á los vivos y á las muertos, cuyo reino no tendrá fin: y en el Espíritu Santo, Señor y vivificante, que procede del Padre y del Hijo: que con el Padre y el Hijo es conjuntamente adorado y glorificado: que habló por los Profetas, y en la Iglesia, que es Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso un solo bautismo para el perdon de los pecados, y espero la resurreccion de los muertos, y la vida del siglo futuro. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ORACION SECRETA.

Recibid, Señor, el holocausto perpetuo del Corazon de Jesucristo, nuestro Señor, vuestro Hijo: haced que sea la víctima de propiciacion por nuestros pecados, con el fin de que habiendo obtenido vuestra gracia vivamos únicamente en aquel que no se ha desdeñado morir por nosotros, y que vive y reina con vos por los siglos de los siglos. Amen.

PREFACIO.

En la union que se hace en este momento de la Iglesia del cielo y la de la tierra para ofreceros juntamente este terrible sacrificio, entro, Señor, en el Santuario de vuestro Corazon, para ser consumido por las llamas divinas de vuestro amor, y adorar vuestra santidad por la santidad misma de la hostia que va á ser sacrificada: me uno de todo corazon y con todo mi espíritu á todos los espíritus celestiales, diciendo con ellos: Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos, llenos estan los cielos y la tierra de vuestra gloria, tened piedad de nosotros. Vos seais alabado por siempre en las alturas, bendito sea el que viene en el nombre del Señor, y sed ¡oh Dios! por siempre alabado en los cielos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

AL CANON.

Os adoramos, oh Padre Eterno, y por el precioso Corazon de vuestro amado Hijo os rogamos recibais esta oblacion que os ofrece el sacerdote por toda la Iglesia católica, por nuestros pastores y superiores, por nuestros parientes, por nuestros amigos y enemigos, pidiéndoos para todos ellos una fé santa y firme, una conducta verdaderamente cristiana, una union perfecta y consumada con vos en la gloria: no retireis, Señor, vuestro socorro y asistencia de las almas que gimen en las llamas del purgatorio, pues que son trofeos del Corazon de vuestro Hijo Jesus; y sobre todo tened compasion de las que han sido mas devotas de este adorable Corazon y del de la gloriosa Virgen María: libertadlas, Señor, de aquella obscura y terrible carcel por vuestra gran misericordia. Amen.

Esta gracia esperan conseguir de vos, oh Señor, los que tenemos la felicidad imponderable de ofreceros esta hostia, ó víctima viva y eterna. Señor, si la imposicion de las manos que hace el sacerdote sobre la hostia significa que aceptais la víctima que se sacrificó por nosotros en la cruz, y si desde aquel dichoso momento debemos nosotros sacrificar nuestra vida por él en justa retribucion, dignaos, Señor, concedernos la gracia de que

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

muramos á nosotros mismos, y tambien la de que os consagremos todos nuestros pensamientos, todas nuestras palabras, y todas nuestras afecciones, para vivir en un espíritu continuo de sacrificio á gloria de vuestro nombre, y por el amor de aquel que murió y resucitó por nosotros. Amen.

A la consagracion.

Del mismo modo, Señor, que mudais el pan en vuestro cuerpo, transformadnos en vos, y haced que nos volvamos en otros tantos espíritus con vos: mudad, Señor, la malicia de nuestro corazon, y haced que sea semejante al vuestro; y en fin que no tenga otro deseo ni otra voluntad que la vuestra. Amen.

A la elevacion de la hostia.

¡Oh saludable hostia que nos franqueais la puerta del cielo! ¡oh Corazon sagrado del Salvador! encended el nuestro en vuestro amor, con el fin de que los dos sean uno solo. Amen.

A la elevacion del caliz.

¡Oh preciosísima sangre que fuísteis derramada para encender toda la tierra en el fuego del divino amor! apagad en mi corazon todo el profano fuego que en él se puede hallar.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Corazon adorable, que para lavarme de todas mis manchas habeis querido dar hasta la última gota de vuestra sangre preciosa, no permitais, Señor, que jamas mi corazon se vuelva á manchar con el pecado. Amen.

Al Pater noster.

Libradme, Señor, por Jesucristo vuestro Hijo, de todos los males pasados, presentes y futuros, y concededme la gracia de serviros con una paz y una confianza que nada en este mundo sea capaz de turbarla. Amen.

Al Agnus Dei.

Divino Cordero, confieso con el sacerdote que solo á vos pertenece el quitar todos los pecados del mundo: cortad pues y apartad de mi alma los que pudiérais hallar en ella: los detesto de todo mi corazon, tened piedad de mí, y concededme vuestra paz eterna para alabaros durante toda la eternidad. Amen.

Al Domine non sum dignus.

Confieso, Señor, que soy indigno de que vengais á mí; mas mi suma miseria me hace desear este pan celestial, pues que tengo hambre de saciar mi alma con la ternura de vuestro Corazon, y de gozar de toda su plenitud.

Tomad pues posesion de ella, que ya es

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

vuestra , y haced que sea digna de recibiros, y de hallar en vos la vida.

Al postcommunio.

Mi corazon y mi carne demuestran por unos transportes de alegría que en sí sienten el amor que tienen á Dios vivo. ¡Dichosos los que habitan en vuestra casa! os alabarán por los siglos de los siglos. Amen.

Oracion.

¡Oh Dios de misericordia! concedednos que siendo saciados de las delicias que hallamos en el Corazon de Jesucristo, vuestro muy amado Hijo, seamos de tal modo embriagados de él, que muertos al siglo no vivamos sino únicamente en vos con vuestro Hijo único , que vive y reina con vos en union del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amen.

A la bendicion.

Bendecidnos, Dios mio , en vuestro Hijo, y por vuestro divino Hijo Jesucristo y nuestro Salvador , con el fin de que vuestro Espíritu Santo nos anime , nos dirija y nos santifique en todos los momentos de nuestra vida , y asi merezcamos contemplar en el cielo los esplendores de vuestra amable y admirable divinidad. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

EJERCICIO

PARA LA CONFESION.

La confesion frecuente es uno de los medios mas eficaces para adelantar en la virtud. La razon es porque este Sacramento no solamente da la gracia santificante con que borra los pecados ya cometidos, sí que tambien la gracia actual para precaverse de ellos en lo futuro. Tomad pues la resolucion de nunca dejar pasar mas tiempo que el de un mes sin recurrir á este tan saludable remedio, y las gracias que Dios en él nos comunica serán tanto mas abundantes, cuanto mas exacta sea la preparacion. Esmeraos pues en llevar á este santo tribunal todas las disposiciones de dolor y de amor que pudiéreis, para hacerla agradable al sagrado Corazon de Jesucristo.

Oracion antes del examen.

Del fondo del abismo y de las tinieblas clamo á vos ¡oh Dios mio! no aparteis de mí vuestro rostro por grande pecador que sea; mas

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

enviadme vuestro Espíritu Santo para que me manifieste mis infidelidades, y me las haga conocer, como vos las conoceis, y me enseñe lo que debo hacer para lograr el perdon de ellas, mientras yo entrare, Señor, en el fondo de mi conciencia para sondear en ella los entresijos escondidos: poned ¡oh Dios mio! en mi corazon un ardiente deseo de ser purificado y volver á la gracia, y una humildad profunda que me impida lisonjearme ó disminuir mis culpas en el examen que me propongo hacer de todas ellas.

Corazon sagrado de Jesus, para quien mis pecados fueron la causa de tanto y tan vivo dolor, y que por ellos habeis pedido el perdon con gemidos tan lamentables: inspiradme el dolor que vos mismo sufrísteis por mi amor, sobre todo en el huerto de las Olivas, en que vuestra alma fue triste hasta la muerte.

Virgen santa, mi buena Madre; santo Angel de mi guarda, mi santo Patrono, rogad por mí á Dios, para que conociendo todos mis pecados conozca al mismo tiempo y ponga en práctica los medios para no volver á caer en ellos.

Los límites de esta obra no nos permiten entrar en unos detalles circunstanciados y estensos tocante al examen de conciencia, pues que nos lison-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

jeamos de que los devotos al sagrado Corazon de Jesus estan ya bastante adelantados en la virtud, y que á su consecuencia conocen su obligacion acerca del dicho examen.

Despues, en fin, de haber examinado todos vuestros pecados con el mas posible dolor y la mayor humildad, os escitareis á la contricion, repitiendo los actos siguientes:

¿Quién soy yo? Un pecador, un cristiano con tantas gracias prevenido, alumbrado con tantas luces, obligado á Dios por tantos títulos, alimentado á su mesa, y rescatado con la sangre del Hijo de Dios, mi Señor Jesucristo.

¿Qué he hecho yo cuando pequé? Por el pecado mortal he dado la muerte á mi alma, irritado la cólera de mi Dios, perdido la gracia, el cielo, y atraido hácia mí unas penas eternas.

Y por el pecado venial he perdido el fervor de la caridad, las amorosas miradas del Esposo celestial, he deslucido la belleza de mi alma, me he enflaquecido para resistir á las tentaciones del demonio, y por lo tanto estoy espuesto á caer en pecado mortal.

Dios por su sabiduría lo ve todo. ¡Ay qué injuria le he hecho atreviéndome á hacer en su presencia unas acciones que nunca hubiera osado hacer delante de los hombres!

Dios por su providencia cuida de proveer

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

nuestras necesidades. ¡Qué vergüenza, alma mia, pues que has tratado tan cruelmente á un Dios que de todo te ha proveido!

Dios por su justicia castiga el delito. ¡Oh y cuántos hay que por un solo pecado mortal han sido condenados! ¡y cuántos que eternamente esperimentarán los rigores de esta misma justicia! ¿Y yo que he cometido un sinnúmero de ellos, sin embargo aún me sostiene su bondad infinita? ¡Ah corazon mio! ¿á qué aguardas? ¿por qué no te deshaces de dolor por haber ofendido á un Dios tan bueno y tan paciente?

Acto de contricion.

¡Oh Dios de toda santidad, que os deleitais en habitar entre los corazones inocentes! ya es hora que yo comprenda cuán triste y cuán amargo es haberos abandonado : perezca pues el dia en que entré en el camino de la iniquidad. ¿Por qué no he visto caer sobre mí todas las calamidades del mundo antes que consentir en ofenderos? ¡Oh Dios sumamente amable! ¡ay! mi mal no tendria remedio si vuestra misericordia no sobrepujase mis delitos. Eterno Padre, siento que no basta mi dolor para lograr el perdon de mis pecados; mas os ofrezco ¡oh Dios mio! el que tuvo vuestro divino Hijo por ellos. En satisfaccion á lo

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

que á mí me falta os ofrezco su Corazon sagrado partido de dolor: me abandono del todo á vuestra gracia y á vuestro amor, para participar en cuanto pueda de aquella tan dolorosa contricion que quiso sentir por mis pecados. ¡Oh Dios mio! ya no me considereis mas en mi propia persona; mirad sí á vuestro Hijo, quien se ha cargado de todos mis pecados: me sacrifico á todos sus designios, para que haga en mí y por mí todo cuanto me obliga hacer en satisfaccion de mis culpas. Le doy mi corazon, mi alma y mi voluntad, sometiéndome á todo lo que quiera, para reparar los desórdenes de mi vida pasada, protestando delante de vos que estoy dispuesto á sufrir todo cuanto sea posible, mas bien que consentir al pecado.

Id despues al tribunal de la penitencia con mucha modestia, y declarad con toda humildad y contricion todos vuestros pecados. Escuchad con devocion las amonestaciones del confesor, y si os da la absolucion recibidla como un favor que no mereceis; y en accion de gracias hareis la oracion siguiente:

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Oracion para despues de la confesion.

¡Oh Dios! ya que habeis roto los lazos que tenian á mi alma cautiva, os sacrificaré una hostia de alabanzas: por todas partes publicaré los prodigios de misericordia que habeis obrado en mi favor. ¡Ay! me es imposible conocer el beneficio que acabais de concederme. Por lo tanto convidaré á los mismos Angeles y á todos los Santos del cielo á que os bendigan por mí. ¡Soberana bondad que no cesais de hacer bien á mi alma! yo espero que no solamente borrareis los pecados que acabo de declarar, mas me prometo aún que mediante vuestra gracia no volveré ya á consentir otra vez á ningun pecado. Concededme, Señor, esta gracia por los méritos de vuestro amado Hijo mi Salvador, de la muy gloriosa Virgen María, y de todos los Santos y Santas del paraiso, y haced que por su intercesion logre este diluvio de gracias, este mar inagotable de misericordias, que con larga mano repartís á los que estan reconciliados con vuestra Magestad. Para fortificarme contra las tentaciones precavedme de las recaidas, quitadme, separadme, alejadme de los encantos engañosos del pecado, y hacedme digno de vuestras divinas bendiciones en esta vida, como de vuestra gloria en la eterna. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

No tardareis en cumplir la penitencia que os hubiere impuesto vuestro confesor : acordaos de cuando en cuando de sus amonestaciones para ponerlas en práctica , y en fin , tomareis la resolucion de huir con el mayor escrúpulo las ocasiones del pecado.

EJERCICIO

PARA LA COMUNION.

La Eucaristía , segun el sentir unánime de los Santos Padres, es el compendio de las maravillas del Todopoderoso, el Sacramento mas augusto, el mas santo, y el mas propio para santificarnos. Jesucristo, que bajo las especies Sacramentales reside en ella real y verdaderamente como está en los cielos , es , como lo dice San Ambrosio, todo para nosotros, *totus in usus nostros.* Si quereis curar vuestras heridas , él es médico omnipotente ; si estais cargados de pecados, él es la justicia , la santificacion y la redencion; si necesitais de asistencia , de auxilios , de remedios , de socorros, él es la fuerza, la virtud poderosa y eficaz para todo: ¿ temeis la muerte ? él es la vida; si quereis gozar las delicias del cielo, él es el ca-

*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

mino; si temeis las tinieblas del error, él es la verdadera luz; en fin, si teneis hambre, él es el alimento, el manjar mas suave y delicioso.

Y vosotros, los que estais consagrados de un modo particular al culto del sagrado Corazon de Jesus, venid á menudo á sentaros á la mesa del Cordero sin mancha alguna: probad, y ved cuán suave es Jesucristo nuestro Señor, y con qué dulzura este amable Salvador os dice "que todas sus delicias se cifran »en estar con los hijos de los hombres." A vosotros pues, en reconocimiento á tanto bien, pertenece indemnizarle por medio de unas santas y frecuentes comuniones del dolor que le causan tantos cristianos, insensibles á las tiernas invitaciones de su amor, ó de aquellos que tal vez se acercan á su mesa sagrada sin el vestido nupcial.

Tendreis cuidado de prepararos algunos dias antes de la recepcion de aquel augusto Sacramento: os esforzareis á vivir en una gran pureza de conciencia, ó á lo menos á recobrarla si por desdicha la habíais perdido..... La víspera os recogereis lo mas posible; hareis algunas buenas obras de caridad, y leereis algunos renglones del cuarto libro de la imitacion de Jesucristo en el venerable *Tomas de Kempis;* y en fin para animaros podreis tambien repetir de cuando en cuando las aspi-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

raciones siguientes, sacadas de la santa Escritura.

"Ved aqui que el Esposo viene, id á su »encuentro: ved aqui vuestro Rey que viene »á hospedarse en vuestra casa ¡oh alma! lleno »de dulzura.

»¿ Y quién es pues el hombre ¡oh Dios »mio! para que os acordeis de él?..... ¿quién »es el hijo del hombre para que os digneis vi»sitarle?

»Asi como un ciervo desea con ansia las »aguas de una fuente, asi ¡oh Dios mio! os »desea mi alma.

»Señor, ¡qué amables son vuestros taber»náculos, y qué felices son los que habitan »en vuestra casa!

»¿Qué puedo desear en el cielo y amar en »la tierra sino á vos, oh Dios mio? Mi carne »y mi alma se consumen de amor por vos, »¡oh Dios de mi corazon, y mi herencia »eterna!"

Por fin acabareis el dia, y os acostareis con este pensamiento tan consolante: "mañana recibi»ré á mi Dios."

El dia de la comunion será bueno madrugar, é ireis á la iglesia con modestia, y alli aguardareis vuestra dicha, haciendo repetidos actos de fé, de humildad, de contricion, de esperanza, de deseos y de amor.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ofrecimiento de la comunion.

Soberano Señor del universo, Dios infinitamente bueno, infinitamente amable: yo os ofrezco esta comunion en union de todos los méritos de Jesucristo, vuestro amado Hijo, y del amor infinito de su adorable Corazon; en union de los méritos de la Santísima Virgen y del ardiente amor de su santo Corazon; en union de los méritos y del amor que os tienen las almas dichosas que en el cielo disfrutan de vuestra gloria, como de las almas justas que viven en la tierra: os la ofrezco para rendiros el honor que os es debido ¡oh Dios mio! y para satisfacer á vuestra justicia, tantas veces irritada por mis pecados, como tambien para desagraviar el Corazon adorable de vuestro Hijo de tantos sacrilegios é irreverencias cometidas contra él en el Sacramento de su amor: os la ofrezco por el triunfo de vuestra santa Religion, por la conversion de los infieles, de los hereges y de todos los pecadores; por el aumento de la devocion á los sagrados Corazones de Jesus y de María: os la ofrezco en fin por la perseverancia de los justos, el alivio de los afligidos, y descanso de las almas del purgatorio, y en particular por la de N., deseando con ansia tener las disposiciones necesarias para ganar

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

las indulgencias que puedo lograr por esta comunion.

ACTOS PIADOSOS PARA ANTES DE LA COMUNION.

Acto de Fé.

Jesus, mi Soberano Señor, creo con la fé mas viva que estais real y verdaderamente presente en este adorable Sacramento: creo y daria mi vida para confirmar esta verdad. Sí, ¡oh Dios mio! sí, creo que en la Eucaristía está real y verdaderamente vuestro cuerpo, que fue atormentado y clavado sobre la cruz: sí, creo que en ella está vuestra sangre preciosa, derramada por la salvacion de todo el género humano: que en ella está vuestra alma llena de todas las gracias y de todas las virtudes: que alli está vuestra Divinidad, la fuente y el abismo infinito de todo bien: creo que recibiendo este Santísimo Sacramento, en el que no descubren mis sentidos sino las apariencias del pan y del vino, recibiré aquel Corazon adorable que ha sido durante toda su vida abrasado del deseo de unirse con los hombres; aquel Corazon que por nuestro amor ha sido traspasado: ¿y en dónde podré entrar mejor que dentro de ese abismo de misericordias?..... ¡oh

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

maravillas inefables! ¡oh prodigios incomprensibles de sabiduría y de amor, hechos á favor de los hombres, y para mí en particular!

Sí, Jesus mio, sí, lo creo porque vos mismo lo habeis dicho: pronto os dareis á mí como pan bajado del cielo, y por lo tanto pongo toda mi consolacion y toda mi felicidad en creer y defender esta verdad.

Acto de Humildad.

Señor, ¿quién sois vos, y quién soy yo para que os deis á mí? ¡Ay! las columnas del firmamento tiemblan delante de vos: los serafines al contemplar vuestro rostro se cubren el suyo con sus alas: ¿cómo pues una criatura tan vil como yo se atreverá á acercarse á vos, y á recibiros? ¡Oh Corazon sagrado de Jesus, que tanto os aplace la pureza y descansar en una alma adornada con esta preciosa vestidura! ¿qué habitacion os puedo ofrecer en mi corazon, en donde en lugar de flores no nacen mas que espinas, y en donde en vez de la hermosura de la virtud no reside mas que la fealdad del pecado? Yo conozco, Señor, que por mi propia voluntad y propio gusto he aumentado mi iniquidad. ¿Y bien, Señor, despues de haber recibido de vos los mayores beneficios, no temiendo hacerme vuestro trai-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

dor, y ultrajaros tan indignamente, me atreveré á recibiros? no, Dios mio, no soy digno que vengais á mí.

Acto de Contricion.

¿Quién dará á mis ojos una fuente inagotable de lágrimas para llorar de dia y de noche mi traicion y mi ingratitud á mi Salvador y mi Dios? ¡Oh Jesus! ¿cómo he podido yo ofenderos? ¡Ay! con toda la sinceridad de mi corazon detesto mis pecados: sí, Dios mio, los detesto todos, porque os disgustan: mas sobre todo los que he cometido contra vuestro divino Sacramento, por el abuso, las profanaciones, las irreverencias que he cometido, y en fin por el poco fruto que he sacado de tantas comuniones. Permitidme, Señor, que busque el remedio de tantos pecados en la llaga de vuestro Corazon; que aquel Corazon que no puede sufrir la mas mínima mancha, imprima en el mio el horror y el temor á las mas leves culpas; que sea para mí como aquel carbon de fuego que purificó los labios de Isaías, y encendedle en mi corazon, en mi lengua, en mis sentidos, y en todas las potencias de mi alma, para que queme y aniquile todo cuanto pueda desagradaros.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Acto de Esperanza.

Por grande que sea mi indignidad ¡oh buen Jesus! vuestra dulzura y vuestra amable invitacion me impelen á poner en vos toda mi esperanza. Sí, á vos, ¡oh buen Jesus! que sois mi refugio, mi Salvador, y el principio de todas mis felicidades: á vos me presento como el hijo pródigo á su tierno padre, como una oveja perdida á su buen pastor, como un enfermo á su médico; en fin, como un facineroso, que no merece mas que la muerte, á su poderoso mediador.

Espero ¡oh divino Jesus! espero que despues de haberos recibido hoy en mi corazon me recibireis en el vuestro: espero pues que habiéndome ya alimentado de vuestra divina carne, nada me negareis de cuanto os pidiere: esta esperanza conservo en mi corazon, porque en ella hallo mi fuerza y mi consolacion.

Acto de Amor.

¡Oh buen Jesus! que nos habeis amado hasta alimentarnos de vuestra carne, hasta morir por nosotros, hasta quedar de dia y de noche con nosotros sobre nuestros altares; á vos solo quiero pertenecer, por vos solo quiero vivir, y no me quiero alimentar sino de vos,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

¡oh mi único bien! ¡oh mi consolacion y mi vida! Os amo sobre todo, os amo de todo mi corazon y de toda mi alma: haced que os ame cada vez mas y mas: obrad á lo menos ¡oh Dios mio! obrad de tal modo en mí, que nada en este mundo sea capaz de apartarme de vos, que yo muera por vos, y que las llamas de vuestro adorable Corazon enciendan y consuman el mio, arrancando de él todo cuanto se oponga al amor inviolable que os quiero conservar toda mi vida mediante vuestra gracia.

Acto de Deseo.

Venid ¡oh dulcísimo Jesus! llenad los deseos de mi corazon: venid á alimentar de vuestro adorable Cuerpo mi alma hambrienta: venid á apagar mi sed con vuestra preciosa sangre.

¡Oh Jesus! pan vivo que dais la vida al mundo, fuente de aquellas aguas que saltan hasta la vida eterna, con la mayor ansia os deseo, no quiero otra consolacion en este mundo que la de estar unido á vos: venid pues y llenadme de menosprecio y de disgustos á todas las cosas de la tierra: venid, que en vos descansará mi corazon, y no vivirá jamas sino en vos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ACTOS DEVOTOS PARA DESPUES DE LA COMUNION.

Luego que hubiéreis recibido el sagrado cuerpo de Jesucristo os recogereis profundamente, entrareis en vuestro propio corazon, y postrados á los pies de Jesucristo quedareis algun tiempo en silencio, contemplando amorosamente en vuestro Dios, y escuchando su voz, si tal vez se digna hablaros interiormente: hecho esto, recitareis muy despacio, y con toda devocion posible, los actos siguientes:

Acto de Adoracion.

Yo puedo decir con verdad ¡oh Dios mio! que mi pecho se ha mudado en otro cielo, adonde vivís en medio de mí, vos que reinais en la eternidad; vos, delante de quien los ángeles se postran tocados de un santo temblor; vos, que habitais en el corazon de un miserable pecador. ¡Ay! ¿qué puedo yo hacer en vuestra presencia sino confundirme y humillarme á vista de mi nada, oh Jesus, mi Señor y mi Dios? A vuestros pies me postro y os adoro, os reconozco como el único amo y absoluto dueño de todas las cosas; á vos me someto enteramente, á vos solo pertenece todo honor y toda gloria. Rey de los cielos, reinad eternamente, reinad en todas partes, mas sobre todo en mi corazon.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Acto de Agradecimiento.

¿Qué gracias os rendiré ¡oh mi Dios! por el gran favor que he recibido de vos? Aun cuando fuese monarca de todo el mundo, aun cuando tuviera toda la santidad de los Angeles, ¿qué pudiera yo hacer que fuese digno de vos? Del trono de gloria en que estais sentado os dignásteis bajar hasta el abismo de mis miserias, y me habeis saciado, no del maná que dísteis en otro tiempo al pueblo de Israel, y sí de vuestro cuerpo y de vuestra preciosa sangre: permitid pues ¡oh Jesus mio! ya que os poseo, permitid que una mi corazon y mi espíritu con el vuestro, lo poco que soy con lo mucho que hay en vos, y que abismado á vista de vuestro aniquilamiento pueda decir á vuestro Padre: os amo ¡oh Dios mio! con el corazon y los amores de vuestro Hijo, os alabo con sus alabanzas, os adoro con sus adoraciones, os pido lo que él os pide, os hablo con su boca, os bendigo con sus labios, y os doy en fin lo que él os presenta, y os satisfago con sus tormentos.

Acto de Amor.

¡Oh Jesus, amante divino de nuestras almas! ¡cuánto tiempo hace que deseais mi co-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

razon! ¿Pudiera acaso rehusárosle en este momento en que sois todo mio? No, Dios mio, no; y pues que aunque miserable y lleno de iniquidad os le ofrezco, ya es vuestro para siempre: encendedle, consumidle con el fuego de vuestro divino amor: ya no deseo mas que una sola cosa, y es la de vivir y descansar en vos, y nunca separarme de vuestra presencia. ¡Oh cuerpo sagrado y atormentado por mi amor! sed siempre para mí mi tesoro: ¡oh adorable corazon traspasado con una lanza! sed siempre para mí mi morada: ¡oh sangre preciosa, por mi salud derramada! sed la única fuente donde vaya á saciar mi sed: ¡oh dulce Jesus, verdadero amigo, mi esposo, mi Dios, y mi todo! haced que mi corazon no tenga ya otro descanso, otro placer y otra vida sino en vos solo.

Acto de Ofrenda.

Señor, quisiera ofreceros alguna cosa en señal de mi reconocimiento y de mi amor; ¿mas qué puedo daros que ya no sea vuestro? Os ofreceré sin embargo vuestros propios dones: sí, os ofrezco mi alma con todas sus potencias: llenad mi espíritu de vuestro divino amor: reinad en él, y sobre todo en mi voluntad: os ofrezco mi cuerpo con todos sus sentidos, para que sean siempre arreglados á

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

vuestra ley divina, y nada apetezca sino á vos: os ofrezco mi salud y mi vida, acompañada de todos sus dias y momentos, para que dispongais de ellos segun vuestra voluntad. ¡ Ay ! mi oferta aun no es nada; mas ya que me habeis dado á Jesus, vuestro Hijo, este es quien os ofrezco ¡oh mi Dios! con el objeto de daros gracias por un don tan admirable y tan precioso, con el designio de glorificaros, y de daros una prueba de que os amo de todo mi corazon, y en fin para satisfacer en cuanto pueda por todo lo que os debo.

Acto de Peticion.

¿Podreis darme alguna otra cosa ¡oh buen Jesus ! despues de haberos dado todo á mí? Ved pues mi pobreza y mi miseria, y obrad en mí segun vuestra liberalidad y vuestro amor infinito.

No os pido ¡oh divino Jesus ! bienes temporales, pues tengo una entera conformidad en vuestra divina Providencia; pero sí los espirituales, que son los únicos verdaderos: encarecidamente os suplico que me preserveis de todo pecado, especialmente del pecado mortal: haced ¡oh Jesus mio! que yo viva siempre con cuidado, huyendo con precaucion todas las ocasiones de ofenderos aun levemente: dadme las virtudes que os son mas agrada-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

bles, el desafecto de mí mismo y del mundo, espíritu de penitencia, la paciencia y la dulzura con mis prógimos: aumentad en mí ¡oh buen Jesus! vuestro santo amor, y concededme en fin la gracia de las gracias, que es la de perseverar hasta el último momento de mi vida en vuestro santo servicio. Os ofrezco ¡oh divino Jesus! todas estas oraciones por la prosperidad de vuestra santa Iglesia, de nuestro Santísimo Padre, su gefe visible, y por todos sus ministros, por nuestros augustos y amados Monarcas y Real familia, como tambien por todos los que nos gobiernan en su nombre, por mis parientes, mis amigos, enemigos, y en fin por la libertad y descanso de todas las almas del purgatorio, particularmente por el alma de N. ó de N.

Aqui se rezará un Padre nuestro y Ave María con Gloria Patri, &c.

Penetrados de reconocimiento por el beneficio que acabais de recibir, os esforzareis en tenerlo presente en todos los momentos para saberlo agradecer: al mediodia hareis una visita al Santisimo Sacramento, y evitareis lo mas posible toda disipacion; y en fin para su práctica podreis valeros de las aspiraciones siguientes.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

"He hallado al que ama mi corazon, le »tengo conmigo, y nunca jamas le abando- »naré.

» Mi amado está bien conmigo, y yo con él.

» Toda mi felicidad consiste en amar á Dios, »y en poner en él toda mi esperanza.

» Yo vivo, mas no soy yo el que vive, por- »que Jesucristo es quien vive en mí.

» Este es el lugar de mi descanso, para siem- »pre habitaré en él, porque lo he escogido »para mí."

DESAGRAVIO PUBLICO

AL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

Se podrá hacer especialmente los dias de comunion.

¡Oh Corazon adorable de mi divino Redentor, que por tu amor infinito quisiste quedarte oculto bajo las especies eucarísticas, para servir á nuestras almas de alimento, de consejo, de fuerza, de asilo y de consuelo! penetrado de dolor al pensar en la impiedad y sacrilegios de tantos cristianos perversos que os reciben en mala disposicion, deshonrándoos de tantas maneras, en la negligencia de

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tantas almas tibias que vienen á vos sin preparacion y sin devocion alguna, en fin, en tantas faltas que por desdicha yo mismo he cometido tantas veces en este augusto Sacramento, de todo mi corazon ¡oh mi buen Jesus! detesto estos escesos, y os prometo daros una satisfaccion pública de todos ellos.

Perdonádnoslos ¡oh fuente inagotable de amor! y para hacernos todavía mas dignos de perdon, mudad del todo nuestros corazones, y concedednos la gracia de nunca acercarnos á vuestra sagrada mesa con malas disposiciones, ni por motivos humanos ó por costumbre, y la de que jamas nos apartemos de ella por negligencia; antes bien que recurramos siempre á vos con una conciencia pura, una fé viva, una intencion recta, una caridad ardiente, y una profunda humildad. Concedednos tambien ¡oh Dios infinitamente bueno! el favor de recibiros dignamente antes de morir, para que vivamos en vos y con vos por una dichosa eternidad. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

INVITACION

PARA ENTRAR

EN EL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

Todos vosotros los que deseais la vida venid á mí, dice Jesucristo.

He aqui el divino Corazon de Jesus, centro de la religion, en el que estan reunidos todos los electos; he aqui el tesoro de Dios, la fuente de las aguas vivificantes que resaltan hasta la vida eterna. ¡Oh Corazon adorable! ¡oh beatitud anticipada! con qué amor y dulzura llamais aun á los mas grandes pecadores, á los pobres y á los ricos, á los justos y á todos, diciendo: "Venid, venid á mí todos »sin escepcion alguna, abrid, dilatad vues»tros corazones, y recibid de mí el colmo de »todos los bienes."

ORACION AL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

¡Oh Corazon adorable de Jesus! yo deseo que seais el único objeto de mi amor, el término de todas mis ansias, el centro de mi corazon, mi paz y mi tranquilidad en la hora

*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

de mi muerte, y mi beatitud en la eternidad.

¡Oh Corazon amable! yo os pido que todas las criaturas del universo os conozcan, os amen, y os exalten eternamente: colmad de gracias á los que os aman y glorifican, y concededles por último el efecto de sus humildes súplicas, y que su morada sea eternamente en aquel adorable santuario que teneis preparado para ellos. Amen.

PRIMERA VISITA AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

¡Oh Dios infinitamente bueno, é infinitamente amable! ¿qué sería de nosotros en este valle de miserias si el amor que teneis á los hombres no os hubiese llevado hasta el estremo de consentir que vuestro Hijo quedase con nosotros sobre nuestros altares? ¿cómo toleraríais tantos delitos y tantas abominaciones que todos los dias se cometen sobre la faz de todo el universo contra vos? Sí, no lo dudo; este modo tan benigno de obrar lo debemos al sagrado Corazon de vuestro amado Hijo, que por su divina presencia conserva el dichoso y feliz comercio que habeis querido establecer entre los hombres y vos: sí, lo debemos á esta única víctima, que por sí sola puede desarmar vuestro brazo, tan justamente irritado contra nosotros. A vos ¡oh Dios mio! ofrezco

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

sobre este altar esta víctima como una hostia de alabanzas, que por sí sola es capaz de rendiros todos los obsequios debidos á vuestro supremo dominio.

Os ofrezco pues á vuestro amado Hijo como una hostia de reconocimiento por tantos favores como he recibido de vos, y sobre todo por haberme dado este amable y divino Hijo para alimento de mi alma.

Os le ofrezco para satisfacer á vuestra divina justicia, y para obligaros á que me socorrais, aunque nada merezco por mí mismo..... empero la víctima que os ofrezco lo merece todo.

Pido mucho, Señor, cuando pido la conversion de un corazon tan rebelde; pero por muy grande que sea lo que os suplico, siempre será muy inferior á lo que os presento en este momento.

SEGUNDA VISITA.

Os amo ¡oh Corazon infinitamente amable de Jesus! por haber ejecutado el designio que la Santísima Trinidad habia formado para nuestra salvacion: sí, á vuestro Corazon se debe que la justicia y la paz hayan hecho entre sí una alianza eterna, y se hayan dado mutuamente el ósculo de amor.

Os amo ¡oh Corazon adorable! porque en

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

vos hallamos todas las armas propias para nuestra defensa, todos los remedios para nuestras enfermedades, todos y los mas poderosos socorros contra los asaltos de nuestros enemigos, todas las consolaciones posibles en nuestras aflicciones, y en fin las mas puras delicias para colmar nuestras almas de alegría.

Os amo, Corazon adorable, y asi como me amásteis desde la eternidad, asi os quiero amar y bendecir para siempre, acordándome sin cesar de todos vuestros beneficios.

TERCERA VISITA.

A las sagradas llagas de Jesucristo.

Todas vuestras llagas ¡oh mi divino Salvador! son otras tantas puertas de salud, abiertas á todo el mundo; pero adoro en particular la de vuestro Corazon como la mas preciosa; asi que postrado á vuestros augustos pies me atrevo á deciros:

Os adoro, llagas sagradas de mi Salvador, porque sois la fuente de donde manan las gracias y consolaciones celestiales; mas adoro en particular la llaga del Corazon como fuente mas abundante en favores.

Os adoro, sagradas llagas de mi Salvador, porque sois otros tantos abundantes canales

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

por donde corren las gracias y las bendiciones del cielo á manera de torrentes, cuyo término son los hombres, teniendo por objeto y fin purificar las palabras, rectificar los pensamientos, y dirigir á vos todas nuestras acciones; pero en particular adoro la llaga de vuestro Corazon como fuente primordial de todas las gracias.

Os adoro, sagradas llagas de mi Salvador, como á otros tantos caracteres del libro de la vida que contienen la ciencia de los Santos; y adoro en particular la llaga del Corazon, pues que nos enseña una doctrina verdaderamente divina.

Os adoro, sagradas llagas de mi Salvador, porque sois como unas ciudades de refugio adonde los mayores pecadores hallan un verdadero abrigo; y adoro en particular la llaga del Corazon como el asilo mas seguro adonde se pueden refugiar todos los criminales, pues que sois la verdadera arca de la santa humanidad, sin la cual nadie puede salvarse del naufragio de la culpa.

Os adoro, sagradas llagas de mi Salvador, porque sois otras tantas bocas que abogan en mi favor delante del trono del Padre de las misericordias, y que al mismo tiempo hablan á nuestro Corazon, para que nos acordemos del amor que siempre nos ha tenido, y á darle el nuestro en reconocimiento; mas adoro

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

en particular la llaga del Corazon, porque me hablais en ella con mas eficacia.

CUARTA VISITA.

En desagravio de los ultrajes hechos á Jesucristo en el Santísimo Sacramento del altar.

¡Oh mi adorable Salvador, abismo de clemencia! dignaos conceder á mis ojos arroyos de lágrimas, para llorar de dia y de noche todos los sacrilegios de mi vida. ¡Ah Señor! ¿es posible que haya pagado señales tan demostrativas y sensibles de vuestro amor con ingratitudes tan perversas? ¡Oh Corazon divino! ¡oh occéano de bondad! ¡Corazon ocupado todo en el amor de los hombres! ya no quiero tener corazon sino para consagrarle al dolor y á la penitencia; ¡oh mi Salvador y mi Dios, única esperanza mia! permitidme buscar el remedio verdadero de mis llagas en la misma llaga de vuestro Corazon.

¡Oh herida amorosa, de donde manan agua y sangre en remedio de todas mis miserias! quisiera que mi corazon se sintiese fuerte y gravemente herido, y aun tocado de un dolor eficaz y reconciliador al ver que tanto ha padecido el vuestro por este ingrato y traidor.

¡Oh Corazon infinitamente santo, á quien

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

han causado tantos pesares los pecados del mundo! haced que yo llore amargamente los mios, y que tome la firme resolucion de nunca jamas ofenderos.

¡Oh mi dulce Salvador! ya que no despreciais un corazon contrito y humillado, partid, os ruego, partid el mio de dolor.

Costado divino, en donde el hierro y el amor han hecho una brecha tan favorable, recibid en ella mi corazon : yo dedico y consagro mi espíritu, mi memoria, mi voluntad, mi cuerpo, mi alma, mi corazon, y todo cuanto soy á vuestro honor y gloria. Amen.

QUINTA VISITA.

Os adoro, Corazon de Jesus, porque todas vuestras pulsaciones, vuestros suspiros y todas vuestras acciones son para mí otras tantas acciones infinitas por la dignidad de vuestra divina persona, y la estimacion de vuestro Padre.

Os adoro, Corazon de Jesus, porque sois la posesion mas hermosa del Padre Eterno, y el objeto mas halagüeño de sus mas tiernas complacencias.

Os adoro, Corazon de Jesus, porque sois el arca donde se retira la tímida paloma para evitar los males y las agitaciones del siglo, y el nido donde descansa : sí, vuestro Corazon

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

es adonde el espíritu reune todos los escogidos, pues él es quien los dirige, quien los gobierna y conduce á la perfeccion y felicidad eterna.

Os adoro, Corazon de Jesus, como el mas magnífico trono de vuestro Padre, y el altar sobre el que le ha sido presentado el único sacrificio, verdaderamente digno de su aceptacion: haced, Señor, que el que le ofrecemos de nuestros corazones le sea grato. Estos son nuestros votos, estas nuestras ansias, esperando de vuestra bondad que oyendo nuestros clamores los recibireis benignamente en espiacion de nuestras culpas.

Propósito solemne de la enmienda.

¡Oh Jesus, Hijo de Dios vivo, que por un efecto incomprensible del amor de vuestro Corazon quisiste quedaros escondido bajo el velo de esta hostia! aqui teneis unos criminales postrados ante vos, vivamente arrepentidos por las ofensas que hemos cometido contra vuestra Magestad soberana; aqui estamos todos congregados para haceros protesta pública y solemne, con el objeto de reparar en lo mas posible tantas injurias cometidas contra vuestra sagrada persona durante todo el curso de vuestra santa vida y de vuestra dolorosa pasion, como tambien de tantas profanacio-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

nes cometidas contra la adorable Eucaristía, que es el mayor milagro de vuestro amor en favor de los hombres: el cielo y la tierra sean desde este momento testigos de nuestro justo dolor y de nuestro verdadero arrepentimiento, como lo han sido de nuestros delitos y pecados: dadnos, Señor, lágrimas de sangre para llorar dia y noche nuestras perfidias y nuestras ingratitudes, cometidas con desfachatez y descaro contra el mas amable de los reyes, y contra el mas tierno de los corazones, pues que por su amor lleno de generosidad iba aumentando sus favores y caricias, en el mismo tiempo en que le ofendíamos mas y mas. ¡Oh amor inefable! ¡oh ardiente caridad! ¡oh Jesus! ¿por qué habeis amado tanto á unos pérfidos que no os preparaban sino oprobios, crueles tormentos, y maquinaban una muerte vergonzosa, mientras los estábais preparando un banquete real y todo divino, dándoles vuestro mismo cuerpo para servirles de alimento en señal de su preciosa inmortalidad? Al menos ¡oh divino Jesus! ¿por qué vuestro amor no ha detenido en estos momentos el curso de nuestras ingratitudes? Mas ¡oh dolor! os hemos crucificado de nuevo con nuestros pecados, hemos renovado las injurias y los ultrajes de vuestra pasion con los crímenes que hemos cometido en vuestro santuario, y al pie de vuestros altares: perdóna-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

nos, Señor, la dureza de nuestros corazones, el estravío de nuestros pensamientos, y el olvido en que vivimos de la bondad y del amor que nos teneis.

Venid, ministros del Altísimo, venid, pueblo de Dios, venid tambien, vírgenes, esposas del Señor, y todos juntos, postrados al pie de los altares, lloremos amargamente los dolores y llagas que hemos hecho al sagrado Corazon de Jesus; hagamos que nuestros gritos y gemidos lleguen hasta el cielo, y que nunca jamas enjuguemos nuestras lágrimas al ver el Corazon sagrado de Israel herido de muerte por aquellos mismos que estan obligados á amarle sobre todas las cosas.

No, Señor, no, ya no queremos consolaciones humanas; nuestra alegría será en adelante observar vuestra ley y vuestras máximas, seguir vuestros ejemplos, y vivir en union con vuestro Corazon adorable, á quien consagramos los nuestros, para amarle y adorarle en el tiempo y en la eternidad, y por último rendir al Padre celestial el culto que le debemos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

MEDITACIONES

PARA LA OCTAVA

DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO,

Y PARA LOS VIERNES DE CADA SEMANA.

MEDITACION PRIMERA.

Del deseo ardiente de Jesucristo de quedarse con nosotros.

El verdadero amor consiste en vivir en cuanto es posible unidos al objeto que se aprecia, se quiere, y por consiguiente se ama.

Una vida de treinta y tres años fue demasiado corta para nuestro amable Salvador, si se atiende al deseo estremo que tenia de quedarse perpetuamente con nosotros: fue menester pues que para satisfacer el mas grande de todos los deseos hiciese el mayor de todos los milagros.

"No os aflijais, no os dejeis poseer de la »tristeza, dijo Jesucristo á sus Apóstoles, si me »veo en la precision de dejaros para subir á »los cielos: mientras haya hombres en la tier»ra me quedaré con ellos." En cumplimiento

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

de este deseo, sin que le estorbase ó sirviese de impedimento la gloria inmensa de que goza su santísima humanidad desde su admirable ascension á los cielos , permanece sobre nuestros altares en un estado humilde y obscuro , en prueba de que tiene todas sus delicias en vivir con nosotros. Mas ¿cuáles deben ser sus sentimientos al ver el olvido y la cruel indiferencia de los que ama hasta el esceso? Confieso, Señor, que he sido bastante ingrato en olvidaros , y que esta mi ingratitud está demostrada en no haberos amado hasta ahora. ¡Oh infeliz y desdichado de mí! ¿cómo he perdido tan largo tiempo desconociendo vuestra voz? ¡Oh mi amable Salvador ! no os acordeis ya, os ruego, de mis innumerables ingratitudes, atended al vivo dolor de que me siento tocado , y dignaos recibir la ofrenda que os hago de mi corazon en este dia.

Empiezo muy tarde á amar ¡oh Dios infinitamente bueno! pero ya mediante vuestra gracia no volveré nunca á ser infiel. Si vuestro templo no es mi ordinaria habitacion , yo tendré al menos en vuestro Corazon adorable un asilo seguro de donde jamas quiero salir. ¡Oh adorabilísimo y amabilísimo Corazon de Jesus, Corazon digno de todo el respeto y de todas las adoraciones de los Angeles y de los hombres! ya que yo no puedo reparar por algun medio tantos ultrajes como se os ha-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cen, al menos impediré que se os vuelvan á repetir, y aunque todos mis deseos ¡oh amable Salvador mio! sean inútiles, sin embargo me consolaré en pensar que tengo un corazon capaz de amaros, y que este corazon ya en adelante nada amará sino á vos.

Concebid, si es posible, cuánto es el odio que Dios tiene al pecado: es infinito; pero sin embargo es mucho menos que el deseo que tiene de vivir siempre con nosotros, prefiriendo (si se puede decir asi) entregarse á los sacrílegos abrazos de los mas infames pecadores, mas bien que de renunciar á las delicias que esperimenta al unirse con los que ama. Ved aqui hasta donde llega el esceso del amor que Dios nos manifiesta en este adorable misterio, en el que Jesucristo mismo quiere ser nuestro alimento. Este es un milagro de amor que para nosotros es incomprensible; es una liberalidad en que parece se apuran el amor y el poder de Jesucristo.

¿Y es posible que á vista de tantos beneficios y favores haya todavía corazones insensibles?

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

MEDITACION SEGUNDA.

Jesucristo nos presenta su Corazon como modelo del nuestro.

Jesucristo al presentaros su Corazon os habla en estos terminos: "*mirad, é imitad este »modelo.*" Nada mas santo, ni nada mas perfecto que el sagrado Corazon de Jesus, y nada por consiguiente mas digno de nuestra imitacion: él nos exhorta á purificar el nuestro de sus defectos y de sus malas costumbres, á arreglar y perfeccionar sus sentimientos, y hacernos un objeto digno de la complacencia del mismo Dios.

Para imitarle es preciso conocerle bien, y para bien conocerle es menester estudiarle con cuidado, pues que se nos proporciona la bella ocasion de contemplar el mas perfecto de los corazones como es el de Jesucristo: no hay hora ni momento en que no nos sea permitido acercarnos á él, y conocerle en la divina Eucaristía. Si afortunadamente tuviéramos la loable ambicion de tomarle por modelo del nuestro, se nos veria mas á menudo á los pies de los altares, donde permanece, nos disiparíamos menos, y alli quedaríamos absortos en contemplacion de aquel divino Corazon, y con esto solo sacaria el nuestro todos los dias eficaces deseos de imitarle.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Jesucristo nos presenta en una mano su Corazon por modelo, y en la otra su gracia para segundar nuestros esfuerzos.

¡Ah! ¡qué gratitud y reconocimiento no os debo, oh dulce Salvador mio, por este doble beneficio! ya desde este momento quiero empezar, ya estoy resuelto; sostened, mi amable Jesus, sostened de tal modo mis débiles esfuerzos, que por la imitacion de mi corazon con el vuestro me lisonjee de ser del corto número de los predestinados, pues que nadie puede serlo sino por la conformidad que, segun el orden de los decretos eternos, tienen con vos mismo.

MEDITACION TERCERA.

El Corazon de Jesus es un corazon humilde.

"Aprended de mí á ser manso y humilde »de corazon," os dice Jesucristo: este Señor pues ademas de habernos dado durante toda su vida multitud de ejemplos de la mas profunda humildad, nos da tambien, aunque de diferente modo, otros mas prodigiosos en la Eucaristía, en la que se humilla hasta asemejarse á una criatura inanimada, no manifestándose en ella ni como Dios, ni como hombre. Este gran Dios que á todo el mundo sostiene, y á quien la inmensidad de los cie-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

los no puede contener , se limita á la pequeñez de una hostia. ¡Oh dulce Jesus! recibid mi corazon, extirpad todo el orgullo que se encuentre en él, y dignaos echar en él los cimientos de la humildad. Hace todavía mas este divino Jesus en este augusto Sacramento, pues que en él oculta su gloria , y se queda con nosotros, á pesar de los menosprecios mas enormes, y de los ultrajes mas sacrílegos. ¡Oh qué lejos estamos de parecernos á este divino modelo de humildad! pues que siempre nos mostramos tan sensibles al mas mínimo menosprecio, tan celosos de nuestro honor, y tan exasperados con el mas leve ultraje: ¡ oh divino Jesus! ya tomo la resolucion de conformar mi corazon segun los sentimientos del vuestro; ya no contribuiré mas á vuestras humillaciones, acercándome á vos (como hasta aqui) con un corazon lleno de sentimientos tan contrarios á los vuestros, y confio que en adelante será con un deseo ardiente y sincero de imitar la humildad de vuestro sagrado Corazon , ayudado de vuestra gracia.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

MEDITACION CUARTA.

El Corazon de Jesus lleno de celo por la gloria de Dios, y la santificacion de los hombres.

El principal motivo que se propuso Jesucristo cuando se presentó humanado á la faz de la tierra fue la gloria de su Padre.

Esta misma gloria fue la que se propuso en la institucion de la Eucaristía, pues que es un sacrificio continuo, del cual él mismo es el sacerdote y la hostia, y por el cual nos enseña á dirigir todo á la gloria de Dios.

No, no hay ni hora ni momento en que su sagrado Corazon no procure la gloria de Dios con el mismo placer y la misma alegría, porque sabe muy bien que no hay tiempo en que Dios no merezca el mismo celo y cuidado de parte de sus criaturas: acerquémonos pues á este Corazon adorable, rogándole encarecidamente se digne comunicar al nuestro una chispa del fuego sagrado, que él mismo vino á encender sobre la tierra.

Si la gloria de Dios ha sido el principal motivo que se propuso Jesucristo cuando vino al mundo, ha tenido tambien por objeto la salud eterna de todo el género humano; y esto lo vemos suficientemente demostrado en

*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

el hecho de quedarse este hombre Dios en la Eucaristía despojado de toda su gloria, y entregándose á discrecion de los hombres, con el designio de labrarles con ella la corona de la inmortalidad. En efecto, ¿quién se perderia si tuviese tanto deseo de su salud, como el que tiene Jesucristo mismo por la de todos nosotros? Pues si se hace reo de la indignacion del Corazon de Jesus quien no se interesa con eficacia en la salud de los hombres, ¡cuán grande será la maldicion que caerá sobre aquellos que en lugar de contribuir á la salvacion de sus semejantes, se hacen al contrario la causa de su reprobacion por sus malos ejemplos, sus discursos escandalosos, sus perniciosos consejos, y su vil comportamiento! ¡Oh! si afortunadamente estuviesen los hombres penetrados de los mismos sentimientos que el Corazon de Jesus; si estuvieran animados mutuamente, ó entre sí, de su salud eterna, ¡cuán facilmente la obtendrian!..... mas ¡oh dolor! ¡oh lamentable y deplorable desorden! estos en lugar de secundar el celo del sagrado Corazon de Jesus, le oponen aun mas obstáculos que el infierno mismo, y por lo tanto pierden mas almas que todos los demonios juntos.

El celo del sagrado Corazon de Jesus no solamente debe ser el motivo del nuestro, sí que tambien un modelo del suyo.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Las calidades de aquel son las siguientes: primero, constante, no desanimándose á vista de su poco suceso, ni de la inutilidad de todos sus cuidados y afanes, relativos á la salud de tantas personas: segundo, universal, estendiéndose igualmente á los grandes que á los pequeños, á los ricos que á los pobres, á los felices y desdichados, á los justos y los pecadores, á sus amigos y enemigos, á sus discípulos en fin, y á sus verdugos. ¡Oh! aun cuando yo no tuviera otro motivo para trabajar por mi salvacion y la de mis semejantes que el interes que el sagrado Corazon de mi Salvador toma en ella, me esforzaria de todo mi corazon á llenar un deber tan bueno y tan util. ¡Oh Corazon sagrado! ¡que no pueda yo estar siempre con vos sobre la tierra hasta la consumacion de los siglos, sin otra satisfaccion que la de cooperar á vuestro celo, y la de hacer esperimentar y conocer vuestros maravillosos efectos á todos los hombres!

MEDITACION QUINTA.

El Corazon de Jesus es obediente.

Jesucristo empezó á obedecer desde que empezó á vivir, y su sumision y obediencia no padeció interrupcion alguna, puesto que segun San Pablo dice: "Fue obediente hasta la

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

» muerte: *Christus factus est obediens usque* » *ad mortem.*"

Tal fue su respeto á las órdenes de su Padre, pues que pudiéndose dispensar de ellas en el concepto de que gozaba de una plena libertad, las ejecutó todas con la mas perfecta fidelidad: él pues cumplió todas las obligaciones de la ley de Dios, y hasta la mas mínima circunstancia.

¡Ay! ¡qué monstruosa oposicion se ve tan á menudo en el corazon de un sinnúmero de hombres con el Corazon de Jesus! Ellos rehusan, y aun huyen, si no digo desprecian, la sumision y obediencia á las leyes mas santas con las mas injustas y criminales transgresiones, y faltan frecuentemente á ellas, ya quejándose, ya murmurando, ya rehusando poner en práctica las indispensables órdenes y preceptos que su divina Providencia les impone.

¿Y podré yo ¡oh Salvador adorable! considerar la multitud de mis desobediencias sin reconocer cuánto os debo por la indulgencia con que me tratais? Sí, Jesus mio, sí: á los méritos infinitos de vuestra obediencia debo yo el perdon de las mias; vuestra sumision es la que ha desarmado el brazo que mi desobediencia armó contra mí, y ha suspendido el castigo que merecia mi insubordinacion á vuestras leyes y preceptos. Mas no solamente

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

rindió Jesucristo homenages, respeto y obediencia en cuanto hombre á su Padre, sí que tambien quiso sujetarse á todas las criaturas: él pues se sometió á las órdenes de su santísima madre María, y de su padre putativo San José, como lo afirma el Evangelio: "*Et »erat subditus illis*," á las de los príncipes y jueces de la tierra, respetando su autoridad como una emanacion de la del mismo Dios.

¡Qué espectáculo, qué maravilla tan admirable ver á Jesus obedecer á San José! ¡pero cuánto mas debe aumentarse nuestra sorpresa y admiracion al ver á Jesucristo obedecer á la hez del pueblo judío, á unos jueces inicuos, y hasta á sus mismos verdugos, y al considerar que esta virtud que tanto se resiste á los mortales es la que á Jesus le mueve á llevar con gusto la cruz sobre sus delicados hombros, y á tenderse sobre ella para ser clavado!

He aqui la misma obediencia que todos los dias vemos renovada sobre nuestros altares, en el supuesto de que nuestro adorable Salvador se sujeta á la voz no solo de aquellos sacerdotes que no tienen otro objeto ni otro fin en la celebracion de aquel augusto sacrificio que el de la honra y la gloria del Dios á quien se ofrece, sí que tambien á la de aquellos ministros sacrílegos, que abusando de su imponderable potestad se atreven á acercarse

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

al *Sancta Sanctorum* por fines muy diversos, si no digo criminales, renovando en cierto modo todos los ultrajes, todos los malos tratamientos que al tiempo de su dolorosísima pasion tuvo que sufrir de los judíos.

¡Oh Salvador adorable! yo me siento impelido á postrarme delante de vos lleno de admiracion, confundido á vista de vuestra obediencia, y penetrado de los mas puros sentimientos de gratitud y reconocimiento por los ejemplos que me dais, y por la satisfaccion de mis pecados, que en el augusto Sacrificio presentais á vuestro Padre todos los dias sobre nuestros altares: asi que os prometo ¡oh divino Redentor mio! impregnar mi corazon de una perfecta docilidad y de una fidelidad exacta, pues que de este modo tendré la dulce complacencia de observar hasta las mas mínimas circunstancias de vuestra santísima ley, con una sumision ciega á todas las órdenes de vuestra Providencia, y una conformidad entera en vuestra adorable voluntad. Confirmad ¡oh dulce Salvador! esta resolucion que os habeis dignado imprimir en mí, y haced que la obediencia que hoy os prometo sea tal, que me haga digno de una corona eterna. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

MEDITACION SEXTA.

El Corazon de Jesus es un Corazon generoso.

Nada falta á la generosidad cuando esta da libre, gratuitamente y sin interes alguno lo que está en su poder.

Jamas corazon alguno fue ni es mas generoso que el Corazon de Jesus; jamas liberalidad alguna ha sido tan grande, ni tan desinteresada: olvidemos por ahora todo cuanto este divino Salvador ha hecho por nosotros en el curso de toda su vida hasta su muerte sobre la cruz, y fijemos nuestra atencion solamente en lo que nos ha dejado en el augusto Sacramento de nuestros altares: aqui pues nos ofrece su propio Corazon, y aun se entrega todo á nosotros; el deseo que le anima de darse á los hombres es mayor todavía que el que los hombres tienen de recibirle. ¿Cabe mayor generosidad? ¡Ah! ¡qué lejos estamos de imitar la del Corazon de Jesus! ¿Con qué retribuiremos á este divino Salvador tantas gracias? Aunque le entreguemos nuestro corazon, esto es poco todavía, es nada, comparado con lo que este Señor, lleno de amor á los hombres, los regala. ¿Rehusaremos hacerle esta donacion, que por tantos títulos le es debida? ¿qué es esto en com-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

paracion de los infinitos méritos que adquirió á beneficio de los hombres?

¡Oh estupidez del corazon humano, hasta qué estremo tan fatal llega! ¡cuánta es su ingratitud!

Ojalá ¡oh dulcísimo Salvador! tuviera yo un millon de corazones, pues que protesto que si en mí estuviese disponer de ellos sería únicamente en vuestro favor y obsequio: dignaos, Señor, recibir el único que hoy puedo ofreceros: que el dolor que me oprime, y la sinceridad con que me espreso, sean siempre un auténtico testimonio de mi arrepentimiento, por haberle entregado tantas veces á viles criaturas: recibidle, Redentor mio, que yo os le doy para siempre. Dichoso y mil veces feliz sería si ya le poseyéseis vos.

Es tambien efecto de una grande generosidad olvidar las injurias, especialmente cuando estas son perpetradas por personas muy inferiores, y de quienes es muy facil tomar una terrible y ruidosa venganza. Ahora bien, ¡cuán facil no sería á Jesucristo tomarla! Él podria hacer salir de entre los velos que le cubren en la Eucaristía, como de una nube, rayos desoladores que castigasen á los que á ella se acercan sin disposicion y con irreverencia: el castigo mas espantoso no le costaria mas que una sola palabra: mas no; es tan grande su generosidad, que basta un verdadero arre-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

pentimiento para detener los efectos de su venganza, y para que el pecador pueda estar seguro del perdon desde el momento en que se arrepiente de la ofensa.

El colmo de la generosidad estriba en volver bien por mal, y en favorecer á los que nos han injuriado al tiempo mismo que nos estan ofendiendo: tal es el caracter del Corazon de Jesus, pues que en el momento en que se le ofende se hace el mediador con su Padre para con aquel mismo que le injuria, ofreciéndole sus méritos en satisfaccion de las ofensas. Jesucristo por un efecto incomprensible de su generosidad quiere en cierto modo proporcionarnos el medio de obrar á su semejanza, y por lo tanto nos exhorta y manda tratar á nuestros enemigos como él mismo los trató, puesto que todo cuanto hagamos en su favor lo mirará como hecho á sí mismo.

Vengativos que no respirais mas que cólera y venganza, ¿ignorais por ventura que es á Dios mismo á quien rehusais el perdon, y que es este Señor contra quien se dirige vuestra venganza? ¿No sabeis que vuestra obstinacion en vengaros os cierra la entrada en el sagrado Corazon de Jesus, quien generosamente os ofrece un asilo contra las venganzas del cielo? ¡Oh! ¡con qué claridad conozco hoy la injusticia, el horror y el peligro que encierra en sí la venganza! ¡Oh y qué perfectamente

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

comprendo el imponderable bien que en sí contiene el perdon de las injurias por amor de Jesucristo! No, Señor, no, ya se acabó, ya no volveré jamas á quejarme de la injusticia de los hombres; antes bien miraré como una felicidad si se me presenta la ocasion de poder imitar de algun modo la generosidad del Corazon de Jesus; y si á pesar de mi voluntad siento en mí otra vez la cólera y la venganza, dirigiré á vos mi corazon, correré á postrarme á los pies de vuestros altares, y alli contemplaré de cerca el Corazon generoso de mi Jesus, é imploraré su asistencia para que ablande la dureza del mio; y espero que animado por un ejemplo tan poderoso perdonaré con toda generosidad á mis enemigos, y asi me dispondré á esperimentar en el tiempo y en la eternidad la generosidad del Corazon de Jesus. Amen.

MEDITACION SÉPTIMA.

Jesus queda cautivo, y se hace víctima sobre nuestros altares.

Jesucristo sobre nuestros altares es una verdadera hostia de alabanzas, de accion de gracias, de espiacion y de oracion: aqui se queda sin movimiento alguno, y como aniquilado: el tabernáculo en que reposa es su

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

carcel; las especies que le cubren son sus cadenas, y lo que debe aumentar nuestra admiracion es el que la misma bondad que le impele á entregarse en manos puras é inocentes le espone tambien á los sacrilegios de los impíos, y lo sufre con una paciencia tan admirable que solamente su amor puede permitirlo. ¡Ay! ¡cuán ingrato seré yo si para honrar su cautividad no consiento en perder mi libertad! ¡y cuán indigno de sus misericordias si por su verdadero amor no me hago su víctima, y si con la mayor paciencia no sufro todas mis miserias é infortunios!

Considerad que una víctima no solamente debe estar dispuesta á morir, sí que tambien á reducirse á un absoluto aniquilamiento. Tal fue el de Jesucristo en la divina Eucaristía: aqui es mucho mas perfecto que en su Encarnacion, puesto que alli tomó la forma de una criatura racional, cuando en la sagrada Eucaristía aparece inferior á todas las criaturas animadas: en este Sacramento pues no se ve otra cosa que pan: aqui parece que Jesus no tiene vida, ni movimiento, ni razon, y lo que todavía es mas admirable es verle quedarse y complacerse en este estado de humildad.

¡Qué maravilla! ¡qué asombro! ¡qué abatimiento, capaz por sí solo de confundir nuestra soberbia! En este divino Sacramento no

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

quiere nuestro amable Salvador parecer lo que es: ¿y querremos nosotros parecer mas de lo que somos?

¡Oh Dios mio! ya reconozco vuestra grandeza y mi nada, vuestro poder y mi debilidad, vuestra santidad y mi corrupcion, y por lo tanto siendo tan grande vuestro aniquilamiento por mi amor, lejos de avergonzarme al veros en un estado tan humilde, os quiero imitar en cuanto pueda, y alabaros por él todos los dias de mi vida.

¡Oh Dios poderoso, que os haceis tan pequeño en aquel Sacramento de amor! á vos me entrego enteramente, con el fin de unirme á vos tan estrechamente como lo estais vos con las especies eucarísticas: no permitais que yo me separe de tan saludable Sacramento, ni vos jamas de mi alma, puesto que es incorruptible. Disponed pues que el fuego de vuestro amor divino queme y consuma todo cuanto hay en mí, y haced que nada tenga que no sea vuestro, haciéndome víctima, y aniquilándome por vos, como vos lo habeis hecho por nosotros en nuestros altares.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

MEDITACION OCTAVA.

De los sentimientos que debemos tener para con el Corazon de Jesus.

Supuesto que el Corazon sagrado de Jesus es, segun se ha demostrado, el objeto de las complacencias del Padre Eterno y de todas las criaturas, ¿se podrá creer haya hombres tan atrevidos que se acerquen á él sin las indispensables disposiciones, con desfachatez, con descaro sacrílego, y sin respeto alguno? ¡Ay Dios mio! ¿puede darse mayor crimen?

Consideremos pues y convenzámonos que la obligacion mas importante de un corazon católico no consiste precisamente en adorar cuanto pueda un tan santo Corazon, pues que merece mucho mas de lo que le podemos dar; empero se estiende tambien á reparar por medio de unos santos y reiterados obsequios todas nuestras irreverencias, á llorarlas como las de todas las criaturas, y en ofrecerse á repararlas; en fin, á rendir á este sagrado Corazon de Jesus todas nuestras adoraciones, cultos y homenages, de modo que nuestro ejemplo fervoroso escite á todas las criaturas á hacer otro tanto.

¡Oh sagrado Corazon de Jesucristo! yo os pido perdon de todas mis irreverencias pasa-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

das como de las de todas las criaturas; yo las detesto y abomino para siempre; yo os prometo enmendarme y desagraviaros : en consecuencia dignaos , Señor , hacer eficaz este mi deseo, como tambien el que tengo de amaros y serviros con arreglo á vuestra ley todos los dias de mi vida.

Consideremos en segundo lugar cuánto debemos al sagrado Corazon de Jesus por tantos dones con que nos ha enriquecido , principalmente por el de haberse dado á sí mismo á nosotros.

¡ Oh dolor ! ¡ cuán pocos son los que se acuerdan , y cuántos los que se olvidan rendirle las debidas gracias por favores tan inestimables ! Para saberlo apreciar en adelante, Señor, nada me separará de vos en justo reconocimiento á vuestras gracias, porque si vos , como magnífico bienhechor , nada tuvísteis que no nos diéseis, nosotros, impelidos á vista de esta vuestra liberalidad con los hombres , os ofrecemos nuestro corazon , que por tantos títulos os pertenece , y con él sabemos os teneis por servido: ¿y qué mayor ingratitud podria darse si hoy lo rehusáramos?

¡ Oh divino Salvador ! yo muero á impulsos de la vergüenza y del dolor cuando me acuerdo del olvido criminal en que tanto tiempo he estado de vuestros beneficios , y del poco cuidado que he tenido de rendiros mis ob-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

sequios y mis agradecimientos por ellos: yo, Señor, os prometo tener presente todos los dias de mi vida la ingratitud en que ha yacido un corazon tan miserable como el mio.

No, Dios mio, no; ya en adelante no dejaré pasar dia alguno, ni volveré á asistir otra vez al formidable sacrificio de nuestros altares, sin reiterar las mas humildes acciones de gracias, sin convidar á todas las criaturas á que unidas á mí os pidan el perdon de mis ingratitudes y las de mis semejantes, y sin rogaros y suplicaros con sumision é instancia me concedais la gracia de poder (mediante vuestra bondad infinita) ofreceros, en union de todos los Santos del cielo y justos de la tierra, mis mas humildes y verdaderos reconocimientos á tantas mercedes y beneficios.

Consideremos en tercer lugar que el sagrado Corazon de Jesus es el mas perfecto de todos los corazones, y que ninguno puede ser grato á este Señor, ni gloriarse de que sus obras se marquen con el sello del mérito, si no sabe conformar su corazon con el de Jesucristo..... ¡Ay! si supiéramos bien la gloria y la felicidad que en sí contiene la verdadera imitacion y semejanza con Jesucristo, seguramente tendríamos mucho menos trabajo, y nos sería facil, dulce y suave la práctica de todas las virtudes, especialmente la de la humildad, la paciencia, la dulzura, la sumision,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

el perdon de las injurias, y en fin el amor á los enemigos, puesto que Jesucristo nuestro maestro nos dió de todas estas virtudes tantos y tan grandes ejemplos.

Reconozcamos, pues, y persuadámonos de que no hay devocion mas sólida, mas util ni mas ventajosa que la que tiene por objeto, la que se dirige, la que se profesa al sagrado Corazon de Jesus; por lo tanto, Salvador de mi alma, yo os ruego y suplico la aumenteis en mí cada vez mas y mas, y la estendais á los fieles de todos paises y naciones, á fin de que todos sepamos conformarnos á vos mismo como á modelo de los predestinados, y por esta conformidad podamos lograr la dicha de poseeros por toda la eternidad. Amen.

EJERCICIO

PARA LA HORA DE LA ADORACION.

Llegado el dia destinado para la hora de la adoracion que debeis hacer, os dirigireis á la iglesia, y alli con un santo apresuramiento os considerareis como diputado ó encargado de todos los miembros de la asociacion al sagrado Corazon de Jesus para presentar ante este adorable Salvador sus cultos, adoracio-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

nes y homenages. Mas para esto será oportuno y conveniente prepararos con la confesion sacramental, aunque sea de defectos leves, y con la sagrada comunion; pues que á los que asi se dispusieren el dia destinado para la adoracion conceden los Sumos Pontífices Pio VI, VII y otros una indulgencia plenaria.

Oracion antes de la hora destinada para la adoracion.

Aunque no sea mas que polvo y ceniza hablaré sin embargo con mi Dios. Sí, divino Jesus, me acercaré á vuestro trono, entraré en vuestro Corazon sagrado por la llaga amorosa que recibió, y alli me entretendré con vos, alli consideraré las maravillas de vuestro amor, y alli haré todos los esfuerzos posibles para reparar en cuanto esté de mi parte los ultrajes que continuamente esperimentais y recibís de los hombres. ¡Mas ay qué pecador tan criminal soy! ¿Cómo podré llenar una obligacion tan santa y tan debida? ¡Oh Jesus! por fria que sea mi oracion unidla con la vuestra, siempre fervorosa, y supliendo vos mi ingratitud ofreced á vuestro Padre celestial las santas disposiciones de vuestro sagrado Corazon.

Virgen santísima, abridme el Corazon de

*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

vuestro amado Hijo. Espíritus bienaventurados que estais postrados ante aquel Corazon adorable, comunicadme vuestro amor, respeto y santo recogimiento: venid, Santos del cielo, venid, justos de la tierra, y todos juntos adoremos el Corazon de nuestro Dios, de nuestro Maestro, de nuestro Redentor Jesus.

Aqui penetrados de la presencia de Dios, y despues de haber hecho un acto de Fé con la mayor devocion posible, adorad á vuestro Señor con todo el fervor y el recogimiento que pide tan piadoso acto.

ACTO DE ADORACION.

Yo os adoro ¡oh Corazon sagrado de Jesus, Corazon infinito en vuestras grandezas, digno de toda gloria, Rey y centro de todos los corazones! Os adoro, sacratísimo Corazon, vos, en quien habita la plenitud de la divinidad. ¡Oh divino Corazon, en quien Dios nunca halló nada que no fuera digno de su Magestad, Corazon que siempre honrásteis á Dios del modo mas perfecto, por quien su Iglesia ha sido formada y vivificada, y por quien dísteis principio y tuvieron origen los misterios de nuestra redencion! Yo os adoro, como tambien todos vuestros sagrados movi-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

mientos, todas vuestras operaciones, todos vuestros deseos y todas vuestras voluntades. ¡Oh cuánta sería mi felicidad y dicha si pudiera rendir á tan amante y tierno Corazon con la dignidad que merece, y por tantos títulos le es debida, mis cultos, mis adoraciones y homenages! Sin embargo, ansío de que esta mi indignidad é impasibilidad no impidan acepteis mis adoraciones y alabanzas, ofreciéndoos las que en todo el discurso de vuestra santísima vida os rindió el Corazon de vuestra augusta madre María, de aquella Virgen cuyo Corazon os ha amado y honrado mas por sí solo que todos los corazones de todos los Santos juntos. Os ofrezco todas aquellas que habeis recibido, que recibís, y que recibireis en el tiempo y en la eternidad de todas las almas piadosas que os aman y estan consagradas á vos, y las que os rinden los Angeles y los Santos en el cielo.

¡Oh Corazon adorable de Jesus! ¡qué poco conocidas son vuestras escelencias y vuestras grandezas! Haced, os ruego, Señor, que lo sean en la tierra como lo son en los cielos. Haced por la eficacia, fuerza y virtud de aquellas gracias que emanen de vos, que en adelante no se vuelvan á repetir los ultrajes que todos los dias cometen contra vos tantos corazones insensibles; ultrajes que quisiera yo, si fuera posible, borrar del todo con mis lá-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

grimas, y para cuya reparacion y en desagravios daria gustoso mi vida. Haced, en fin, que todos los corazones de todos los hombres existentes en las cuatro partes del universo os alaben, os bendigan y os glorifiquen, y que en sus profundas adoraciones reconozcan vuestra dignidad y vuestras infinitas perfecciones. Amen.

ACTO DE AMOR.

Corazon sagrado de mi Salvador, Corazon el mas amable, no solamente en razon de las perfecciones naturales que poseeis en el mas sublime grado, puesto que teneis el Corazon mas manso, mas compasivo, mas tierno, mas generoso, sí que tambien por todas las gracias y dones sobrenaturales reunidos en vuestra santísima alma, pues que por sí sola las posee en muchísima mas abundancia que todos los Angeles y todos los justos juntos, á vos solamente quiero amar.

Vos, Señor, teneis el Corazon mas amante, ¿qué digo? un Corazon infinitamente amable, puesto que sois el origen, el principio y la fuente de las gracias, en quien el pecador funda la esperanza del perdon de sus crímenes y pecados, y el justo la fortaleza en sus tentaciones, la luz en sus dudas, y su consuelo en los trabajos y penas.

Vos, repito, teneis un Corazon sumamen-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

te amable, pues que nos amais con un amor que no conoce límites. ¿Podrá, pues, darse un amor tal entre los hombres que les impela dulcemente como á Jesus á sufrir y tolerar con placer tantas amarguras, trabajos y penas, cuantas fueron las que llovieron sobre él en el discurso de su santísima vida, pasion y muerte, y hasta hacerle exhalar pendiente de una cruz su aliento último?

¡Oh amor! ¡oh bondad infinita, pues que se estiende hasta buscar á los pecadores, y recibir con misericordia los corazones que confiesan sus culpas y le piden el perdon! ¡Amor á quien debemos la institucion del Santísimo Sacramento de la Eucaristía, en el que no se desdeña humillarse la magestad de un Dios, hasta unirse con nuestros corazones del modo mas inefable!

¡Ah! ¿cómo, pues, es posible, oh Corazon divino, Corazon infinitamente amable, cómo es posible que los hombres siendo criaturas vuestras os amen tan poco? Aquel que no os ama ¿acaso os conoce? y el que os conoce y no os ama ¿tiene acaso corazon humano? ¿bastarán las llamas del infierno para castigar tantos escesos de insensibilidad y de ingratitud con que se corresponde por la mayor parte de los corazones de los hombres á vuestro amor? En fin, un crimen tan enorme ¿será suficientemente castigado con aquellas tan

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

terribles penas? ¡Ah Dios mio! mejor quiero padecer mil adversidades y mil males, mas bien prefiero la muerte, que verme en el número de estos corazones tan ingratos é insensibles.

Os amo, Dios mio, sí, os amo de todo mi corazon; mi único deseo es amaros cada vez mas y mas. ¡Ojalá, Señor, tuviera en mi mano todos aquellos corazones que no os aman para amaros en su lugar con el amor mas fiel y mas ardiente! Sí, Señor, tanto os quisiera amar, cuanto os han amado los mas fervorosos corazones, ó mejor diré, cuanto os ha amado y amará eternamente el Corazon de aquella purísima Virgen, que por el ardor indecible y fidelidad de su amor mereció ser elevada sobre todos los Angeles y todos los Santos.

Si solo vuestro Corazon ¡oh Dios mio! fue bastante objeto para arrebatar hácia sí las atenciones, cuidado, esmero y amor de vuestra santísima madre la Virgen María, y el de todos los Santos, ¿por qué á mí no bastará tambien? No, Señor, no, no permitais que mi corazon se una ni ame jamas otro objeto, ni tenga otro placer, dicha ni felicidad sino la de conservar siempre el propósito de amaros que hoy os hago, mediante vuestra gracia. Haced, pues, que mi corazon, muriendo sin cesar á sí mismo, no viva ya sino en vos

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

y por vos; que el temor de ofenderos como el deseo de complaceros le sirvan siempre de norte en todos sus actos y operaciones, y por fin que mi último suspiro y aliento sea exhalado por el amor, el reconocimiento y la gratitud á vuestros favores y amor. Amen.

ACTO DE CONFIANZA.

¡Oh divino Corazon de Jesus, cuya sabiduría es infinita, cuyo poder no tiene límites, y cuyo amor es inmenso! ya que conoceis mis miserias podeis, Señor, si quereis, remediarlas. A vos, pues, recurro con la mayor confianza á daros cuenta de todas las que me agovian para que os digneis curarlas; y estoy firmemente persuadido que mi esperanza no será frustrada.

Pero necesito ¡oh Corazon infinitamente misericordioso! sí, necesito que intercedais por mí ante vuestro Padre celestial para lograr el perdon de mis pecados. Porque ¿no me le habeis ya merecido, no digo por la sangre que derramásteis, sino por el mas mínimo de vuestros suspiros? ¿podrá acaso el Padre Eterno negarme esta gracia y la de la remision de todos mis pecados, mediante el Corazon de su queridísimo Hijo, siendo el objeto de sus mas tiernas complacencias? La entrada sagrada que en el Calvario nos abrió la lanza, que siempre tiene á la vista, asi como

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

la sangre preciosa que de ella mana, aquella llaga que dispusísteis fuese la puerta por donde entrase el pecador hasta el trono de vos mismo, y que la voz de la preciosísima sangre que de ella mana fuese la mas eficaz para obtener el perdon, ¿no es mas fuerte y poderosa que la que pide el castigo de mis pecados? Espero, pues, Señor, mediante vuestra gracia, lograr el perdon de todas mis iniquidades, por mas abominables, por innumerables que hayan sido. Sí, vos sereis mi refugio en el dia de la ira, y para evadir el tormento que merecen mis delitos, me ocultaré en vuestra adorable llaga como en un asilo el mas seguro para los pecadores que de todo corazon detestan y se arrepienten de sus pecados.

A vos acudo, á vos me acojo ¡oh Corazon lleno de dulzura y de bondad! en todos mis peligros, mis penas, mis trabajos y fragilidades, esperando firmemente sereis mi fuerza y mi amparo en las tentaciones, y mi auxilio y proteccion en los ataques que sufra de los enemigos de mi salud, y que hareis triunfe de ellos.

En las aflicciones mas sensibles acudiré á vos con tanta confianza, cuanta es la que inspira vuestra particular ternura á los corazones afligidos; y acordándome entonces de la terrible tristeza que padecísteis para espiar mis pecados, me cubriré de rubor al ver que mi corazon se alegró en los placeres crimina-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

les del mundo cuando por mi amor tuvísteis que padecer tanto dolor y tristeza.

En la prosperidad y en la abundancia, como en los deleites mas inocentes, me acordaré que vuestro Corazon nunca jamas halló consuelo ni alegría sino en Dios, y os prometo que el mio en cuanto pueda os imitará.

Espero ademas ¡oh Corazon infinitamente bueno! que me enseñareis á ser humilde en medio de los honores, pobre de espíritu y de corazon en medio de las riquezas, moderado y mortificado hasta en los alivios necesarios. En fin, espero que me concedereis ¡oh Corazon infinitamente liberal! la dulzura, la humildad, la caridad, el olvido de las injurias, y una tierna compasion á los males agenos, una perfecta conformidad en la voluntad de Dios, y ultimamente todas las virtudes que necesito para complaceros y llegar á la justificacion y santidad.

Todo esto ¡oh Dios mio! espero conseguir de vos, porque estoy persuadido que sois el tesoro inagotable de todas las gracias, y que aun deseais con mas gusto comunicármelas que yo ansío recibirlas. Mas en cambio de tantas mercedes no deseo ni las virtudes ni la santidad sino con el fin de llenar perfectamente el deseo que teneis de que yo las posea, y á su consecuencia merecer amar á vuestro Padre celestial por toda la eternidad. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ACTO DE ADMIRACION.

Corazon sagrado de mi Redentor, ¿quién será capaz de comprender vuestra escelencia y vuestras perfecciones? Nadie. Son, pues, infinitas. Por mas que mi limitado entendimiento quiera investigarlas, mas impotencia, mas obstáculos encuentra. Dejaríais, Señor, de ser quien sois si llegase á penetraros y conoceros tal como sois (dice S. Agustin) un ente tan bajo y tan terreno como el hombre. Solo siento en mí cuando fijo la atencion en vuestro ser y divinas perfecciones un profundo é inesplicable respeto.

¡Oh divino Corazon! reconociendo con admiracion y alegría que vuestra gloria es muy superior á todo cuanto yo puedo concebir, y uniéndome con todos los espíritus bienaventurados que continuamente entonan himnos y cánticos de alabanzas en vuestra gloria, postrado ante vuestra augusta é incomprensible magestad, os rindo en la manera que me es posible los homenages que por tantos títulos os son debidos.

Pero ¡oh Corazon adorable! aunque vuestras perfecciones son incomprensibles, sin embargo las entreveo, y se presentan á mi entendimiento por medio de las mas evidentes y repetidas señales de vuestro amor á los hom-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

bres. ¡Ah! ¡cuán grande es y ha sido vuestro cariño á los mortales! ¿Quién, pues, puede acordarse de los augustos y santos misterios de la redencion y de la Eucaristía sin esclamar: ¡oh Corazon de mi Dios, cuán amable y cuán bueno sois! Sí, vos sois el verdadero y constante amigo de los hombres; para estos preparásteis una fuente inagotable de gracias y de dones, y en vos encuentran el trono de la mas grande misericordia cuando dirigen á él sus súplicas y peticiones. ¡Oh por cuántos títulos debeis ser el único objeto del amor de las almas justas! ¡con cuánta razon os llaman el reparador del género humano, el protector del justo para que persevere en la virtud, el remedio y fortaleza contra la fragilidad y tibieza, y la salud en la enfermedad, pues que con tanta liberalidad levantais y volveis á sus antiguos derechos al caido! ¿Y es posible que á vista de tantas gracias y favores se hallen todavía corazones tan insensibles que resistan á tanto amor? Mejor sería perdiesen su existencia unos corazones tan ingratos á un amor tan ardiente y tan constante.

Pero ¡oh dulce Jesus! haced que al menos el mio se consagre enteramente á vos, y que le poseais eternamente; porque siendo vos el mismo amor ¿podré yo no amaros? Si sois la bondad misma ¿os rehusaré cosa alguna? Si sois la constancia misma ¿os negaré, os aban-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

donaré? No, Señor, no: siempre sereis mi gloria, mi esperanza, mi felicidad, y el objeto de mi único amor. Asi lo espero de vos durante mi vida, y sobre todo á la hora de mi muerte.

ACTO DE JÚBILO Y DE ESPERANZA.

¡Qué motivo tan fuerte y poderoso de regocijo, oh mi divino Jesus, para un corazon cristiano! Vos os dignais abrirnos vuestro Corazon y convidarnos á morar en él, con el objeto de que esperimentemos continuamente en esta dulce y santa morada los innumerables efectos de vuestra gracia y de vuestro amor.....

Sí, Jesus mio, sí, me rindo á vuestras amables invitaciones: aquella deliciosa y dulce morada será para mí un paraiso en la tierra, y un preludio de las delicias eternas. Porque ¿qué comparacion puede haber entre las diversiones que me ofrece y presenta el mundo con un solo momento entre los puros regocijos y las celestiales dulzuras que me promete vuestro Corazon?

¡Oh Jesus mio! ya no quiero otra soledad espiritual que la de vuestro Corazon, y espero (mediante vuestra gracia) no salir jamas de ella. Tal vez el enemigo de mi salud y de mi perfeccion, envidioso de mi felicidad, no

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

dejará de hacer todos los esfuerzos posibles para alejarme de ella; mas me consuelo ¡oh divino Salvador mio! con la confianza que tengo de que me concedereis la gracia de no hacer jamas aprecio alguno de sus instigaciones.....

¡Oh! ¿qué cosa mas dulce para mí ni de mas consuelo que saber no tendré que gemir las fragilidades de mi corazon, puesto que podré cuando quisiere hallar el remedio de mis males en el vuestro?

Sí, él me inspirará é introducirá en mi alma un dolor eficaz de mis culpas: él me dará fuerzas contra mis pasiones y luz en mis tinieblas: él será el tesoro en mis indigencias, y el consuelo, en fin, en mis penas y trabajos: alli es donde hallaré todas las gracias, todos los socorros necesarios á la vida, y aqui es donde yo quiero vivir y morir.

Sí ¡oh divino Salvador mio! sí, en vuestro Corazon sagrado espero que, mediante vuestra gracia, rendiré el último aliento de mi vida.

¡Oh Dios mio! el pensamiento solo de la muerte me aturde y espanta, porque ¿quién otro tiene mayor motivo para temer vuestros juicios que yo? Sin embargo, una dulce calma aquieta mi corazon y lo transporta en alegría cuando me acuerdo que no exigiendo vos de mí para perdonar mis iniquidades mas

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

que la detestacion y confesion sincera de ellas, á su consecuencia entra en mi alma una firme esperanza en vuestra bondad de obtener el insigne favor de morir en vuestro amor. Asi lo espero ¡oh divino Corazon! sí, espero que no permitireis que un corazon que vos mismo habeis criado para amaros, os deteste en el abismo por una eternidad. Espero que si mi corazon no tiene la dicha de exhalar su último aliento á impulso de un amor que no puede contenerse en los cortos límites de un corazon, como felizmente sucedió á varios Santos y bienaventurados; que si no tiene la gloria de morir como los mártires por vuestro amor, al menos tendrá la de morir en vuestro amor, como todos los corazones de los justos. Espero por fin que el último movimiento de mi corazon será un movimiento de amor al vuestro, de un amor sincero, tierno y perfecto. Yo os pido tambien humildemente, Señor, este amor para todos los momentos de mi vida, y especialmente para el momento de mi muerte, haciendo mi felicidad el amor á vuestro amable y divino Corazon durante toda la eternidad.

ACTO DE REPARACION Ó ENMIENDA PÚBLICA.

Corazon amable y adorable de mi Salvador, vedme aqui postrado ante vuestro santo

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

acatamiento para pediros el perdon de todos los ultrajes que he cometido contra vos durante mi vida, y por los que cometen todos los dias tantas almas insensibles á vuestras bondades. Vos, Señor, sois todo amor para nosotros, pero nosotros no correspondemos sino con ingratitud: el amor os ha hecho nuestra víctima, y sin embargo ningun reconocimiento á tanto beneficio hallais en nuestro corazon: en la divina Eucaristía os abrasais en las mismas llamas que os consumieron sobre la cruz, y las mas veces no retornamos tanto amor sino con irreverencias, ultrajes y sacrilegios.

Vuestro corazon está siempre abierto para colmarnos de sus beneficios y favores, y nosotros los despreciamos, buscando el consuelo, la alegría y el placer en quien no puede dar mas que trabajos, tristezas y penas, cerrando nuestros oidos á vuestras mas tiernas, frecuentes y consoladoras invitaciones, dirigidas á nuestro ingrato corazon para que os ame.

¡Oh divino Corazon, cuán grande debe ser vuestra afliccion al ver tanto menosprecio, tanto olvido y tanta dureza en los hombres! ¡Oh amor ultrajado! yo me reconozco culpable y digno de un terrible castigo. ¡Ay! Corazon infinitamente bueno, Corazon caritativo, aun con los mas grandes enemigos, perdonadme; sí, perdonadme por vuestra

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

dulzura infinita, por vuestra misericordia, y por aquella clemencia que hasta hoy os ha hecho sufrir con tanta paciencia todas mis infidelidades: perdonadme, en fin, en atencion al ardiente deseo que teneis de salvarme. Los suspiros que exhala mi corazon lleno de arrepentimiento, las lágrimas amargas que caen de mis ojos son las señales de mi dolor, y unas voces mudas que os piden el perdon. ¡Cuánta sería mi dicha si el sentimiento de que me conozco penetrado en este feliz momento fuera suficiente para desagraviaros y trocar mi conducta para siempre! ¡De qué alegría no sería inundado mi corazon, si supiera que con algun nuevo género de obsequios compensaba, no solamente mis indiferencias pasadas, mis ingratitudes personales, sino tambien todos los ultrajes que os han hecho y hacen todos los dias tantos hereges y tantos malos cristianos!

¡Oh Corazon tan amable y tan poco amado! dignaos inspirarme lo que quereis de mí en retorno de tanto bien. Ya estoy persuadido de que lo que exigís de mí es que os entregue el corazon; lo sé, como sé que el motivo no es otro que el de unirlo al vuestro. Ahí lo teneis ¡oh divino Jesus mio! á vos le consagro del todo, penetradle, pues, abrasadle, consumidle en vuestro amor y obsequio. Vos, Señor, quereis que este mi corazon sea puro,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

humilde, manso, paciente como el vuestro, y que os imite en caridad, generosidad, fidelidad y sinceridad. Pues, Corazon sagrado, formadlo á vuestra semejanza; de aqui en adelante todos mis conatos no tendrán otro deber, otro objeto en que fijar la atencion mas que en imitar las cualidades y máximas del vuestro: haré todavía mas, pues que pondré cuantos medios esten á mis alcances para que sea mayor el respeto debido por tantos títulos á vuestro amante Corazon, para que la confianza sea mas sólida, y el amor mas encendido.

Si en el sacramento del amor es donde recibís mas ultrajes de los hombres, á favor de los que fue instituido; si ingratos os pagan de este modo tanto amor, yo me prepararé, ayudado de vuestra gracia, para recibiros con todo el fervor posible. Mi modestia, mi respeto, veneracion y concurso á vuestros templos y tabernáculos, donde estais reservado, será mas frecuente: nada, en fin, nada omitiré respecto á este augusto y santísimo Sacramento en prueba de mi reconocimiento y de mi amor. Sí, tal es la resolucion que para corresponder á vuestros amables deseos hago á los pies de vuestros altares; mas para tan grande empresa necesito de vuestra gracia, socorro y auxilio, que os pido, Señor mio Jesucristo, con ánimo resuelto de ob-

*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

servar con la mayor fidelidad cuanto os he prometido ahora y para siempre.

ACTO DE CONSAGRACION.

Corazon sagrado de Jesus; Corazon el mas amable, mas caritativo, mas generoso que todos los corazones; Corazon de mi Dios, de mi padre, de mi mayor amigo; Corazon del esposo de mi alma; Corazon, centro de la misericordia y fuente de la preciosa sangre que me redimió; Corazon herido y traspasado por mi salud sobre la cruz; Corazon, en fin, víctima inocente de todas mis iniquidades, á vos vengo, á vos me dirijo para daros las mas sinceras acciones de gracias por vuestro amor infinito, y presentaros los mas vivos y tiernos afectos del mio, lleno de dolor y de compuncion por haberos conocido tan tarde, por haber respondido á vuestro amor infinito con indiferencia y menosprecio, reconociéndome indigno de vuestro amor y ternura: mas esto no obstante, Señor, espero en vuestra clemencia infinita, persuadido que nunca jamas desecharéis un corazon que os ama y desea unirse al vuestro, pues que se ha consagrado á vos con todos sus deseos, todos sus movimientos y con todos sus suspiros. No, Señor, no; este corazon ya no es mio ni de las criaturas; á vos solo pertenece, á vos solo quiere amar

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

para siempre; y si desafortunadamente llegase á querer otra cosa, mi dolor se aumentaria si no se dirigia por vuestro amor, ya que se ha propuesto no amar ni estimar sino lo que vos mismo amais y estimais. Mi amor es muy indigno del vuestro; pero, divino Corazon, fuente inagotable de gracias, espero que para vos me dareis un amor soberano é invariable, un amor en fin sin mezcla, sin partimiento alguno, y sin límites. Sí, Señor, sí; mas quiero sufrir todas las amarguras y pesadumbres del mundo, que separarme un solo minuto de vuestra divina providencia y amor.

Para que esta mi resolucion se afirme mas y sea verdadera y constante ¡oh sagrado Corazon de mi Señor Jesucristo! os prometo desde hoy imitar cuanto me sea posible todas las virtudes de las almas justas, piadosas y fervientes, cuya devocion tiene á vuestro sagrado Corazon por objeto particular, y á su consecuencia han consagrado de un modo especial sus corazones á un culto tan grato ante vuestra divina Magestad. Sí, mi buen Jesus, yo meditaré, á imitacion vuestra, sobre las virtudes que distinguieron á vuestro amante Corazon, con el objeto de practicarlas del mejor modo posible: yo os rendiré frecuentemente cultos, adoraciones y homenages postrado ante vuestro sagrado Corazon, y ante el au-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

gusto Sacramento de vuestros altares, en el que recibís tantos y tan inauditos ultrajes de multitud de almas redimidas con vuestra preciosa sangre, y alimentadas con el pan de los Angeles, con que brindais á todos los mortales para darles la inmortalidad. Os prometo, dulcísimo Jesus, poner todo cuidado, solicitud y trabajo en atraer los corazones estraviados por las erradas sendas de los vicios, para que esperimenten la dulzura de vuestro Corazon, y la tranquilidad de que gozan los que os aman; por último, os prometo fidelidad y constancia en la práctica de tan útiles y piadosos ejercicios como los que de sí arroja é inspira una devocion tan debida á vuestro amante corazon, pues que ella es la mas propia para atraer sobre nuestros corazones las influencias de vuestro amor. Amen.

Si las dichas oraciones no bastan para la hora de adoracion, se podrán añadir las visitas al Santisimo Sacramento, que empiezan en la página 52; *y acabada la hora se dirá la siguiente*

ORACION PARA DESPUES DE LA HORA DE ADORACION.

Perdonadme, Señor, todas las distracciones que he podido tener durante este santo ejercicio. ¡Ay! ¿no pudiérais habernos repren-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

dido, como en otro tiempo á vuestros Apóstoles, el descuido, la apatía y negligencia en la oracion, como la ninguna perseverancia en tan santo y util ejercicio? ¡Oh amable Corazon de Jesus! ¿es posible que una sola hora pasada con vos me haya parecido tan larga? ¿en dónde pudiera yo tener otras delicias mas castas, mas bellas que las de estar siempre con vos? ¡Oh Dios mio! ¿por qué ha sido tan frio y tan lánguido mi corazon á vuestro lado y en vuestra compañía? Perdonadme, Señor, sí, y mil veces os pido me perdoneis un tan enorme delito, pues que no quiero respirar sino por vuestro amor, y que todo el resto de mi vida sea (lo espero de vuestra gracia y misericordia) una adoracion perpetua á vuestro Corazon, no ansiando otra cosa mas que la de vivir y morir en vuestro amor. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

PÚBLICA SATISFACCION

POR LOS DEFECTOS COMETIDOS CONTRA EL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

Se podrá practicar el primer viernes de cada mes.

ORACION.

¡Oh Corazon sagrado de Jesus, mi Salvador y mi Dios! dignaos, no obstante mi indignidad, concederme el favor de admitirme en el número de vuestros adoradores. Señor, postrado humildemente ante vuestros altares os adoro con todas las potencias de mi alma, y os las consagro con todos mis pensamientos, palabras y obras por el tiempo de mi vida, en reconocimiento y prueba de mi gratitud al beneficio imponderable de haberos sacrificado por nuestra salud, y particularmente por haberos quedado con nosotros hasta la consumacion de los siglos en el augusto Sacramento del Altar.

¡Cuán feliz sería, oh divino Corazon, y por cuán dichoso y afortunado me tendria si estos mis obsequios, adoraciones y cultos tribu-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tados á vuestro amante Corazon, juntos con los de mis hermanos congregantes, fueran bastante para desagraviaros de tantos y tan enormes ultrajes cometidos contra vos por multitud infinita de tantos malos cristianos, y por los que se perpetrarán hasta el fin del mundo, y si tuviera tanto amor y os diera tanta gloria cuanta se debe á vuestro Padre celestial, que os elevó á tanta dignidad!

Sed pues, Señor, para mí juez caritativo que borre el proceso de mis culpas, el protector de mi vida, fuerza para mi debilidad y flaqueza, y asilo en la hora de mi muerte: esta gracia os suplico tambien para todos los hombres existentes en las cuatro partes del mundo, haciendo, Señor, por un efecto de vuestra misericordia que el precio infinito de la preciosa sangre que por ellos habeis derramado, les aproveche: os pido tambien esta gracia para todos los miserables pecadores, para todos los corazones afligidos, y para todos los que se hallan en los últimos momentos de su vida. Por último, haced, Señor, que estos mis cortos obsequios y cultos con los de mis hermanos sirvan de alivio á las almas del purgatorio: oid, Señor, esta mi peticion que hoy os dirige este vuestro indigno esclavo, y os la repetirá todos los dias de su vida. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ROSARIO

DE LA PRECIOSA SANGRE DE N. S. JESUCRISTO.

Este Rosario se compone de siete Misterios, en que se consideran las siete diferentes ocasiones en que Jesucristo derramó por nuestro amor su preciosísima sangre. En cada Misterio se rezará cinco veces el Padre nuestro *y el* Ave María, *y una vez el* Gloria Patri, *escepto en el último, en que se reza solamente tres veces el* Padre nuestro, &c., *y una vez el* Gloria Patri, &c., *para completar el número de treinta y tres, en memoria de los treinta y tres años en que la preciosa sangre de Jesucristo circuló en sus venas antes de derramarla por la salud del género humano; y se terminará con una oracion devota á la sangre de Jesucristo, que se halla al fin del séptimo misterio, pág.* 113.

Antes de principiar esta piadosa devocion se podrá rezar la oracion siguiente como preparatoria.

ORACION PARA ANTES DEL ROSARIO SOBREDICHO.

Abrid, Señor, mis labios para que bendigan vuestro santo nombre, purificad mi corazon de todo mal pensamiento inutil y dis-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

traido, iluminad mi entendimiento, moved mi afecto para que pueda yo rezar este santo Rosario con la atenta devocion y dignidad que se merece, y asi me haga acreedor á ser oido en la presencia de vuestra divina Magestad: por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

℣. *Deus, in adjutorium meum intende.*
℟. *Domine, ad adjuvandum me festina.*

℣. Atended, Dios mio, y ayudadme.
℟. Venid prontamente á socorrerme.

℣. *Gloria Patri, et Filio*, &c.
℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
℟. Asi como al principio, tambien ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amen.

PRIMER MISTERIO.

Consideremos que á los ocho dias del nacimiento de nuestro amable Redentor, obedeciendo la ley de Moisés, derramó por la primera vez su sangre preciosa en el acto de su circuncision. Meditemos que Jesus en aquella ocasion la vertió, sujetándose á ley tan penosa, con el fin de satisfacer á la divina justicia por nuestras disoluciones: excitémonos, pues, á detestarlas con toda sinceridad, prometiendo al Señor ser en adelante (mediante su di-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

vina gracia) verdaderamente castos de cuerpo y de espíritu. Amen.

Se dirá cinco veces el Padre nuestro, &c., *y un* Gloria Patri.

℣. *Te ergo, quæsumus, famulis tuis subveni*
℟. *Quos pretioso sanguine redemisti.*
℣. Socorre pues, Jesus, compadecido
℟. A los que con tu sangre preciosa has redimido.

Se repetirá lo mismo al concluir cada Misterio.

SEGUNDO MISTERIO.

Consideremos en este Misterio que fue tanta y en tanta abundancia la sangre que Jesus derramó en el huerto de las Olivas, que llegó á penetrar y empapar hasta el interior de la tierra, acordándose de la ingratitud con que le habian de pagar tantos hombres el beneficio de la redencion. Arrepintámonos, pues, por haber correspondido tan mal á las innumerables gracias del Señor, y tomemos la resolucion de aprovecharnos de sus infinitas gracias y santas inspiraciones. Amen.

TERCER MISTERIO.

Consideremos en este tercer Misterio que nuestro Señor Jesucristo derramó su sangre

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

preciosa en su cruel flagelacion, quedando su carne y todo su cuerpo acardenalado y despedazado á fuerza de los golpes que le dieron los verdúgos y sayones, á quienes fue entregado, brotando aquel precioso bálsamo por todos y cada uno de los poros de su santísimo cuerpo, que benéfico supo ofrecer al Eterno Padre en recompensa de todas nuestras impaciencias y delicadeces. En vista de tanto dolor y de tantos tormentos ¿por qué no ponemos todos nuestros conatos en reprimir los movimientos de cólera y de amor propio que tanto nos dominan? Protestemos pues todos á un Dios tan misericordioso con los pecadores ser en lo restante de nuestra vida mas pacientes en las tribulaciones, de modo que sepamos sufrir sin turbacion y con resignacion perfecta todas las injurias que nos hagan nuestros enemigos. Amen.

CUARTO MISTERIO.

Consideremos en este Misterio que á fuerza de las punzantes espinas que taladraron la sagrada cabeza de Jesus, brotó y derramó con abundancia su preciosísima sangre para espiar nuestro orgullo y nuestros malos pensamientos. A vista de un espectáculo tan sangriento ¿nos dejaremos arrastrar del orgullo, impregnando nuestra imaginacion de sober-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

bia, y nos entretendremos en pensamientos deshonestos, y tal vez criminales? ¡Ay! no perdamos de vista en adelante nuestra nada, nuestra miseria, nuestra fragilidad, y resistamos con generosidad á todas las sugestiones malignas del espíritu tentador. Amen.

QUINTO MISTERIO.

Consideremos en este Misterio que en el doloroso camino que nuestro amable Jesus hizo desde Jerusalen al Calvario, cargado del peso inmenso de la cruz, fue tanta la sangre que derramó, que todas las calles por donde pasó quedaron regadas de aquel preciosísimo bálsamo, y que Jesucristo nuestro amable Redentor quiso verterla en esta ocasion en recompensa de los escándalos y malos ejemplos de todos los que entonces y en los futuros tiempos, á pesar de tantos dolores y tormentos sufridos por su amor, habian de conducir á su eterna perdicion á tanta multitud de hombres por quienes la derramó. ¿Y quién sabe, Dios mio, si nosotros somos del número de aquellos miserables ingratos? ¿quién sabe cuantos por nuestros malos ejemplos habrán ya sido precipitados en el infierno por un justo juicio en el que se os pidió alma por alma?

Para remediar un mal tan grande, esforcémonos en lo restante de nuestra vida á con-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tribuir á la salud de las almas por medio de nuestros consejos y buenos ejemplos haciéndonos á nuestros prógimos modelo de virtud, de buenas obras, de mortificacion y de penitencia. Amen.

SEXTO MISTERIO.

Consideremos que en la bárbara, injusta, inaudita é inhumana crucifixion de nuestro adorable Salvador toda la superficie del Calvario quedó cubierta de la preciosa sangre que tan amable Señor derramó, pues que abiertas sus venas y todo su sacratísimo cuerpo, salió de él aquel bálsamo tan saludable como un torrente, en expiacion de los crímenes del mundo todo. En virtud de esto ¿se hallarán aún criaturas tan ingratas que perseveren en el pecado, y renueven por lo tanto la dolorosa pasion del Hijo de Dios? ¡Ah! lloremos amargamente nuestros pecados, excitémonos á la contricion de ellos á los pies del ministro de Jesucristo, enmendemos nuestra conducta, y desde ahora empecemos á vivir cristianamente, acordándonos de la mucha sangre que costó nuestra salvacion á nuestro divino Redentor. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

SÉPTIMO MISTERIO.

Consideremos en este Misterio que Jesucristo derramó su sangre preciosa despues de muerto cuando se le abrió el costado con una lanza, que su amable Corazon traspasado con ella quedó abierto, y que su sangre salió mezclada con agua, para persuadirnos que ni una gota le restaba en su santísimo cuerpo, pues que á beneficio de los hombres la habia derramado toda. ¡Oh bondad infinita de nuestro Redentor! ¿quién no os amará? ¿quién no desfallecerá de amor viendo que para rescatarnos habeis hecho tanto? Sí, gran Dios; á vista de este tierno y sangriento espectáculo nos faltan las espresiones, no hallando otro recurso que el de convidar á todas las criaturas del mundo, á todos los serafines y ángeles del cielo, y particularmente á María Santísima nuestra tierna madre, para que bendigan, alaben y glorifiquen con el mayor respeto, humildad y reconocimiento vuestra preciosísima y santísima sangre.

Viva pues, viva la sangre de Jesus, viva por todos los siglos de los siglos. Amen.

En este último Misterio se rezará solamente tres veces el **Padre nuestro** *y un* **Gloria Patri**, *en*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

memoria de la sangre que por nuestra salud derramó nuestro Señor Jesucristo; terminándose con el mismo versículo y responsorio que en los demas.

Despues se dirá la siguiente

ORACION Á LA SANGRE DE JESUCRISTO.

¡Oh preciosísima sangre de vida eterna! vos sois el precio y el rescate del universo entero, la bebida y el baño sagrado de nuestras almas. Vos sois quien sin cesar abogais en favor de los hombres ante el trono de la divina misericordia: postrado, pues, humildemente á vuestros pies, os adoro con todo mi corazon, y quisiera, si fuera posible, reparar los desprecios y ultrajes que sin cesar os hacen los hombres, y sobre todo los que tienen la temeridad de blasfemar vuestro santísimo nombre. ¿Quién no bendecirá una sangre de valor infinito? ¿quién no se sentirá abrasado de amor por Jesus que la derramó? ¿qué sería de mí y de todo el género humano si la sangre de un Dios hombre no nos hubiera rescatado? ¿qué otra cosa le impelió á derramar hasta la última gota sino el amor á los hombres? ¡Oh amor inmenso por quien tenemos este tan saludable bálsamo! ¡oh medicina y remedio inestimable! ¡oh dulcísima fuente del amor infinito! haced que todos los corazones y todas las lenguas os alaben, ben-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

digan y agradezcan tanto beneficio, y se aprovechen de él ahora y para siempre. Amen.

℣. *Jesucristo nos ha rescatado con su sangre,*
℟. *Y ha hecho reinar á nuestro Dios sobre nosotros.*

ORACION.

Dios todo poderoso y eterno, que erigísteis á vuestra santísimo Hijo en redentor del mundo, y cuya preciosa sangre fue suficiente para aplacar vuestra cólera irritada contra los pecadores; humildemente os suplicamos que de tal modo respetemos y apreciemos su preciosísima sangre, que su virtud nos preserve en este valle de miserias de los males que por todas partes nos cercan, y asi podamos gustar sus frutos en la eterna bienaventuranza. ¡Oh Dios! que vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

EJERCICIO

PARA LA HORA SANTA.

El ejercicio de que se trata, y que los devotos al sagrado Corazon de Jesus han abrazado siempre con mucha ansia, piedad y alegria, consiste en la meditacion de los dolores del Corazon de Jesus al tiempo de su agonia en el Huerto de las Olivas. Esta meditacion se tiene regularmente de noche todos los jueves desde las once hasta las doce. Para persuadirnos cuánto agrada esta devocion á nuestro Señor Jesucristo, baste decir que él mismo se dignó enseñarla á la bienaventurada Margarita Maria Alacoque, de quien hemos hablado ya página 2. He aqui las espresiones con que se significó Jesucristo á su sierva: Espero de ti, la dijo, que todos los jueves harás oracion desde las once hasta la media noche, con el fin de partir conmigo el dolor que esperimenté en mi agonía en el Huerto de las Olivas, y el de aplacar mi ira irritada contra los pecadores.

Las personas celosas del culto al sagrado Corazon de Jesus no dejarán de practicar, al menos

*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

de cuando en cuando esta devocion, con el objeto de avivar en cuanto puedan el amor que deben tener á su Redentor, persuadidas de que cuanto mas trabajo tengan en vencer durante aquella hora la tibieza y el sueño, mas gratos se harán al Corazon de Jesus, y serán mayores las ventajas que de ella sacarán.

PRECES

QUE COMO ORACION PREPARATORIA DEBEN DIRIGIRSE Á JESUS ANTES DE EMPEZAR LA MEDITACION.

¡Oh mi amable Jesus! ¿con que os habeis dignado, prefiriéndome á tantos, hacerme testigo y confidente de vuestros dolores? ¿acaso puedo yo prestaros un pequeño alivio ó el menor consuelo? Mas ya que os dignais llamarme, divino Jesus, basta; ya obedezco, respeto vuestras órdenes, y marcharé sin detencion al Huerto del dolor, donde quereis que os acompañe: alli velaré, alli conversaré con vos, pues que estoy seguro que alentareis mi debilidad y enfervorizareis mi alma. Haced, pues, ¡oh Dios mio! que sea atento á las amorosas palabras que durante esta hora dirigireis á mi corazon, y que sea fiel á las inspiraciones que espero me concederá vuestra gracia. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

CONSIDERACION PRIMERA.

Tristeza de Jesus en el Huerto de las Olivas.

Despues que Jesucristo acabó de prodigar á sus discípulos las mayores y mas tiernas pruebas de su amor, lavándoles los pies é instituyendo en su presencia y á beneficio de todos los hombres el Sacramento de su cuerpo y de su sangre, se separó de ellos, dirigiéndose al Huerto de Getlisemaní para empezar su dolorosa pasion. Alli, retirado y sin mas acompañamiento que el de tres de sus discípulos, se le representaron vivamente todos los tormentos que habia de sufrir, los dolores, las ignominias, el triunfo de sus enemigos, el menosprecio de su persona, de su sabiduría, de sus milagros, los nuevos géneros de oprobios y de crueldades que se le preparaban, cayendo á su vista en un abatimiento tan grande, que seguramente le hubiera costado la vida si no le hubiese sido conservada milagrosamente. El mismo Jesus nos da un auténtico testimonio de esta verdad, diciendo: "Mi alma está »triste hasta la muerte. *Tristis est anima mea »usque ad mortem.*"

Vuelve otra vez al lugar donde quedaron sus discípulos, esperando hallar en ellos, en tan triste situacion, algun alivio; mas estos

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

estaban sobremanera abatidos al ver tan melancólico aquel hombre divino, que sabia fortalecerlos en sus penas y trabajos, que les dejó sin haber recibido de ellos consuelo alguno. Entonces sus sufrimientos se redoblaron, su divino rostro se cubrió del pavor de la muerte, y el combate que sostuvo en su interior fue tan violento, que le causó un sudor de sangre tan abundante, que despues de haber empapado sus vestidos, regó tambien la tierra donde oraba.

Dos cosas le causaron aquel dolor mortal: la primera fue la gravedad y el número infinito de los pecados del mundo; y como los veia todos en particular, asi tambien tenia presente la Magestad divina ultrajada por tantos crímenes, y la pérdida de tantas almas infelices destinadas á unos suplicios eternos: la segunda era el gran número de aquellos para quienes su muerte sería de ningun provecho.

Si de una parte se consolaba por la esperanza segura de los frutos que debia sacar de su pasion, de la otra se afligia sobremanera teniendo presente el corto número de los que se aprovecharian de aquel remedio que su amor habia preparado para todos, no restándole ó quedándole otro consuelo que el de la resignacion á los inapelables decretos de su Eterno Padre, que queria que padeciese hasta por aquellos mismos que no se aprovecha-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

rian de sus tormentos: de aqui se siguió que aquel que sabe sostener á los demas en la aflicion, se dejase poseer de la tristeza; y que el que es el mismo consuelo y la alegría de todos los hombres, cayese en la desolacion; y por último, que el que es la alegría del cielo y de la tierra se viese por todas partes rodeado de la tristeza, pues que este hombre Dios, con el grandioso objeto de ganar nuestros corazones, quiso cargarse con nuestras enfermedades y pecados.

Primer entretenimiento con Jesucristo.

I. Permitid ¡oh mi Jesus! que os siga y que os acompañe en aquel Huerto de dolores, en donde al fiero golpe de la mas amarga tristeza vais á espiar el pecado que nuestros primeros padres cometieron en un paraiso de delicias: dadme pues, Señor, permiso para que alli sea testigo de todo cuanto pasa en vuestro adorable Corazon, y que me aproveche de las lecciones que alli me dais.

Vos, Señor, no aguardais á que los soldados os carguen de cadenas, que los judíos y gentiles os colmen de oprobios, que unos verdugos inhumanos despedacen vuestra carne inocente, ni á que os claven en la cruz, porque vuestro amor á los hombres no puede esperar á que aquellos inhumanos desfoguen

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

su rabia y furor en vuestra adorable persona. Este amor pues, siempre intenso, os comprime, os devora en términos que dos ó tres horas que se retarde vuestra dolorosa pasion, es para vos el mayor de todos los tormentos. De aqui deduzco, Señor, que fue tan grande vuestra afliccion, que con razon os quejásteis de vuestro abandono, y os vísteis precisado á buscar algun alivio en unos hombres groseros, incapaces de compadecerse de vuestras penas y tormentos.

¡Qué conducta tan diferente es la mia de la vuestra, oh divino Salvador mio! la tristeza me abate; cuando busco la alegría, mil pensamientos tristes que quisiera disipar me atormentan; y vos, reposo de mi alma, vencido solamente por vuestro amor, os abandonais voluntariamente al dolor. A vuestro espíritu é imaginacion se le representa todo lo que puede afligir á este Corazon tan grande, tan tierno, tan caritativo, siendo el verdadero refugio de todos los que sufren: vos padeceis todos los males que nosotros esperimentamos, mas nosotros los padecemos porque somos miserables, y vos porque sois misericordioso con nosotros.

No basta á vuestro amor ¡oh mi divino Jesus! el aguardar el diluvio de dolores que os amenaza, el abandono de Dios y de los hombres en que os encontrais; las injurias, los

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

oprobios y los tormentos que se os preparan descienden á vos con anticipacion por la representacion viva de todos ellos, como si ya los padeciéseis. Vos consentís que vuestra santa humanidad, combatida á la vez por el deseo y el temor de padecer, derrame en esta violenta agitacion un sudor abundante de sangre, y quereis ser privado de todo socorro, como si ya no os quedase esperanza alguna de consuelo ni en el cielo, ni en la tierra, ni en vuestros amigos, ni en Dios mismo.

II. ¡Oh virtud divina! ¿es posible que os falten fuerzas para el combate cuando este se acerca? ¿y que no podais con un soplo vencer, destruir y aniquilar á vuestros enemigos? ¿Adónde está aquel tan ardiente deseo para verter vuestra preciosa sangre, que con tanta violencia os atormentaba? ¿Aún no ha llegado la hora de beber el caliz amargo de la pasion, cuando ya temeis, temblais y os estremeceis? ¡oh alegría de mi alma! ¿se ve por ventura en vos aquel ánimo, aquel vigor de espíritu que todas las personas afligidas buscan, hallan, y deben imitar en vos? ¡oh! y qué bien me da á entender la situacion en que os veo el sentido de aquellas espresiones de vuestro Apostol, á saber: "que es una cosa »terrible caer en las manos de Dios vivo." De la una parte os mirais cargado de todos los pecados del mundo, y de la otra considerais

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

la justicia de vuestro Eterno Padre, ya dispuesto á descargar su justa ira contra los pecadores que representais: mas ¿con cuánta mayor razon debo yo temer aquella tremenda justicia, cuando de una parte considero el gran número y gravedad de mis pecados, y de la otra los castigos que reservais á los pecadores impenitentes?

Llenad ¡oh Jesus mio! llenad mi corazon de un saludable temor, y haced que el dolor y la tristeza que acongojan vuestro inocente Corazon lleguen hasta el mio tan criminal é ingrato.

III. Haced ¡oh Dios mio! que vuestro amor infinito sea eternamente alabado, glorificado y adorado; porque si vos quisísteis voluntariamente sujetaros á tantos tormentos y miserias, no fue precisamente para darme á conocer que nada podia obligaros á sufrir tanto sino vuestro amor, pues que tambien os impulsó el deseo de haceros el objeto de mi consuelo, el modelo y ejemplar de todos en las penas de esta vida.

¿No sois vos la fuerza de Dios? ¿estrañaria yo veros ¡oh divino Salvador! intrépido, valiente y superior á los tormentos como á los mártires? No, pues que esta constancia es propia de vuestra naturaleza, dejándose ver en vuestra pasion que nada es capaz en este mundo de abatiros. Pero ocultar esta virtud por

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

mi amor, sentir la debilidad, temer los tormentos antes que lleguen, como á mí me suele suceder; querer que empiece en vos el dolor lo mismo que en mí por el temor y la tristeza, ¡oh divino Salvador! todo esto no es efecto sino de vuestro amor infinito. ¡Ah! este es vuestro verdugo, mas cruel mil veces que los mismos judíos y gentiles cuando preparaban vuestros tormentos. Todavía no se ven ni látigos, ni clavos, ni enemigos, y ya sale por todos los poros de vuestro sagrado cuerpo un sudor sangriento que riega toda la superficie de la tierra en que estais orando.

¡Oh sangre preciosa y adorable! ¿por qué no regais esta tierra de mi alma tan seca y tan esteril de buenas obras con esa preciosa sangre?

IV. Vos sois todo amor ¡oh Jesus mio! y el fuego con que abrasais la tierra es una llama de pura caridad. ¡Qué feliz sería yo si nunca me hubiera apartado de vos! ¡Oh luz divina! ¿por qué pues ocupan mi corazon otras miras, otros pensamientos que los de complaceros? Por qué busco yo otra cosa que no seais vos? Vuestro amor á los hombres, lleno de celo y de misericordia, nada omite por mi bienestar, teniendo presente todos los momentos de afliccion en que mi propia debilidad necesita de algun socorro, con el grandioso objeto de que despues de haberos visto

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

sujeto á mis enfermedades, busque en vos solo mi verdadero consuelo, mi placer, descanso y alegría. De este modo habeis querido asegurarme con vuestro ejemplo, que á pesar de mi flaqueza y timidez no me halle sin esperanza alguna; que no me intimide cuando estoy cercado de la tristeza, y que siendo sensible á los males que me sobrevienen, como hijo de perdicion, no me abandone á ellos dejándoos á vos, cuando vos mismo ¡oh Dios mio! siendo la misma fortaleza no os habeis eximido de tantos cuantos pasásteis en el Huerto. Bendito seais, Señor, que habeis mandado que las miserias que me esceden, y que al parecer debilitan en mí el vigor del espíritu, sirviesen á conducirme hácia vos, porque viéndolas en vos mismo respiro, y por lo tanto me siento animado siempre de una nueva confianza.

V. Vos sabeis ¡oh sabiduría divina! cuánto atormenta á un alma que quiere ser toda vuestra verse colmada de tristeza interior, y combatida por unas pasiones tan violentas que ya no sabe á quién recurrir; pues que le parece que el cielo se ha cerrado para ella, creyéndose privada de todo socorro divino y humano. No siente pues ni fé, ni esperanza, ni caridad; no se atreve ni aun á levantar los ojos hácia vos, porque se considera indigna de este justo desahogo, y se persuade que

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

las criaturas todas son incapaces de prestarla algun alivio en sus ansiedades. Se figura tambien que la gracia se ha retirado, y que la naturaleza la abandona á su propia corrupcion: no ve en sí misma sino tristeza, miedo, abatimiento, inconstancia, pensamientos importunos, sentimientos desarreglados, disgustos, repugnancia y amargura. ¡Oh amor divino, oh amor fiel! que entonces os acercais mas á los que os sirven cuando se ven mas perseguidos de la tribulacion, á la que vos mismo os abandonásteis sin reserva, queriendo padecer por nuestro amor todas estas miserias, tan opuestas á vuestra santidad, con el objeto de que os tengamos siempre á la vista como á nuestro modelo y ejemplar. De vos pues, Señor, y de vuestra fortaleza esperamos la victoria de nuestros enemigos, y en vos ponemos toda nuestra confianza, como en nuestro único remedio; porque ¿quién soy yo ¡oh amor divino! para que me colmeis de tantos bienes que de ningun modo merezco?

¡Oh Dios mio! ojalá pluguiese á vos hacer en mí una mutacion tal, cual la que admiro en vos mismo, esto es, que me hiciéseis de debil fuerte, asi como vos quisísteis haceros de fuerte debil. Mas no, Dios mio, no; haced sí de mí todo lo que querais; á vos me abandono sin reserva alguna, porque yo no puedo amaros, Señor, como debo sin el

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

socorro de vuestra gracia, ni acercarme á vos sin que me llameis, ni apoyarme en vos sin que me sostengais; y pues que me he consagrado enteramente á vos, tomad mi alma, potencias y sentidos en vuestras manos para que no haga mas que vuestra santa voluntad. Apartad de mí todas las delicias de la vida, todos los socorros humanos, todos los deseos de consuelo y de alegría, para que me persuada que no puedo hallar estas cosas sino en vuestro Corazon ¡oh amor y vida de mi alma!

VI. Vuestro dolor ¡oh Jesus! es el verdadero retrato del dolor y de la contricion que debo llevar á los pies del santo tribunal de la penitencia: pero yo encuentro mi corazon siempre duro é insensible. La consideracion de mis pecados ¿es acaso para mí un verdadero suplicio como lo fue para vos? ¿está mi alma agitada y desolada como estuvo la vuestra? El solo pensamiento del pecado ¿me reduce acaso á la agonía como á vos, oh mi divino Jesus? ¿Es verdad que mas temo el pecado que todos los males del mundo? ¡Oh cuánto temo mi condenacion!

Un Dios se turba á la vista de mis pecados, ¿y yo estoy tranquilo? Un Dios se aflige, ¿y yo me consuelo? Un Dios se humilla, ¿y yo me ensoberbezco haciendo gala de mis crímenes? Un Dios suda hasta verter su preciosa sangre, ¿y yo no derramo una sola lágrima?

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Señor, quebrantad la dureza de mi corazon dadme un dolor, una contricion verdadera que le traspase, una contricion en fin que le aparte del pecado y de todas las ocasiones de cometerle.

VII. ¡Oh qué ingrato he sido hasta hoy! he olvidado ¡oh Dios mio! el amor que os debia, y he vivido en el pecado, que para vos es un motivo tan fuerte de tristeza. ¿Cómo pues puedo sufrirme? ¿cómo no me avergüenzo de mí mismo cuando os veo llorar con lágrimas de sangre mis pecados, y espiar con un dolor tan amargo los placeres criminales que tantas veces han contaminado mi corazon?

¡Qué diferentes hubieran sido mis pensamientos si no hubiera perdido de vista todo lo que habeis hecho por mí! ¡Ay y qué desdichado me considero por haberos ofendido tantas veces y con tanta ingratitud! Mas esto no obstante, tened misericordia de mí ¡oh piadosísimo Señor y vida de mi alma! Esta gracia os pido por la tristeza que sufrísteis en el Calvario, y por aquella misma sangre que en él derramásteis por mi amor. Haced, gran Dios, que ya que he pecado contra vos, merezca padecer por vos. Dadme ¡oh divino Jesus mio! una centella de aquel amor que por mí consumió vuestro Corazon, para que me conozca, me deteste, y vengue en mí mismo todo cuanto he hecho contra vuestra di-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

vina Magestad. Haced ¡oh vida de mi alma! que yo sienta lo que vos sentís, que llore mis estravios como vos los llorásteis, que os busque como vos me buscásteis, ó mas bien, nada, Señor, nada os pido, enteramente me abandono á vuestra voluntad como á vuestro amor; mudadme, purificadme, transformadme segun vuestro placer, y no permitais en fin que jamas vuelva á separarme de vos. Amen.

CONSIDERACION SEGUNDA.

Oracion de Jesus en el Huerto de las Olivas.

A pesar de que el Hijo de Dios fue reducido en el Huerto de las Olivas á una desolacion interior, tal que jamas hombre esperimentó ni esperimentará, nos dicen los Evangelistas que sin embargo no dejó de implorar con el mayor fervor la asistencia de su eterno Padre, porque aun *en la misma agonía prolongaba su oracion* (S. Lucas, cap. 22), enseñándonos Jesucristo en esto que la oracion debe ser nuestra fuerza y nuestro recurso en las agitaciones y penas que tenemos que sufrir.

Ademas, en la oracion de Jesus en el Huerto hallamos el modelo de una oracion perfecta, porque para ser tal, debe ser semejante á la de este hombre Dios. Su oracion, pues, en primer lugar fue humilde; Jesucristo se

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

postró sobre la tierra en aquel momento; llena de confianza, pues llamó á Dios su Padre; santa y respetuosa, sometiéndose en todo á su voluntad; ferviente y constante, pidiendo hasta tres veces una misma cosa, y diciendo: *Padre, si es posible, haced que este caliz se aleje de mí; mas no se haga mi voluntad, sino la vuestra:* y en esto descubrimos un rasgo de la sumision de nuestro amable Salvador á todo cuanto de él dispuso su eterno Padre. Pide, sí, la libertad y exencion de aquella muerte sangrienta é ignominiosa que se le está preparando; mas esto no obstante, este caliz ha sido siempre el objeto de sus mas tiernos deseos, dándonos á conocer que tambien nosotros podemos pedir el alivio y el fin de los males, aflicciones y persecuciones que padecemos. Alli le vemos hacerse débil con los débiles y flacos, pero al mismo tiempo quiere que á su ejemplo nos sometamos á la voluntad de su Padre, diciéndole *que se haga su voluntad y no la nuestra.* En fin, si vemos que bajó un ángel del cielo para consolar á Jesucristo, esto lo dispone su clementísimo Padre; no porque á su santísimo Hijo le faltasen las fuerzas necesarias para rebatir y poner en vergonzosa fuga la muerte, sino para enseñar á los que padecen y sufren trabajos é infortunios que Dios no les olvida en sus tribulaciones; que sus padecimientos no se miran con frialdad é

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

indiferencia en el Cielo; y por último, que de alli es de donde debemos esperar el consuelo de ellas.

Segunda alocucion con Jesucristo.

¡Oh mi amable Jesus, mi Salvador y mi único modelo! ahora veo que me enseñais lo que yo debo hacer cuando me cerca la tentacion y desconsuelo. Vos os dirigís en la tribulacion, buscando el alivio, á un Padre que por mi salud os pide la vida, y que vos sacrificais á beneficio mio, é implorais el poder de su diestra al tiempo mismo que aquella se deja sentir fuertemente sobre vos. ¡Qué miserable soy, Dios mio! Si mis penas duran tanto tiempo, no es otra la causa sino porque no recurro á desahogar mi corazon en el vuestro. Yo os veo en vuestra oracion bañado de sangre, oprimido de la tristeza, y sostenido por manos de un ángel; y al tiempo que pareceis mas abatido, entonces es cuando manifestais mas fortaleza, saliendo al encuentro de vuestros enemigos y verdugos que se apresuran á prenderos. Asi me enseñais, Dios mio, lo que yo debo hacer cuando estoy atribulado; asi me enseñais á recurrir á la oracion cuando los enemigos de mi salud asestan contra mí sus saetas inflamadas por el furor, la rabia y la venganza; que si en el tiempo de la tribulacion

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

me encuentro mas débil, entonces es cuando debo recurrir á la oracion con mas fervor, pues que en ella encuentro la fuerza necesaria para hacerme superior á mis penas. En fin, que si me dejo abatir, y caigo oprimido del peso de mis aflicciones, no es otra la causa sino que en tan triste situacion, en vez de recurrir á vos por el alivio, me dejo ocupar enteramente de mis penas y trabajos, como sucedió á vuestros santos Apóstoles, que olvidados de poner en práctica el mandamiento de velar y orar, en vez de estar vigilantes para no caer en la tentacion y ser arrastrados de ella, cobardemente os abandonaron.

II. ¿Por qué pues, Dios mio, voy yo á buscar el consuelo fuera de vos? ¿En dónde lo hallaré sino en vos? Yo os adoro, ¡oh divina y amable mano! porque cuando me castigais me consolais al mismo tiempo; porque me fortificais cuando me afligís; porque me exaltais cuando me humillais, y fortificándome me dais la vida. ¡Qué motivo de tristeza debe ser para mí el verme lejos de vos por no llegar á conocer el amor paternal con que me gobernais, y por no persuadirme que me amais con mas ternura y mas que yo cuando me afligís, y busco el consuelo en mis aflicciones fuera de vos! Mi miseria, ¡oh gran Dios! llega á colmarse cuando viéndome afligido huyo de vos, buscando mi alivio fuera de vos, ó cre-

*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

yendo encontrarle en mi amor propio, mas bien que en vuestra voluntad, oponiéndome de este modo á los designios que vuestra misericordia tiene sobre mí. Libertadme pues de mí mismo ¡oh Dios mio! porque es seguro que yo me pierdo, poniendo sin cesar mil obstáculos á vuestras luces, beneficios y designios.

III. Mas ¿por qué, Señor, decís á vuestro Padre: *Padre mio, hágase tu voluntad y no la mia?* Vos que no podeis pecar, vos que sois Santo por naturaleza, que estais lleno de gracia y de verdad, ¿sereis capaz de querer lo que no quiere vuestro Padre? ¿ó de no querer lo que él quiere? No, Señor, no; porque en aquel feliz momento ya estaba proyectando vuestro espíritu el socorro de mis necesidades, y el modo de eximirme de ellas. Vos quisísteis experimentar en vos mismo esta oposicion á la voluntad Divina para alentar mi ánimo en las repugnancias de la naturaleza, cuando mi razon no asiente á ellas; y para que comprenda bien que no me juzgará Dios sino segun que mi voluntad se determine á buscaros ó á alejarse de vos, á serviros ó á ofenderos.

¡Oh cuán suave, cuán dulce, cuán liberal, cuán generoso, cuán caritativo es vuestro amor! Vos habeis querido humillaros hasta experimentar en vuestro mismo Corazon los movimientos que la miseria humana excita en mí contra vos, para enseñarme á dirigir-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

me á vos, hacerme digno de mérito ante vos, y daros pruebas nada equívocas de mi obediencia, amor y fidelidad.

Vos sois, Señor, el verdadero Padre de este pobre pecador, y el fiel consolador de su alma afligida. ¡Ah! ¿cuándo os conoceré? ¿cuándo entraré en vuestros designios? ¿cuándo os amaré de todo mi corazon? ¿cuándo os buscaré sin inconstancia? ¿cuándo os obedeceré sin contradiccion? ¿cuándo en fin llegará el momento feliz en que os diga con toda sinceridad: *hágase tu voluntad y no la mia?*

IV. ¿Por qué he merecido ¡oh Dios mio! ser gobernado por una voluntad tan recta, tan amable, tan paternal? ¿Cuándo me ha ido mal por haberla seguido? ¿cuándo me ha ido bien siguiendo la mia? La subordinacion á vuestra divina voluntad ha hecho que todos los Santos, desprendiéndose de sí mismos, y ocupados únicamente en obedecer vuestras órdenes, logren la felicidad que hoy disfrutan y gozarán eternamente: y siendo yo un vil gusano de la tierra, ¿querré gobernarme por mí mismo? El Cielo, los elementos, el universo entero no conservan el orden y la regularidad de sus movimientos sino mediante la impresion que reciben de vuestra sabiduría: y yo que soy ceniza y polvo ¿me atreveré á creer que puedo algo estando apartado de vos? ¿Por qué os dignais concederme tantas gracias sien-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

do tan vil é inepto? ¿no serán mas apreciadas por vuestros fieles siervos, justos y Santos? ¿Cómo pues dirigís á mí vuestros ojos misericordiosos en el tiempo mismo en que yo me aparto de vos para entregarme á los apetitos de mis indómitas pasiones?

V. ¡Qué ciego, qué insensato, qué miserable soy! Creo conocer todo lo que me conviene, y sin embargo no soy capaz de ver los males que me rodean, ni sentir mi poco poder sin el socorro de vuestra misericordia que debe ser mi brújula. Sin vos, Señor, el amor propio me ciega en todas mis cosas, y no percibo ni el mal que me amenaza, ni el que me hago á mí mismo. Sé convertir el bien en mal, y no sé sacar el bien de lo que es malo: soy capaz de caer, é incapaz de levantarme: me expongo á la tentacion, al peligro, y al abismo de la miseria, y de alli no puedo salir: sé abusar de vuestros favores, hacer inútiles todos vuestros beneficios, y esta es la causa, Señor, de hallarme débil, sin apoyo, sin socorro, insoportable á mí mismo, agobiado de males que he hecho voluntariamente. Estoy pues convencido que no puedo dirigirme á vos si no rompeis mis lazos, si no me prevenís, si no me atraeis: ¿y á pesar de tantas miserias y flaquezas, estoy lleno de presuncion y soberbia? ¡Oh Padre de clemencia! perdonad los movimientos de mi amor pro-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

pio, hágase siempre vuestra voluntad y no la mia. A vos toca, ó entrañas paternales, sufrir con paciencia á este hijo ingrato, y curarle.

No me trateis segun mi indignidad, y sí segun vuestro amor; gobernadme siempre con bondad; cambiad todos mis males, las pérdidas, las tentaciones y todas las adversidades que me sobrevienen, en verdaderos bienes: en vuestras manos está toda mi felicidad, pues que las mas veces me llevais á ella por la misma via en que yo pensaba perderme.

Vos conoceis todas mis necesidades, porque sois un Dios infinitamente sabio; me quereis, Señor, porque sois un Padre muy amable; calmais todas mis penas, porque el consolar á los afligidos, y colmarles de toda clase de bienes, es uno de vuestros caractéres distintivos; curais en fin todos mis males, porque sois el verdadero médico, y la mas eficaz medicina. Por lo tanto á vos, ó Dios mio, sí, á vos solo me abandono sin reserva alguna.

VI. ¡Oh divino Jesus! ¡oh verdadero Padre de mi alma! no hagais caso de mi voluntad rebelde y enemiga de su propio bien, mas cúmplase la vuestra en todos tiempos, en todo lugar, y en todas las cosas. Hoy os ofrezco de todo mi corazon este sacrificio de la mia; guiadme, Señor, cuando me estravie; volvedme á llamar cuando me aleje; detenedme

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cuando huya; abrazadme cuando os busque; tratadme segun vuestra voluntad, siempre recta, siempre santa, siempre misericordiosa; y no me juzgueis segun la mia, tan débil y tan inconstante. Bien veis, Señor, cuán generoso soy en prometer, y cuán poco fiel en la ejecucion de mis promesas. Suplid pues, mediante vuestro amor divino, todo lo que me falta.

Mas quiero, ó Dios mio, sí, mas quiero vivir por vuestra voluntad cargado de cadenas, en manos de mis enemigos, abandonado, afligido y perseguido, que ser libre y feliz por la mia. Un solo momento de vuestras divinas comunicaciones me basta para que las cosas que á mí me parecen mas amargas sean las mas suaves, y los caminos mas extraviados los mas rectos y seguros. Asi, Señor, si no me conviene estar alegre, ni serviros en medio de la paz mas perfecta, alterad segun vuestro placer el reposo y la serenidad de mi vida; mas tenedme siempre debajo de vuestra mano, y no permitais que se haga mi voluntad en perjuicio de la vuestra.

¡Oh santísima Madre, y fidelísima sierva de Dios, que en el tiempo de la pasion de vuestro santísimo Hijo, tan dolorosa para vuestro tiernísimo y amante Corazon, os ofrecíais al Padre Eterno á sufrir con su Hijo y el vuestro todo cuanto fuese de su agrado, y que á pesar de toda la ternura de vuestro maternal

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Corazon, siempre os conformábais con su voluntad: haced, mediante vuestra eficaz intercesion, que esta verdad se imprima tan profundamente en mi corazon, que nunca tenga otra voluntad que la de mi Dios. Asistidme, espíritus bienaventurados, y conseguidme, mediante el auxilio de este divino Salvador y el vuestro, que no se haga mi voluntad en este mundo, sino la suya, como vosotros mismos la cumplís en el Cielo. Amen.

¡Oh divino Corazon de Jesus! yo os adoraré é invocaré con todos mis asociados en todos los instantes de mi vida, y sobre todo en el momento de mi muerte.

Se rezará despues el Salmo De profundis, *ó en su defecto un* Padre nuestro *y* Ave María *por las almas del purgatorio.*

ACTO DE CONSAGRACION

AL CORAZON ADORABLE DE JESUS.

¡Oh Corazon adorable de Jesus! os doy, os consagro mi persona, mi vida, mis pensamientos, mis palabras, mis acciones, mis penas y trabajos. Ya no quiero vivir ni respirar sino para amaros, para honraros y glorificaros. De

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

hoy en adelante ¡oh divino Corazon! quiero seais el único objeto de mi amor, el protector de mi vida, el seguro de mi salud, el remedio de mis inconstancias, el reparador de todas mis culpas, y mi único asilo en la hora de mi muerte.

¡Oh Corazon infinitamente bueno! alejad de mí las saetas de ira y de cólera de vuestro Padre tan justamente irritada contra mí; pues soy tan debil que todo lo temo, como todo lo espero de vuestra bondad. Destruid en mí, Señor, todo lo que os puede desagradar ó ser contra vos; grabad tan profundamente en mi corazon vuestro santo amor, que no pueda jamas olvidaros, ni aun estar separado de vos un solo instante; convertidme en fin, os lo pido, Señor, encarecidamente, y mediante vuestra bondad infinita; convertidme en una víctima enteramente consagrada á vuestra gloria, y haced que desde este momento sea abrasada, y algun dia enteramente consumida y deshecha por las llamas de vuestro amor divino. Tal es ¡oh Dios mio! el objeto de mis deseos, no teniendo otra ambicion que la de vivir en vos y por vos. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

CONSAGRACION DE ESPAÑA

AL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

¡Oh dulcísimo Jesus! ¡oh adorable y amable Salvador! si vuestro santo Corazon, como firmemente lo creemos, y como nos lo enseña nuestra santa madre la Iglesia, ha sido abierto en favor de todos los hombres, á él acudimos con toda confianza para calmar ¡oh divino Salvador! vuestra ira tan justamente irritada contra nosotros, y para pediros con el mayor fervor que, á pesar de nuestros pecados, os digneis, mediante vuestra infinita misericordia, preservar este católico reino de los males que le amenazan continuamente, y sobre todo hacedle la gracia de que cese para siempre el cruel azote de la epidemia que ha tanto tiempo está asolando una gran parte de esta monarquía (*).

(*) *Al ver los horribles estragos que hacia la peste en Marsella, ciudad de Francia, en el año de 1722, el venerable Obispo de dicha ciudad (el Ilustrísimo Sr. De Belsunce), lleno de amargura, al mismo tiempo que de confianza en el sacratísimo Corazon de Jesus, salió, segun consta, procesionalmente de su iglesia Catedral (á ejemplo de*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Porque ¡Dios mio! ¿cuántos prodigios de misericordia nos evidencian de que este sacratísimo Corazon ha sido ya especialmente abierto para España? ¿qué mayor prueba de esta verdad que la de haber libertado por un prodigio de vuestra bondad y particular predileccion á este piadoso reino de aquel otro, todavia mas temible por sus consecuencias tan anti-sociales como anti-cristianas, quiero decir, del azote de aquel espíritu revolucionario y rebelde que en estos desgraciados tiempos progresa con mas furor que nunca, soplando un viento impío, y llevando su contagio por todas las partes del mundo?

He aqui ¡oh divino y amable Salvador!

Santo Arzobispo de Milan San Carlos Borromeo en semejante ocasion) los pies descalzos y con una soga al cuello, acompañado de todo el Clero, como tambien del Cabildo de la ciudad, de todos los Magistrados, y de todo el pueblo para pedir á Dios postrados á los pies del altar, que habia mandado levantar en la plaza mayor, se dignase libertarlos del cruel azote de la peste que asolaba los pueblos todos. Alli fue donde este venerable Prelado se consagró solemnemente con todas sus queridas ovejas al sacratisimo Corazon de Jesus.

Oyó Dios sus oraciones y las de su pueblo, pues desde aquel dia consta que ninguno murió de la peste, y que todos los que se hallaban atacados de ella fueron recobrando la salud.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

por qué hoy recurrimos á vuestro sacratísimo Corazon, seguros de hallar en su centro el verdadero remedio de todos nuestros males, puesto que es el Santuario de la misericordia y la fuente de todas las gracias.

Asi, pues, llenos de confianza en vuestra inmensa caridad, postrados ante vuestra divina presencia, tomamos la resolucion de consagrarnos, y desde hoy nos consagramos para siempre á vuestro sacratísimo y amable Corazon.

Sí, Jesus mio, sí; desde hoy todos los corazones españoles, desde el cetro hasta el del que habita en la mas humilde choza, todos, todos animados de un mismo espíritu de caridad os ofrecemos el nuestro.

¡Oh Virgen Santísima, de quien hemos recibido ya tantos favores! á vos nos consagramos igualmente como á nuestra protectora y tierna madre; asi que, gran Reina, para colmo de todas vuestras bondades dignaos, os lo pedimos encarecidamente y con toda la efusion de nuestro corazon, dignaos por vuestra mediacion ante vuestro amado hijo Jesus, conservar, proteger y amparar á nuestros piadosos y amados Monarcas con toda su augusta familia, ofreced á vuestro santísimo Hijo todos nuestros corazones, pues que estamos seguros que presentados por vuestras augustas manos los recibirá, los santificará,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

los salvará como á nuestra querida patria de toda clase de infortunios, trabajos y penas, haciendo reinar en ella la paz, la union, la salud, la prosperidad y la abundancia, como florecer y brillar mas y mas la fé, la piedad y el respeto á nuestra sacrosanta Religion Católica. Amen.

ORACION AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

por la que se ganan cien dias de Indulgencia concedidos por Ntro. Smo. Padre Pio VII, de piadosa y gloriosa memoria, siempre que se rezare.

¡Oh mi amable Jesus! ¡hasta dónde ha llegado el esceso de vuestra caridad, pues para daros á mí sin reserva alguna me habeis preparado una divina mesa, en la que se me sirve nada menos que vuestra carne sagrada y vuestra preciosa sangre! ¿Quién jamas ha podido llevaros á semejantes transportes de amor? ¡Ah! sin duda ha sido vuestro caritativo Corazon. ¡Oh Corazon de mi Jesus, llama ardiente del divino amor! recibid mi alma en vuestra sagrada llaga, para que en aquella escuela de caridad aprenda á amar á un Dios que tantas pruebas de amor me ha dado y da continuamente. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ORACION PARA ANTES DE ACOSTARSE.

Abridme, Señor, vuestro sagrado Corazon, pues alli quiero estar toda mi vida, alli quiero rendir el último aliento. Si la miseria á que me ha reducido el pecado me precisa á dormir, velad, Señor, en mi custodia, suplid mi impotencia haciendo que mi sueño sea conforme al vuestro, y acompañado de la misma intencion que vos tuvísteis, esto es, por la gloria de vuestro eterno Padre, y no permitais, Señor, que despertando me ocupe de otro objeto que el de vuestro amor y de vuestra divina presencia. Amen.

ORACION

para pedir á Dios una buena muerte.

Gran Dios, postrados ante el trono de vuestra adorable Magestad, nos atrevemos á pediros la última de todas las gracias, aunque estamos penetrados de que hemos desperdiciado desafortunadamente los dias, las semanas, los meses y los años, que por un efecto de vuestra misericordia nos concedísteis para reformar nuestras costumbres y vida, como las gracias y auxilios que á este efecto os dignás-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

teis derramar sobre nuestras almas; esto no obstante, no acordándoos de los pecados de nuestra juventud, concedednos, Señor, la gracia final, ó la de morir en vuestro santo amor y amistad.

Perdonadnos ¡oh Dios de misericordia! todo el mal que hemos hecho, y daos por servido con el poco bien que mediante vuestra gracia hemos practicado; pues que arrepentidos de todas nuestras culpas las detestamos, no por otra cosa sino por vuestra bondad infinita: perdonadnos, Señor, pues que yo perdono de todo mi corazon á todos los que me han ofendido, agraviado ó hecho mal.

Creo ¡oh Dios mio! todo cuanto habeis revelado á vuestra santa Iglesia: espero en vos, fundado en vuestras promesas y en vuestros méritos infinitos. Divino Salvador, vos que no quereis la muerte del pecador, y que por mi amor y salvacion habeis muerto, os amo, Señor, sí, os amo de toda mi alma y de todo mi corazon; yo os adoro con una humilde sumision, y os doy todo cuanto existe en mí, en retorno de los muchos favores que me habeis concedido en esta vida, y especialmente por la gracia que en estos últimos momentos me dispensais, dándome tiempo para prepararme á una buena muerte: yo la recibo, Señor, con resignacion y conformidad á vuestros adorables decretos y juicios.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Padre Santo, tened piedad de mí, habed misericordia de mí; en vuestras manos entrego mi alma: Jesus, sed para mí Jesus ahora y en la hora de mi muerte.

Santa María, madre de misericordia, mostrad en este último momento de mi vida que me mirais como á uno de vuestros hijos. Interceded por mí, Santísimo Patriarca José, por aquella imponderable felicidad y dicha que tuvísteis de morir entre los brazos de Jesus y de María, y alcanzadme la gracia de morir la muerte de los justos y predestinados. Angel Custodio, destinado á ser fiel guardia de mi alma; Santos, dados á mí por Dios para mis protectores durante mi vida, no me abandoneis en la hora de mi muerte.

Corazon amabilísimo de Jesus, mostradme vuestro amor en aquella terrible hora, y que sois para mí Jesus. Sí, misericordiosísimo Salvador del género humano, mil veces os suplico que seais para mí Jesus, ahora y en la hora de mi muerte. Amen.

Esta oracion se podrá decir todos los dias al tiempo de acostarse, y á presencia de cualquier enfermo que se halle próximo á la muerte, con el objeto ya de reanimar nuestra confianza, ya la del moribundo, y ya tambien con el de recordarle los sentimientos con que debe morir.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

CÁNTICO

AL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

1.

Corazon de Jesus siempre amable,
Siempre digno de veneracion,
Con semblante benigno y afable
Dígnate bendecir mi cancion,
Esforzando mi voz y flaqueza
Porque pueda alabar tu bondad,
Tu clemencia, tu amor, tu grandeza,
Y el esceso de tu caridad.

2.

Fuente bella de toda dulzura,
Do sus bienes quiso colocar
La divina inefable natura
Para en ti á los mortales honrar:
De los dones y gracias del cielo
Te dió el Padre el supremo poder,
Y tú lleno de amor y desvelo
En nosotros los anhelas ver.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

3.

Jesus niño tiene sus delicias
En penar por el hombre y morir,
Y su pecho le da por primicias
De lo mucho que viene á sufrir.
Este pecho sensible á los males
Que circundan al triste mortal,
Sus entrañas le abrió paternales
De su amor inefable en señal.

4.

Si Jesus va siguiendo el errante,
O al rebelde quiere perdonar,
Es su santo Corazon amante
El que le hace estos medios tomar.
Si á sus plantas llora Magdalena
Sus enormes culpas con dolor,
Él de gracias y dones la llena,
Y la vuelve un modelo de amor.

5.

Aqui en este Corazon sagrado
Paz y gracia logra el pecador,
Cobra fuerzas el que es relajado,
Y el devoto renueva su ardor.
Quien padece penas y desgracias
Aqui encuentra el alivio al dolor,
Y el que es flojo una fuente de gracias
Que le llena de fuerza y vigor.

*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

6.

Huerto santo, montaña envidiable,
Que la angustia vísteis del Señor,
Declaradnos, si decirlo es dable,
Sus congojas, penas y temor;
Viendo que por el hombre debia
De su Padre sufrir el rigor,
Y corriendo en tan dura agonía
De su rostro un sanguíneo sudor.

7.

Si Jesus bebe el caliz amargo,
Es movido de su Corazon,
Que le obliga que tome á su cargo
De la culpa la satisfaccion:
Si se entrega al furor del judío,
Que en la Cruz dura muerte le da,
Todo lo hace su Corazon pio,
Que en salvarnos empeñado está.

8.

Mas con tanto favor no contento
Este amante y leal Corazon,
Del Altar en el gran Sacramento
Con los hombres fijó su mansion.
Alli en trono de paz y dulzura
Con nosotros se digna habitar,
Sin que pida por tanta finura
Sino el que le sepamos amar.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

9.

¿Y habrá algun corazon que insensible
No agradezca tan grande favor?
¿Con qué modo mas tierno y sensible
Pudo Dios demostrarnos su amor?
¿Quién habrá que su ruina no tema
Si no sabe tal don apreciar?
¡Ah! mil veces á aquel anatema
Que á tal Dios no procura agradar.

10.

¡Oh dichosos los que la inocencia
Dignos hace de tanto manjar,
Y que llegan con gran reverencia
A comer este pan al Altar!
Aqui es donde con ellos Dios hecho
Uno mismo por íntima union,
En las llamas les inflama el pecho,
Que arden vivas en su Corazon.

11.

¡Cuánta injuria, cuánta irreverencia,
Sacrilegios y otras culpas mil,
Jesus mio, sufres con paciencia
Desde el solio del sacro viril!
Corazones puros é inocentes,
Almas llenas de santo fervor,
Con las llamas de amor mas ardientes
Los ultrajes vengad del Señor.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

12.

A este puro Corazon amante,
Que en los templos con gran dignacion
Está oculto, demos cada instante
Alabanza, gloria y bendicion.
En los cielos ensalcen su nombre
Los beatos Coros sin cesar,
Y en la tierra consagre todo hombre
En su pecho á Jesus un altar.

13.

Corazon de Jesus, mi dulzura,
Mis encantos, mi amor has de ser,
Mi refugio, mi paz, mi ventura,
Mi alegría, mi bien, mi placer,
Mi esperanza, mi vida, mi gloria,
Mi tesoro, guia y salvacion,
Premio en fin, recompensa, victoria,
Y la herencia de mi corazon.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

SENTIMIENTOS

DE UN ALMA PENITENTE DEDICÁNDOSE AL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

OCTAVAS.

A tus plantas ¡oh Dios omnipotente!
Llega ya un pecador arrepentido,
Que ingrato á tu bondad hasta el presente
Las sendas del error ciego ha seguido;
Mas quiere ya servirte diligente,
Pues tu amor, aunque tarde, ha conocido:
Perdónale, Señor, clemente olvida
Las miserias y yerros de su vida.

Yo en mi delirio insano repetia,
Del mundo á los deleites darme quiero,
Y con demente ceguedad corria
Del vicio por el áspero sendero,
Y pensando asi hallar paz y alegría,
El tormento encontré mas duradero,
De la conciencia al alma cada instante
Reprendiendo el estímulo punzante.

En situacion tan triste la esperiencia
Le decia á mi pecho desolado:
«Mira cuán infeliz es tu existencia,
»Pues vives de tormentos mil cercado,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

»Llegando ya á faltarte la paciencia
»Para sufrir tan miserable estado."
Mas ¡ah! que aquestas penas que pasaba,
Para salvarme el cielo me las daba.

Resistia yo á Dios, mas su justicia
No me dejaba un punto de reposo.
¡Oh, Señor, con qué males mi malicia
Oprimia tu brazo poderoso!
De tu furor las flechas mi injusticia
Herian sin cesar, y yo medroso
Armada viendo tu ira justiciera,
Aun por ventura resistir pudiera.

Ya no mas resistencias ¡oh Dios mio!
Ya temblando á tus pies contrito vengo
A darte para siempre mi albedrío,
Mis potencias y todo cuanto tengo:
Menos culpable parecer confio,
Si por mis culpas intercede obtengo
Ante tu trono augusto y venerable
Del Redentor el Corazon amable.

¡Oh infinito Señor, oh Padre tierno!
Perdonad mis delitos y maldades,
Que aunque soy digno de eternal infierno,
Ya me acojo lloroso á tus bondades.
Y vos, Reina del cielo, ese materno
Pecho que alimentó al Dios de piedades,
Abrid á un infeliz que en vos confia,
Y alcanzadme perdon, Virgen María.

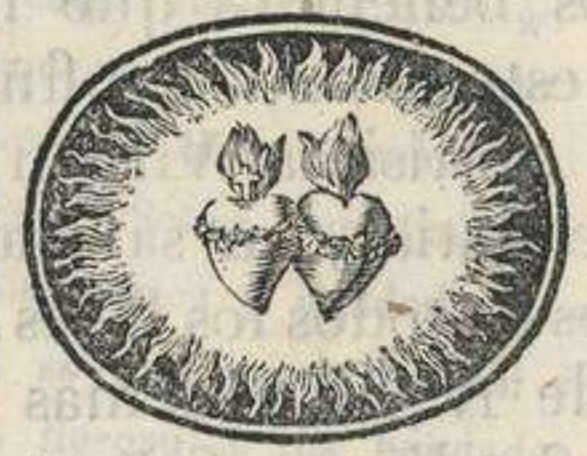
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ORACION PARA ANTES DE LA MISA.

Padre de las misericordias y Dios de toda consolacion; mirad á vuestro Hijo Jesucristo, en quien teneis todas vuestras complacencias, y acordaos principalmente en este momento del doloroso sacrificio que os ofreció en la Cruz por los pecados de todo el género humano, y que renueva todos los dias en el santo sacrificio de la Misa, y unido yo con él como hijo adoptivo vuestro, permitidme os ofrezca mis débiles oraciones, unidas con las de vuestro ministro en esta santa Misa, para honra y gloria de vuestro santo nombre, en accion de gracias por los beneficios que hasta hoy he recibido de vuestra bondad infinita, y en reverencia de la santísima Virgen María y de toda la corte celestial, en satisfaccion de mis pecados y de los de todos los fieles, en sufragio de las almas de *N. N.* y demas detenidas en el purgatorio. Suplícoos, Señor, que por este santo sacrificio me concedais los bienes espirituales y temporales que necesite para adquirir mi salvacion, y que hagais lo mismo con mis padres, hermanos, bienhechores y con todos los demas por quienes quereis que os pida: os le ofrezco tambien por la exaltacion de la santa Fé católica, por el Papa, por nuestro piadoso Monarca y toda su augusta fami-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

lia, por todos los prelados y ministros de nuestra santa madre la Iglesia, y en fin por la paz y concordia entre los Príncipes cristianos, por la extirpacion de las heregías y la conversion de los pecadores, para que lavados con la sangre del divino Corazon de Jesus podamos gozar de una eterna felicidad. Amen.



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

MISA

CONCEDIDA POR N. S. P. PIO VII

A LOS REINOS DE ESPAÑA

para la fiesta del Sacratísimo Corazon de Jesus, que se celebra el viernes inmediato despues de la Octava del Corpus.

INTROITO. (*Cant.* 3.)

Salid y ved, hijas de Sion, al Rey Salomon con la corona con que le coronó su madre en el dia de su desposorio, y en el dia de la alegría de su corazon.

Salmo 44. Exhaló mi corazon palabra buena, digo yo mis obras al Rey. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Salid y ved, hijas de Sion, al Rey Salomon con la corona con que le coronó su madre en el dia de su desposorio, y en el dia de la alegría de su corazon.

Egredimini, et videte, filiæ Sion, Regem Salomonem in diademate, quo coronavit eum mater sua in die desponsationis ejus, et in die lætitiæ cordis ejus.

Ps. 44. Eructavit cor meum verbum bonum : dico ego opera mea Regi. Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

Egredimini, et videte, filiæ Sion, Regem Salomonem in diademate, quo coronavit eum mater sua in die desponsationis ejus, et in die lætitiæ cordis ejus.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Kyrie, eleison. Kyrie, eleison. Kyrie, eleison. Christe, eleison. Christe, eleison. Christe, eleison. Kyrie, eleison. Kyrie, eleison. Kyrie, eleison.

Señor, tened piedad de nosotros. Señor, tened piedad de nosotros. Señor, tened piedad de nosotros. Cristo, tened piedad de nosotros. Cristo, tened piedad de nosotros. Cristo, tened piedad de nosotros. Señor, tened piedad de nosotros. Señor, tened piedad de nosotros. Señor, tened piedad de nosotros.

Gloria in excelsis Deo.

Et in terra pax hominibus bonæ voluntatis. Laudamus te, benedicimus te, adoramus te, glorificamus te, gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam, Domine Deus, Rex cœlestis, Deus Pater omnipotens. Domine Fili unigenite Jesu Christe; Domine Deus, Agnus Dei, Filius Patris; qui tollis peccata mundi, miserere nobis: qui tollis peccata mundi, suscipe deprecationem nostram: qui sedes ad dexteram Patris, miserere nobis; quoniam tu solus Sanctus, tu so-

Gloria á Dios en las alturas, y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad. Os alabamos, os bendecimos, os adoramos, os glorificamos, os damos gracias por vuestra gloria infinita. O Señor Dios, Rey de los cielos, Dios Padre todopoderoso: ó Señor, Hijo unigénito de Dios Jesucristo: ó Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, vos que borrais los pecados del mundo, tened misericordia de nosotros: vos que borrais los pecados del mundo, oid nuestros ruegos: vos que estais sentado á la diestra del Padre, tened piedad de nosotros: porque vos sois solo

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Santo; vos solo Señor; vos solo Altísimo, ó Jesucristo, juntamente con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amen.

lus Dominus, tu solus Altissimus, Jesu Christe, cum Sancto Spiritu in gloria Dei Patris. Amen.

S. El Señor sea con vosotros.

S. Dominus vobiscum.

℟. Y con tu espíritu.

℟. Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

Dígnate, Señor Jesucristo, de adornarnos con las virtudes de tu santísimo Corazon, é inflamarnos con sus afectos, para que así merezcamos hacernos semejantes á la imagen de tu bondad, y ser participantes de tu redencion: que vives y reinas un solo Dios con el Padre y con el Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amen.

Fac nos, Domine Jesu, sanctissimi Cordis tui virtutibus indui, et affectibus inflammari; ut et imagini bonitatis tuæ conformes, et tuæ redemptionis mereamur esse participes. Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti Deus per omnia secula seculorum. Amen.

Leccion de la Epístola de S. Pablo Apostol á los de Efeso. (*Cap.* 3. v. 8.)

Lect. Epist. B. Pauli Apost. ad Ephesios. (Cap. 3. v. 8.)

Hermanos: á mí, el menor de todos los Santos, me ha sido dada la gracia de predicar á los gentiles las incomprensibles ri-

Fratres: mihi omnium Sanctorum minimo data est gratia hæc: in gentibus evangelizare in-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

vestigabiles divitias Christi, et illuminare omnes, quæ sit dispensatio Sacramenti absconditi à seculis in Deo, qui omnia creavit; hujus rei gratia flecto genua mea ad Patrem Domini nostri Jesu Christi; ex quo omnis paternitas in cœlis, et in terra nominatur, ut det vobis secundùm divitias gloriæ suæ, virtute corroborari per Spiritum ejus in interiorem hominem, Christum habitare per fidem in cordibus vestris: in charitate radicati, et fundati, ut possitis comprehendere cum omnibus Sanctis, quæ sit latitudo, et longitudo, et sublimitas, et profundum: scire etiam supereminentem scientiæ charitatem Christi, ut impleamini in omnem plenitudinem Dei. ℟. Deo gratias.

quezas de Cristo, y de manifestar á todos cuál sea la comunicacion del Sacramento escondido desde los siglos en Dios, que crió todas las cosas: por esta causa doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo, del que toda paternidad recibe el nombre en los cielos y en la tierra, para que segun las riquezas de su gloria os dé que seais corroborados en virtud por su Espíritu en el hombre interior, para que Cristo more por la fé en vuestros corazones arraigados y cimentados en caridad, para que podais comprender con todos los Santos cuál sea la anchura, y la longura, y la altura, y la profundidad; y conocer tambien la caridad de Cristo, que sobrepuja todo entendimiento, para que seais llenos de toda la plenitud de Dios.

Graduale.

(Matth. 21.)
Dicite, filiæ Sion: ecce Rex tuus venit tibi mansuetus.

Gradual.

Decid á la hija de Sion: he aqui viene á ti tu Rey lleno de mansedumbre.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

℣. No será triste y turbulento, no voceará ni será oida de afuera su voz. Aleluya. Aleluya.

(℣. *Isai.* 42.) Non erit tristis, neque turbulentus: non clamavit, nec audietur vox ejus foris. Alleluia, alleluia.

℣. Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazon, y hallareis reposo para vuestras almas. Aleluya.

(℣. *Matth.* 11.) Discite à me, quia mitis sum et humilis corde, et invenietis requiem animabus vestris. Alleluia.

POST SEPTUAGESIMAM.

Gradual.

Graduale. (Ps. 68.)

Improperio aguardó mi corazon y miseria.

Improperium expectavit cor meum, et miseriam.

℣. Esperé que alguno se entristeciese conmigo, y no lo hubo; que alguno me consolase, y no lo hallé.

℣. Et sustinui qui simul contristaretur, et non fuit, qui consolaretur, et non inveni.

Tracto.

Tractus. (Ps. 21.)

Yo soy gusano y no hombre, oprobio de los hombres y desecho de la plebe.

Ego autem sum vermis et non homo: opprobrium hominum, et abjectio plebis.

℣. Todos los que me veian hicieron burla de mí, hablaron con los labios, y movieron la cabeza.

℣. Omnes videntes me, deriserunt me, locuti sunt labiis, et moverunt caput.

℣. Como agua he sido derramado, y han sido desencajados todos mis huesos.

℣. Sicut aqua effusus sum, et dispersa sunt omnia ossa mea.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

℣. Factum est cor meum tanquam cera liquescens in medio ventris mei.

℣. Mi corazon se ha hecho como cera, que se derrite en medio de mi vientre.

POST PASCHA.

℣. Alleluia, alleluia. (*Ps.* 29.) Domine Deus meus, clamavi ad te, et sanasti me: eduxisti ab inferno animam meam. Alleluia.

℣. Aleluya. Aleluya. Señor, Dios mio, á tí clamé y me sanaste: sacaste de las partes inferiores de la tierra mi alma. Aleluya.

℣. Convertisti planctum meum in gaudium mihi: conscidisti saccum meum, et circumdedisti me lætitia. Alleluia.

℣. Me mudaste mi llanto en gozo: rasgaste mi saco, y me rodeaste todo de alegría. Aleluya.

Munda cor meum, ac labia mea, omnipotens Deus, qui labia Isaiæ Prophetæ calculo mundasti ignito: ita me tua grata miseratione digare mundare, ut sanctum Evangelium tuum digne valeam nuntiare. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Purificad mi corazon y mis labios, omnipotente Dios, que purificásteis los labios del Profeta Isaías con un carbon encendido: del mismo modo dignaos purificarme con vuestra agradable misericordia, para que pueda anunciar dignamente vuestro santo Evangelio; por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Jube, Domine, benedicere.

Mandad, Señor, que me sea dada la bendicion.

Dominus sit in corde meo, et in labiis meis, ut digne, et competenter annuntiem Evangelium suum. Amen.

El Señor se halle en mi corazon y en mis labios para que anuncie dignamente y cual conviene su Evangelio. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

S. El Señor sea con vosotros.
℟. Y con tu espíritu.

Las siguientes palabras son del sagrado Evangelio, segun S. Juan.
(Cap. 15. ℣. 9.)

℟. La gloria os sea dada á vos, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesus á sus discípulos: Como me amó mi Padre, asi tambien os he amado yo. Perseverad en mi amor: si guardais mis mandamientos perseverareis en mi amor, asi como yo tambien he guardado los mandamientos de mi Padre, y persevero en su amor. Estas cosas os he dicho para que vuestro gozo sea completo. Este es mi mandamiento, que os ameis los unos á los otros como yo os amé. Ninguno tiene mayor amor que este, que es dar su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hiciéreis lo que os mando. Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; mas á vosotros os he llamado

S. Dominus vobiscum.
℟. Et cum spiritu tuo.
Sequentia Sancti Evangelii secundum Joannem.
(Cap. 15. ℣. 9.)
℟. Gloria tibi, Domine.

In illo tempore: dixit Jesus discipulis suis: Sicut dilexit me Pater, et ego dilexi vos. Manete in dilectione mea. Si præcepta mea servaveritis, manebitis in dilectione mea. Sicut et ego Patris mei præcepta servavi, et maneo in ejus dilectione. Hæc locutus sum vobis, ut gaudium vestrum impleatur. Hoc est præceptum meum, ut diligatis invicem, sicut dilexi vos. Majorem hâc dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis. Vos amici mei estis, si feceritis quæ ego præcipio vobis. Jam non dicam vos servos, quia servus nescit quid faciat Dominus ejus. Vos autem dixi amicos;

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

quia omnia quæcumque audivi à Patre meo, nota feci vobis. Non vos me elegistis, sed ego elegi vos, et posui vos, ut eatis, et fructum afferatis: et fructus vester maneat: ut quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, det vobis.

Laus tibi, Christe.

amigos, porque os he dado á conocer todas las cosas que he oido á mi Padre. No me elegísteis vosotros á mí, sino que yo os elegí á vosotros, y os he puesto para que vayais y lleveis fruto, y permanezca vuestro fruto; para que os dé el Padre todo lo que le pidiéreis en mi nombre. ¡O Cristo! á tí sea dada la alabanza.

Per evangelica dicta deleantur nostra delicta.

Por las palabras del Santo Evangelio que acabo de pronunciar, sean borrados nuestros pecados.

Credo.

Credo.

Credo in unum Deum, Patrem omnipotentem, factorem cœli et terræ, visibilium omnium, et invisibilium. Et in unum Dominum Jesum Christum, Filium Dei unigenitum, et ex Patre natum ante omnia secula, Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero, genitum, non factum consubstantia-

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles é invisibles, y en un solo Señor Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, que nació del Padre antes de todos los siglos. Dios de Dios, luz de luz, verdadero Dios de Dios verdadero, que no ha sido criado, sino engendrado; que es una misma substancia con

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

el Padre, y por quien todas las cosas han sido hechas: que bajó de los cielos por nosotros los hombres y por nuestra salud: "y encarnó por el Espíritu »Santo de la Virgen María, y »se hizo hombre:" que ha sido tambien crucificado por nosotros debajo del poder de Poncio Pilato, padeció, y fue sepultado: que resucitó al tercero dia, segun estaba anunciado en las santas Escrituras: que subió á los cielos, y está sentado á la derecha del Padre: que vendrá de nuevo lleno de gloria á juzgar á los vivos y á los muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, que tambien es Señor y vivificador, y procede del Padre y del Hijo, y es adorado y glorificado juntamente con el Padre y el Hijo, y nos ha hablado por los Profetas. Creo que la Iglesia es Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para perdonar los pecados. Espero la resurrec-

lem Patri; per quem omnia facta sunt: qui propter nos homines, et propter nostram salutem descendit de cœlis: »Et »incarnatus est de »Spiritu Sancto ex »Maria Virgine, et »homo factus est.» Crucifixus etiam pro nobis, sub Pontio Pilato passus, et sepultus est: et resurrexit tertia die secundum Scripturas: et ascendit in cœlum; sedet ad dexteram Patris: et iterum venturus est cum gloria judicare vivos et mortuos; cujus regni non erit finis. Et in Spiritum Sanctum Dominum, et vivificantem, qui ex Patre Filioque procedit: qui cum Patre et Filio simul adoratur, et conglorificatur; qui locutus est per Prophetas. Et Unam, Sanctam, Catholicam, et Apostolicam Ecclesiam. Confiteor unum Baptisma in remissionem peccatorum. Et expecto resurrectionem mortuorum, et vitam venturi seculi. Amen.

*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cion de los muertos, y la vida del siglo venidero. Asi sea.

S. Dominus vobiscum.

℟. Et cum spiritu tuo.

S. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

OREMUS.

Ofertorio.

Off. (1. *Paral.* 29.)

Domine Deus, in simplicitate cordis mei lætus obtuli universa et populum tuum vidi cum ingenti gaudio tibi offerre donaria: Deus Israel, custodi hanc voluntatem cordis eorum. Alleluia.

Dios y Señor; yo con sencillez de corazon os he ofrecido alegre todas las cosas, y he visto que tu pueblo te ha ofrecido con grande gozo sus presentes: Dios de Israel, conserva esta voluntad de su corazon. Aleluya.

EL SACERDOTE OFRECE LA HOSTIA.

Suscipe, sancte Pater, omnipotens æterne Deus, hanc immaculatam Hostiam, quam ego indignus famulus tuus offero tibi Deo meo vivo et vero pro innumerabilibus peccatis, et offensionibus, et negligentiis meis, et pro omnibus circumstantibus, sed et pro

Recibid, ó Padre santo, omnipotente eterno Dios, esta Hostia sin mancha, que yo el mas indigno siervo vuestro ofrezco á vos que sois mi Dios, vivo y verdadero, por mis innumerables pecados, ofensas y omisiones, por todos los que estan presentes, y por todos los fieles cristianos vivos y difuntos,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

para que á mí y á ellos nos aproveche para alcanzar la salud y vida eterna. Amen.

omnibus fidelibus Christianis vivis atque defunctis; ut mihi, et illis proficiat ad salutem in vitam æternam. Amen.

ECHA EN EL CALIZ AGUA Y VINO.

O Dios, que por un efecto admirable de tu poder has criado al hombre de una naturaleza tan escelente, y por una maravilla aun mas grande reparaste esta obra de tus manos; concedednos, Señor, por el misterio que representa la mezcla de esta agua y vino, la gracia de hacernos participantes de la divinidad de nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que se dignó hacerse partícipe de nuestra humanidad, y el que siendo Dios, vive y reina en unidad del Espíritu Santo, en todos los siglos de los siglos. Asi sea.

Deus, qui humanæ substantiæ dignitatem mirabiliter condidisti et mirabilius reformasti; da nobis per hujus aquæ et vini mysterium, ejus divinitatis esse consortes, qui humanitatis nostræ fieri dignatus est particeps, Jesus Christus Filius tuus Dominus noster, qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti, Deus per omnia secula seculorum. Amen.

EL SACERDOTE OFRECE EL CALIZ.

Señor, os ofrecemos el Caliz de la salud, suplicando á vues-

Offerimus tibi, Domine, Calicem salutaris, tuam depre-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cantes clementiam, ut in conspectu divinæ Majestatis tuæ pro nostra et totius mundi salute cum odore suavitatis ascendat. Amen.

tra clemencia que suba en olor de suavidad ante el acatamiento de vuestra divina Magestad, por nuestra salud y la de todo el mundo. Amen.

In spiritu humilitatis, et in animo contrito suscipiamur à te, Domine; et sic fiat sacrificium nostrum in conspectu tuo hodie, ut placeat tibi, Domine Deus.

Nosotros nos presentamos delante de vos, ó Señor, con un espíritu humillado y un corazon contrito: recibidnos, Dios y Señor, aceptad nuestro sacrificio, y haced que de tal modo se presente ante vos, que os sea agradable.

Veni, sanctificator, omnipotens æterne Deus, et bene ✠ dic hoc sacrificium tuo sancto nomini præparatum.

Venid, Dios eterno, santificador omnipotente, y bendecid este sacrificio preparado para gloria de vuestro santísimo nombre.

Lavabo inter innocentes manus meas, et circumdabo Altare tuum, Domine;

Lavaré mis manos con los que son inocentes, y rodearé vuestro altar, ó Señor;

Ut audiam vocem laudis, et enarrem universa mirabilia tua.

A fin de oir la voz de vuestras alabanzas, y contar todas vuestras maravillas.

Domine, dilexi decorem domus tuæ, et locum habitationis gloriæ tuæ.

Señor, yo he amado la hermosura de vuestra casa y el lugar donde reside vuestra gloria.

Ne perdas cum impiis animam meam,

Y asi no perdais, ó Dios mio, mi alma con los impíos, y mi

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

vida con los hombres sanguinarios,

Que tienen llenas sus manos de injusticias y maldades, y su derecha llena de presentes.

Pero á mí que he caminado por las sendas de la inocencia, libradme, y usad conmigo de vuestra misericordia.

Mi pie ha permanecido firme en los caminos rectos: yo os bendeciré en la congregacion de los fieles.

S. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

℟. Ahora y siempre, y por todos los siglos de los siglos. Amen.

Recibid, ó Trinidad santa, esta oblacion que os ofrecemos en memoria de la Pasion, Resurreccion y Ascension de nuestro Señor Jesucristo, y en honor de la bienaventurada siempre Virgen María, de San Juan Bautista, de los santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, de estos y todos los demas Santos, para que á ellos les sirva de honor y á nosotros de

et cum viris sanguinum vitam meam,

In quorum manibus iniquitates sunt: dextera eorum repleta est muneribus.

Ego autem in innocentia mea ingressus sum: redime me, et miserere mei.

Pes meus stetit in directo: in ecclesiis benedicam te, Domine.

S. Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

℟. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in secula seculorum. Amen.

Suscipe, sancta Trinitas, hanc oblationem, quam tibi offerimus ob memoriam Passionis, Resurrectionis, et Ascensionis Domini nostri Jesu Christi, et in honorem beatæ Mariæ semper Virginis, et beati Joannis Baptistæ, et sanctorum Apostolorum Petri et Pauli, et istorum, et omnium Sanctorum, ut illis proficiat ad

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

honorem, nobis autem ad salutem: et illi pro nobis intercedere dignentur in cœlis, quorum memoriam agimus in terris; per eumdem Christum Dominum nostrum. Amen.

salud, y tambien para que se dignen rogar por nosotros en los cielos todos aquellos cuya memoria renovamos en la tierra; por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Asi sea.

S. Orate, fratres, ut meum ac vestrum sacrificium acceptabile fiat apud Deum Patrem omnipotentem.

S. Rogad, hermanos mios, para que mi sacrificio, que lo es tambien vuestro, sea agradable á Dios Padre todopoderoso.

℟. Suscipiat Dominus sacrificium de manibus tuis ad laudem et gloriam nominis sui, ad utilitatem quoque nostram, totiusque Ecclesiæ suæ sanctæ.

℟. El Señor reciba el sacrificio que tú le ofreces para gloria y alabanza de su santo nombre, para nuestra particular utilidad y de toda su santa Iglesia.

SECRETA.

Illo nos igne quæsumus, Domine, Spiritus Sanctus inflammet, quem Dominus noster Jesus Christus è penetralibus Cordis sui misit in terram, et voluit vehementer accendi. Qui tecum vivit et regnat in unitate ejusdem Spiritus Sancti, Deus

Te rogamos, Señor, que nos inflame el Espíritu Santo en aquel fuego que envió á la tierra nuestro Señor Jesucristo desde lo mas íntimo de su corazon, y deseó con grandes ansias que se encendiese en nosotros: el cual contigo vive y reina un solo Dios con el mismo Espíritu Santo por to-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

dos los siglos de los siglos. Amen.

per omnia secula seculorum. Amen.

PREFACIO.

S. Por todos los siglos de los siglos.

S. Per omnia secula seculorum.

℟. Amen.

℟. Amen.

S. El Señor sea con vosotros.

S. Dominus vobiscum.

℟. Y con tu espíritu.

℟. Et cum spiritu tuo.

S. Elevad los corazones.

S. Sursum corda.

℟. Los tenemos elevados al Señor.

℟. Habemus ad Dominum.

S. Demos gracias á nuestro Señor.

S. Gratias agamus Domino Deo nostro.

℟. Cosa es muy conveniente y razonable.

℟. Dignum et justum est.

Es verdaderamente una cosa justa, digna, puesta en razon y saludable que te demos siempre y en todo lugar gracias, Señor Santo, Padre omnipotente, Dios eterno; porque por el misterio de la Encarnacion del Verbo alumbró los ojos de nuestra alma un nuevo resplandor de tu caridad, para que al conocer á Dios visiblemente seamos atraidos por él

Vere dignum et justum est, æquum et salutare nos tibi semper et ubique gratias agere, Domine sancte, Pater omnipotens æterne Deus; quia per Incarnati Verbi mysterium nova mentis nostræ oculis, lux tuæ charitatis infulsit: ut dum visibiliter Deum cognoscimus, per hunc in invisibilium amorem rapiamur. Et ideo

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cum Angelis, et Archangelis, cum Thronis, et Dominationibus, cumque omni militia cœlestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ canimus, sine fine dicentes.

mismo al amor de las cosas invisibles; por lo cual unidos con los Angeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con todos los soldados del celestial ejército, te cantamos himno de gloria, diciendo incesantemente:

Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth. Pleni sunt cœli et terra gloria tua. Hosanna in excelsis. Benedictus qui venit in nomine Domini. Hosanna in excelsis.

Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos, llenos estan los cielos y la tierra de tu gloria. Hosanna en las alturas; bendito sea el que viene en el nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

EL CANON.

Por lo cual, ó Padre clementísimo, os suplicamos rendidamente, y os pedimos por medio de Jesucristo vuestro Hijo y Señor nuestro, que os sean agradables y echeis vuestra bendicion sobre estos dones, estos presentes, y estos santos sacrificios sin mancha, los cuales os ofrecemos en primer lugar por vuestra santa Iglesia Católica; para que os digneis darla la paz, guardarla, mantenerla en la union, y gobernarla en toda la tierra, juntamente con vuestro siervo nuestro Papa *N.*, nuestro prelado *N.*, nuestro Rey *N.*, y todos los demas que profesan vuestra santa Fé Católica y Apostólica.

Te igitur clementissime Pater, per Jesum Christum Filium tuum, Dominum nostrum supplices rogamus ac petimus, uti accepta habeas, et benedicas, hæc ✠ dona, hæc ✠ munera, hæc ✠ sancta sacrificia illibata, in primis quæ tibi offerimus pro Ecclesia tua Sancta Catholica, quam pacificare, custodire, adunare et regere digneris toto orbe terrarum, una cum famulo tuo Papa nostro *N.* et antistite nostro *N.* et Rege nostro *N.* et omnibus orthodoxis, atque Catholicæ et Apostolicæ Fidei cultoribus.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

MEMORIA DE LOS VIVOS.

Memento, Domine, famulorum, famularumque tuarum *N. N.* et omnium circumstantium, quorum tibi fides cognita est, et nota devotio, pro quibus tibi offerimus, vel qui tibi offerunt hoc sacrificium laudis, pro se, suisque omnibus, pro redemptione animarum suarum, pro spe salutis et incolumitatis suæ; tibique reddunt vota sua æterno Deo, vivo et vero.

Communicantes, et memoriam venerantes in primis gloriosæ semper Virginis Mariæ, Genitricis Dei et Domini nostri Jesu Christi; sed et beatorum Apostolorum, ac Martyrum tuorum Petri et Pauli, Andreæ, Jacobi, Joannis, Thomæ, Jacobi, Philippi, Bartholomæi, Matthæi,

Acordaos, Señor, de vuestros siervos y de vuestras siervas *N. N.*, (*) y de todos los que asisten á este sacrificio, cuya fé y devocion os es conocida, por quienes os ofrecemos ó que os ofrecen este sacrificio de alabanza, por sí mismos y por todos los suyos, por la redencion de sus almas, por la esperanza de su salvacion, y que dirigen sus votos á vos que sois Dios eterno, vivo y verdadero.

Comunicando y venerando la memoria en primer lugar de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo nuestro Dios y Señor, y tambien de vuestros bienaventurados Apóstoles y Mártires Pedro y Pablo, Andres, Santiago, Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simon y Tadeo, Lino, Cleto, Cle-

(*) *Aqui se hace mencion de todos aquellos por quienes se quiere y se debe pedir.*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

mente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damian, y de todos los demas Santos vuestros, por cuyos méritos y ruegos nos concedais, si os agrada, que en todas las cosas tengamos el auxilio de vuestra proteccion; por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Asi sea.

Simonis, et Thaddæi; Lini, Cleti, Clementis, Xysti, Cornelii, Cypriani, Laurentii, Chrysogoni, Joannis et Pauli, Cosmæ et Damiani, et omnium Sanctorum tuorum: quorum meritis precibusque concedas, ut in omnibus protectionis tuæ muniamur auxilio; per eumdem Christum Dominum nostrum. Amen.

El Sacerdote poniendo las manos sobre la Hostia y el Caliz sigue diciendo:

Os rogamos, ó Dios y Señor, que os digneis recibir misericordiosamente esta ofrenda de nuestra servidumbre, que lo es tambien de toda vuestra familia, que hagais gocemos de vuestra paz durante nuestros dias, y que siendo preservados de la condenacion eterna seamos contados en el número de vuestros escogidos; por Cristo nuestro Señor. Asi sea.

Hanc igitur oblationem servitutis nostræ, sed et cunctæ familiæ tuæ, quæsumus, Domine, ut placatus accipias, diesque nostros in tua pace disponas, atque ab æterna damnatione nos eripi, et in electorum tuorum jubeas grege numerari; per Christum Dominum nostrum. Amen.

Os suplicamos, ó Dios, os digneis hacer que en todo sea bendita, aprobada, válida, razonable y agradable á vos

Quam oblationem tu, Deus, in omnibus, quæsumus, bene✠dictam adscrip✠tam, ra✠tam,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

rationabilem, acceptabilemque facere digneris, ut nobis Cor✠pus et San✠guis fiat dilectissimi Filii tui, Domini nostri Jesu Christi.

esta ofrenda, de suerte que para nosotros, para nuestro bien y salud eterna, este pan y este vino sean convertidos en el verdadero Cuerpo y Sangre de vuestro Hijo nuestro Señor Jesucristo.

LA CONSAGRACION.

Qui pridie quam pateretur, accipiens panem in sanctas ac venerabiles manus suas, et elevatis oculis in cœlum ad te Deum Patrem suum omnipotentem, tibi gratias agens, bene ✠ dixit, fregit, deditque discipulis suis dicens: Accipite, et manducate ex hoc omnes.

Hoc est enim corpus meum.

Simili modo postquam cœnatum est, accipiens, et hunc præclarum Calicem in sanctas ac venerabiles manus suas; item tibi gratias agens, bene ✠ dixit, deditque discipulis suis dicens: Accipite, et bibite ex eo omnes.

El cual en el dia antes de su Pasion, tomando el pan en sus santas y venerables manos, levantando sus ojos al cielo á vos Dios su Padre todopoderoso, dándoos gracias, lo bendijo, partió, y dió á sus discípulos, diciéndoles: Tomad y comed todos de él.

Porque este es mi cuerpo.

Del mismo modo despues de haber cenado, tomando este Caliz en sus santas y venerables manos, dándoos igualmente gracias, lo bendijo y dió á sus discípulos, diciéndoles: Tomad y bebed todos de él.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Porque este es el Caliz de mi sangre, del nuevo y eterno Testamento: misterio de fé: que será derramada por vosotros y por muchos, por el perdon de los pecados.

Hic est enim Calix Sanguinis mei, novi et æterni Testamenti: mysterium fidei: qui pro vobis et pro multis effundetur in remissionem peccatorum.

Cuantas veces hiciéreis esto lo hareis en memoria mia.

Hæc quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis.

Y por lo mismo, ó Señor, nosotros vuestros siervos, y con nosotros vuestro pueblo santo, en memoria de la bienaventurada Pasion del mismo Jesucristo, vuestro Hijo nuestro Señor, y de su Resurreccion de entre los muertos, como tambien de su gloriosa Ascension á los cielos, ofrecemos á vuestra incomparable Magestad, de los dones que nos habeis dado, esta Hostia pura, esta Hostia santa, esta Hostia sin mancha, el pan sagrado de la vida eterna, y el Caliz de la salud perpétua.

Unde et memores, Domine, nos servi tui, sed et plebs tua sancta, ejusdem Christi Filii tui Domini nostri Jesu Christi, tam beatæ Passionis, necnon et ab inferis Resurrectionis, sed et in cœlos gloriosæ Ascensionis, offerimus præclaræ Majestati tuæ de tuis donis ac datis Hostiam ✠ puram, Hostiam ✠ sanctam, Hostiam ✠ immaculatam, Panem ✠ sanctum vitæ æternæ, et Calicem ✠ salutis perpetuæ.

Cuyos dones, si os agrada, dignaos recibir y mirar con semblante dulce y propicio, y

Supra quæ propitio ac sereno vultu respicere digneris; et accepta ha-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

bere, sicuti accepta habere dignatus es munera pueri tui justi Abel, et sacrificium Patriarchæ nostri Abrahæ, et quod tibi obtulit summus Sacerdos tuus Melchisedech, sanctum Sacrificium immaculatam Hostiam.

aceptarlos tan agradable y benignamente como recibísteis los dones del justo Abel vuestro siervo, y el sacrificio de nuestro Patriarca Abraham, y el santo sacrificio y la Hostia sin mancha que os ofreció vuestro grande Sacerdote Melquisedech.

Supplices te rogamus, omnipotens Deus, jube hæc perferri per manus sancti Angeli tui in sublime Altare tuum, in conspectu divinæ Majestatis tuæ, ut quotquot ex hac Altaris participatione sacrosanctum Filii tui Cor ✠ pus et San ✠ guinem sumpserimus, omni benedictione cœlesti, et gratia repleamur; per eumdem Christum Dominum nostrum. Amen.

Os rogamos humildemente, Dios todopoderoso, mandeis que estas cosas sean llevadas por las manos de vuestro santo Angel á vuestro altar sublime ante la presencia de vuestra divina Magestad, para que todos los que participásemos en este altar, y recibiéremos el Cuerpo y Sangre de vuestro Hijo, seamos llenos de toda bendicion y gracia celestial; por el mismo Cristo nuestro Señor. Asi sea.

MEMORIA DE LOS DIFUNTOS.

Memento etiam, Domine, famulorum famularumque tuarum *N. N.* qui nos præcesserunt, cum signo Fidei, et dor-

Acordaos tambien, Señor, de vuestros siervos y de vuestras siervas *N. N.*, que nos han precedido con la señal de la Fé,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

y duermen el sueño de la paz.

miunt in somno pacis.

Aqui se hace mencion de todos aquellos por quienes se quiere ó se debe pedir.

A los cuales, Señor, y á todos los demas que descansan en Cristo, os rogamos concedais el lugar de refrigerio, de la luz y de la paz; por el mismo Cristo nuestro Señor. Asi sea.

Ipsis, Domine, et omnibus in Christo quiescentibus, locum refrigerii, lucis, et pacis, ut indulgeas, deprecamur, per eumdem Christum Dominum nostrum. Amen.

Y á nosotros tambien pecadores (vuestros siervos) que esperamos en la abundancia de vuestras misericordias, dignaos concedernos que tengamos parte y compañía con vuestros santos Apóstoles y Mártires Juan, Esteban, Matías, Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcelino, Pedro, Felicidad, Perpétua, Águeda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia, y todos vuestros Santos, en cuya sociedad y union os pedimos os digneis admitirnos, no por nuestros méritos, sino por un efecto de vuestra gracia y misericordia; por Cristo nuestro Señor. Asi sea.

Nobis quoque peccatoribus famulis tuis, de multitudine miserationum tuarum sperantibus, partem aliquam et societatem donare digneris cum tuis sanctis Apostolis et Martyribus, cum Joanne, Stephano, Mathia, Barnaba, Ignatio, Alexandro, Marcellino, Petro, Felicitate, Perpetua Agatha, Lucia, Agnete, Cæcilia, Anastasia, et omnibus Sanctis tuis, intra quorum nos consortium, non æstimator meriti, sed veniæ, quæsumus largitor admitte; per Christum Dominum nostrum. Amen.

Por medio del cual, Señor,

Per quem hæc

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

omnia, Domine, semper bona creas, sancti ✠ ficas, vivi ✠ ficas, bene ✠ dicis, et præstas nobis.

vos criais siempre y producís todos estos bienes, los santificais, los vivificais, los bendecís y nos los dais.

Per ip ✠ sum, et cum ip ✠ so, et in ip ✠ so est tibi Deo Patri ✠ omnipotenti, in unitate Spiritus ✠ Sancti, omnis honor et gloria.

Por el mismo, y con el mismo, y en el mismo, á tí, Dios Padre omnipotente, en union con el Espíritu Santo, pertenece todo el honor y la gloria.

S. Per omnia secula seculorum.

S. Por todos los siglos de los siglos.

℟. Amen.

℟. Asi sea.

Oremus.

Roguemos.

Præceptis salutaribus moniti, et divina institutione formati audemus dicere:

Instruidos por los preceptos saludables, y segun lo ordenado por el mismo Jesucristo, nos atrevemos á decir:

Pater noster, qui es in cœlis: sanctificetur nomen tuum: adveniat regnum tuum: fiat voluntas tua, sicut in cœlo, et in terra. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie: et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris: et ne nos inducas in tentationem.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga á nos el tu reino, hágase tu voluntad asi en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada dia dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, asi como nosotros perdonamos á nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentacion.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

℟. Mas líbranos de mal.

Os rogamos, Señor, nos libreis de todos los males pasados, presentes y futuros; y concedednos la paz en nuestros dias por la intercesion de la gloriosa y bienaventurada siempre Virgen María madre de Dios, y por los ruegos de vuestros Apóstoles San Pedro y San Pablo, San Andrés y todos los Santos, para que asistidos y protegidos con los auxilios de vuestra misericordia, vivamos siempre libres de todo pecado y seguros de toda turbacion : por nuestro Señor Jesucristo vuestro Hijo y nuestro Señor, que con vos vive y reina en unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos.

℟. Asi sea.

S. La paz del Señor sea con vosotros siempre.

℟. Y con tu espíritu.

Esta mezcla y consagracion del cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo sea para nosotros, que lo hemos de re-

℟. Sed libera nos à malo.

Libera nos, quæsumus, Domine, ab omnibus malis, præteritis, præsentibus et futuris : et intercedente beata et gloriosa semper Virgine Dei Genitrice Maria, cum beatis Apostolis tuis Petro et Paulo, atque Andrea, et omnibus Sanctis, da propitius pacem in diebus nostris : ut ope misericordiæ tuæ adjuti, et à peccato simus semper liberi, et ab omni perturbatione securi ; per eumdem Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit et regnat, in unitate Spiritus Sancti, Deus

Per omnia secula seculorum.

℟. Amen.

S. Pax ✠ Domini ✠ sit semper vobis ✠ cum.

℟. Et cum spiritu tuo.

Hæc commixtio et consecratio Corporis et Sanguinis Domini nostri Jesu Christi fiat accipien-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tibus nobis in vitam æternam. Amen.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, dona nobis pacem.

Domine Jesu Christe, qui dixisti Apostolis tuis: Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis: ne respicias peccata mea, sed fidem Ecclesiæ tuæ; eamque secundùm voluntatem tuam pacificare et coadunare digneris, qui vivis et regnas Deus per omnia secula seculorum. Amen.

Domine Jesu Christe, Fili Dei vivi, qui ex voluntate Patris, cooperante Spiritu Sancto, per mortem tuam mundum vivificasti: libera me per hoc sacrosanctum Corpus et Sanguinem tuum ab

cibir, una fuente de gracia que nos conduzca á la vida eterna. Asi sea.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, dadnos la paz.

O Señor Jesucristo, que dijísteis á vuestros Apóstoles: yo os doy la paz, yo os dejo mi paz; no mireis á mis pecados, sino á la fé de vuestra Iglesia, y dignaos conservarla en paz, en una santa union, vos que siendo Dios vivís y reinais por todos los siglos de los siglos. Asi sea.

O Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que segun la voluntad del Padre y la cooperacion del Espíritu Santo habeis dado muriendo la vida al mundo; libradme por vuestro sacratísimo cuerpo y sangre, aqui presentes, de todos mis

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

pecados y de todos los demas males, y haced que de tal modo cumpla yo vuestros preceptos, que nunca permitais me separe de vos: que siendo Dios vivís y reinais con el mismo Dios Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Asi sea.

omnibus iniquitatibus meis, et universis malis; et fac me tuis semper inhærere mandatis, et à te nunquam separari permittas, qui cum eodem Deo Patre et Spiritu Sancto vivis et regnas Deus in secula seculorum. Amen.

La recepcion de vuestro sagrado Cuerpo, Señor mio Jesucristo, que intento sin merecerlo, no me sea motivo de juicio y condenacion, y sí me sirva, por vuestra bondad y misericordia, de defensa para el alma y cuerpo, como tambien de medicina y remedio saludable: que siendo Dios vivís y reinais por los siglos de los siglos. Asi sea.

Perceptio Corporis tui, Domine Jesu Christe, quod ego indignus sumere præsumo, non mihi proveniat in judicium et condemnationem; sed pro tua pietate prosit mihi ad tutamentum mentis et corporis, et ad medelam percipiendam; qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti, Deus per omnia secula seculorum. Amen.

El Sacerdote, tomando la santa Hostia en sus manos, despues de haberla adorado, dice:

Yo recibiré el pan del cielo, é invocaré el nombre del Señor.

Panem cœlestem accipiam, et nomen Domini invocabo.

Señor, yo no soy digno de que vos entreis en mi pobre morada; pero decid una sola palabra, y mi alma será sana.

Domine, non sum dignus ut intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo, et sanabitur anima mea.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Domine, non sum dignus, etc.

Señor, yo no soy digno, &c.

Domine, non sum dignus, etc.

Señor, yo no soy digno, &c.

Corpus Domini nostri Jesu Christi custodiat animam meam in vitam æternam. Amen.

El Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Asi sea.

¿Quid retribuam Domino pro omnibus, quæ retribuit mihi? Calicem salutaris accipiam, et nomen Domini invocabo. Laudans invocabo Dominum, et ab inimicis meis salvus ero.

¿Con qué corresponderé yo al Señor por todos los beneficios que de su liberalidad he recibido? Tomaré el Caliz de salud, é invocaré el nombre del Señor: invocaré al Señor cantando sus alabanzas, y seré libre de mis enemigos.

Sanguis Domini nostri Jesu Christi custodiat animam meam in vitam æternam. Amen.

La Sangre de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Asi sea.

Quod ore sumpsimus, Domine, purâ mente capiamus; et de munere temporali fiat nobis remedium sempiternum.

Haced, Señor, que nosotros recibamos con una alma pura lo que hemos tomado por la boca, y que este don temporal sea para nosotros un remedio eterno.

Corpus tuum, Domine, quod sumpsi, et Sanguis quem potavi, adhæreat visceribus meis; et præsta, ut in me non remaneat scelerum macula, quem pura et sancta re-

Vuestro Cuerpo, Señor, que he recibido, y vuestra Sangre que he bebido, se apeguen á mis entrañas; y concededme por vuestra gracia que no permanezcan ni queden manchas ni vestigios de pecado en mí, á

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

quien han alimentado sacramentos tan puros y santos: que vives y reinas por los siglos de los siglos. Asi sea.

fecerunt sacramenta; qui vivis et regnas in secula seculorum. Amen.

COMMUNIO.

Probad y ved que el Señor es suave, y su misericordia durará eternamente. Aleluya.

(*Ps.* 33.) Gustate et videte quoniam suavis est Dominus: in æternum misericordia ejus. Alleluia.

S. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

S. Dominus vobiscum.

℟. Et cum spiritu tuo.

POSTCOMMUNIO.

Roguemos.

Oremus.

Dennos, Señor Jesucristo, tus santos misterios un fervor divino, con el cual, ya que hemos experimentado la suavidad de tu dulcísimo Corazon, aprendamos á despreciar las cosas terrenas, y á amar las celestiales: que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, un solo Dios por todos los siglos de los siglos. Asi sea.

Præbeant nobis, Domine Jesu, divinum tua sancta fervorem; quo dulcissimi Cordis tui suavitate percepta, discamus terrena despicere, et amare cœlestia; qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti Deus per omnia secula seculorum. Amen.

S. El Señor sea con vosotros

S. Dominus vobiscum.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ite, Missa est.

Idos, se acabó la Misa.

Placeat tibi, sancta Trinitas, obsequium servitutis meæ; et præsta, ut sacrificium, quod oculis tuæ Majestatis indignus obtuli, tibi sit acceptabile, mihique, et omnibus, pro quibus illud obtuli, sit, te miserante, propitiabile; per Christum Dominum nostrum. Amen.

Séaos agradable, ó beatísima Trinidad, este culto de mi esclavitud, y concédenos que este sacrificio que yo, aunque indigno, he ofrecido ante los ojos de vuestra augusta Magestad, sea por vuestra misericordia acepto ante vos, y un sufragio de propiciacion para mí y para todos aquellos por quienes lo he ofrecido: por Cristo nuestro Señor. Asi sea.

Benedicat vos omnipotens Deus, Pater, ✠ et Filius, ✠ et Spiritus Sanctus. ✠

℟. Amen.

Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo eche su bendicion sobre vosotros.

℟. Asi sea.

EL SANTO EVANGELIO DE S. JUAN.

S. Dominus vobiscum.

S. El Señor sea con vosotros.

℟. Et cum Spiritu tuo.

℟. Y con tu espíritu.

S. Initium sancti Evangelii secundùm Joannem.

S. Principio del santo Evangelio segun San Juan.

℟. Gloria tibi, Domine.

℟. Gloria os sea dada, Señor.

In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum.

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. El estaba al

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

principio en Dios: todas las cosas han sido hechas por él, y nada de lo que ha sido hecho se hizo sin él. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres, y la luz resplandece en medio de las tinieblas, y las tinieblas jamas la comprendieron. Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Este vino como testigo de vista para dar testimonio de la luz, á fin de que todos creyesen por él. El no era la luz, pero habia venido para dar testimonio de la luz. Era el Verbo la verdadera luz que ilumina á todo hombre que viene á este mundo. El estaba en el mundo, y el mundo ha sido hecho por él, pero el mundo no le conoció. Vino á lo que era suyo, y los suyos no le recibieron; pero él ha dado el poder de ser hechos hijos de Dios á todos aquellos que le recibieron y creen en su nombre; que no han nacido de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la

Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt: et sine ipso factum est nihil, quod factum est. In ipso vita erat, et vita erat lux hominum: et lux in tenebris lucet, et tenebræ eam non comprehenderunt. Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Joannes. Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine. Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovit. In propria venit, et sui eum non receperunt. Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine ejus: qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate vi-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ri, sed ex Deo nati sunt. Et Verbum caro factum est, et habitavit in nobis (et vidimus gloriam ejus, gloriam quasi Unigeniti à Patre) plenum gratiæ, et veritatis.

℟. Deo gratias.

voluntad del hombre, sino de Dios mismo; y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y nosotros hemos visto su gloria, gloria como del Unigénito del Padre, estando lleno de gracia y verdad.

℟. Demos gracias á Dios.

ORACION

EN ACCION DE GRACIAS DESPUES DE LA MISA.

Dios mio, ¿cuántas gracias debo rendiros por tantas maravillas como has obrado á favor nuestro? Tú has inclinado los cielos y has bajado á nuestro altares: te has escondido bajo el velo de las especies sacramentales, para que con los ojos de la fé viésemos el resplandor de tu gloria: bendito seas, Señor Dios de Israel, que nos has visitado y renovado la memoria de nuestra redencion en el santo sacrificio de la Misa. Cordero de Dios, perdona mis faltas de atencion y de devocion á tan augustos y soberanos misterios, y concede á mi alma los frutos de este santo sacrificio, y que sirvan para mi salvacion. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

SEGUNDAS VÍSPERAS

DEL OFICIO

DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS,

cuya fiesta se celebra en España el viernes siguiente á la Octava del Corpus, por concesion de Ntro. Smo. Padre Pio VII.

Padre nuestro, &c. Ave María, &c.

℣. O Dios, atiende á mi socorro.

℟. Señor apresúrate para ayudarme.

℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

℟. Asi como en el principio, tambien ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Asi sea.

Ant. Del torrente bebió en el camino, por lo cual ensalzó la cabeza.

Salmo 109.

Dijo el Señor á mi Señor: siéntate á mi derecha.

Hasta que ponga á tus enemigos por peana de tus pies.

De Sion hará salir el Señor el cetro de tu poder: domina tú en medio de tus enemigos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Contigo está el principado en el dia de tu poder entre los resplandores de los Santos: de mi seno, antes del lucero, te engendré.

Juró el Señor, y no se arrepentirá: tú eres Sacerdote por toda la eternidad, segun el orden de Melquisedech.

El Señor está á tu derecha: quebrantó á los Reyes en el dia de su ira.

Juzgará á las naciones, multiplicará las ruinas: humillará hasta la tierra las cabezas de muchos.

Del torrente beberá en el camino; por lo cual ensalzará la cabeza.

℣. Gloria al Padre, &c.

℟. Asi como en el principio, &c.

Ant. Del torrente bebió en el camino; por lo cual ensalzó la cabeza.

Ant. El Señor misericordioso envió la redencion á su pueblo.

Salmo 110.

A tí te alabaré, Señor, con todo mi corazon en el Consejo de los justos y en la Congregacion.

Grandes son las obras del Señor, escogidas para todas sus voluntades.

Alabanza y magnificencia es su obra: y su justicia permanece de siglo en siglo.

Dejó memoria de sus maravillas el Señor

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

misericordioso y compasivo: dió sustento á los que le temen.

Se acordará para siempre de su alianza: anunciará á su pueblo el poder de sus obras.

Para darles á ellos la herencia de los gentiles: las obras de sus manos son verdad y juicio.

Fieles son todos sus mandamientos, confirmados de siglo en siglo: hechos en verdad y en equidad.

Redencion envió á su pueblo: le dejó para siempre su alianza.

Su nombre es santo y terrible: el principio de la sabiduría es el temor del Señor.

Buen entendimiento tienen todos los que se ejercitan en él: su alabanza permanece de siglo en siglo.

℣. Gloria al Padre, &c.

℟. Asi como en el principio, &c.

Ant. El Señor misericordioso envió la redencion á su pueblo.

Ant. En el Señor se encuentra la misericordia, y en él se halla la mas abundante redencion.

Salmo 129.

Desde lo mas profundo clamé á tí, Señor: Señor, escucha mi voz.

Estén atentos tus oidos á la voz de mis plegarias.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Si examinas, Señor, las maldades; Señor, ¿quién subsistirá?

Porque en ti hay propiciacion, y por tu ley he confiado en ti, ó Señor.

Mi alma ha confiado en su palabra: mi alma ha esperado en el Señor.

Desde la mañana hasta la noche espere Israel en el Señor.

Porque en el Señor hay misericordia, y en él hay la mas abundante redencion.

Y él mismo redimirá á Israel de todas sus maldades.

℣. Gloria Patri, &c.

℟. Asi como en el principio, &c.

Ant. En el Señor se encuentra la misericordia, y en él se halla la mas abundante redencion.

Ant. Por tu misericordia, Señor, te alabaré de todo mi corazon.

Salmo 137.

Te alabaré, Señor, de todo mi corazon: porque has oido las palabras de mi boca.

En la presencia de los ángeles te cantaré salmos: te adoraré en tu santo templo, y alabaré tu nombre.

Por tu misericordia y tu verdad: porque sobre todo has engrandecido tu santo nombre.

En cualquier dia que te invocare, escú-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

chame: multiplicarás en mi alma la fortaleza.

Alábente, Señor, tódos los reyes de la tierra; porque oyeron todas las palabras de tu boca.

Y canten en los caminos del Señor, que es grande la gloria del Señor.

Que el Señor es excelso, y mira las cosas humildes, y conoce de lejos las altas.

Si anduviere en medio de la tribulacion, tú me animarás: y sobre la ira de mis enemigos estendiste tu mano, y me salvó tu diestra.

El Señor dará el pago por mí, Señor, tu misericordia es eterna: no desprecies las obras de tus manos.

℣. Gloria al Padre, &c.

℟. Asi como en el principio, &c.

Ant. Por tu misericordia, ó Señor, te alabaré de todo mi corazon.

Ant. Suave es el Señor para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras.

Salmo 144.

Te ensalzaré, ó Dios Rey mio, y bendeciré tu nombre por los siglos, y por los siglos de los siglos.

Todos los dias te bendeciré: y alabaré tu nombre por los siglos, y por los siglos de los siglos.

Grande es el Señor, y muy digno de alabanza: y su grandeza es infinita.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Todas las generaciones alabarán tus obras, y pregonarán tu poder.

Publicarán la magnificencia de tu santa gloria, y cantarán tus maravillas.

Y dirán cuán terrible es tu poder: y cantarán tu grandeza.

Tendrán muy fija en su memoria la abundancia de tu suavidad: y saltarán de contento por tu justicia.

Compasivo y misericordioso es el Señor: sufrido y muy misericordioso.

Suave es el Señor para con todos: y sus misericordias sobre todas sus obras.

Alábente, Señor, todas tus obras: y tus Santos te bendigan.

Publicarán la gloria de tu reino: y anunciarán tu poder.

Para hacer conocer á los hijos de los hombres tu poder: y la gloriosa magnificencia de tu reino.

Tu reino es reino que permanece en todos los siglos: y tu dominio en todas las generaciones.

Fiel es el Señor en todas sus palabras: y santo en todas sus obras.

Levanta el Señor á todos los que caen: y endereza á todos los lisiados.

Los ojos de todos esperan en tí, ó Señor: y tú les das su comida en tiempo oportuno.

Tú abres tu mano; y llenas de bendicion á todo animal.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Justo es el Señor en todos los caminos: y santo en todas sus obras.

Cerca está el Señor de todos los que le invocan: de todos los que le invocan con verdad.

Hará la voluntad de los que le temen: y oirá su deprecacion, y los salvará.

Guarda el Señor á todos los que le aman; y destruirá á todos los pecadores.

Mi boca publicará la alabanza del Señor: y bendiga toda carne á su santo nombre, por los siglos, y por los siglos de los siglos.

℣. Gloria al Padre, &c.

℟. Asi como en el principio, &c.

Ant. Suave es el Señor para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras.

Capitulo. *(Cant. Cap.* 3. *v.* 55.) Salid y ved, hijas de Sion, al Rey Salomon con la corona con que le coronó su madre en el dia de su desposorio, y en el dia de la alegria de su corazon.

℟. Demos gracias á Dios.

HIMNO.

Cuantos buscais alivio
A vuestras graves penas,
Ya os opriman las culpas,
Ya otra cualquier miseria,
Al Corazon abierto
De Jesus con presteza

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Llegad, pues por vosotros
Se halla de esta manera.
¿No escuchais cual convida
Con voces lisonjeras
A cuantos oprimidos
De trabajos se sientan?
¿Qué corazon mas dulce
Que aquel que al Padre ruega
Por los mismos que ingratos
Le ultrajan y blasfeman?
¡Oh Corazon, encanto
Del cielo y de la tierra!
Ya á tu voz á ti vienen
Rendidas tus ovejas.
Lávanos con la sangre
Que corre de tus venas,
Y da un corazon nuevo
A los que á ti se llegan. Amen.

℣. La misericordia del Señor, de generacion en generacion.
℟. Para los que lo temen.

Antífona al Magnificat. Nos acogió el Señor en su seno y Corazon, acordándose de su misericordia. Aleluya.

Engrandece mi alma al Señor.
Y mi espíritu se recogió en Dios mi Salvador.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Porque miró la bajeza de su esclava: por tanto desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Porque ha hecho grandes cosas en mí el Todopoderoso: cuyo nombre es santo.

Y su misericordia de generacion en generacion, para los que le temen.

Hizo alarde del poder de su brazo: deshizo los planes del corazon de los soberbios.

Derribó á los poderosos de su trono, y ensalzó á los humildes.

Colmó de bienes á los hambrientos: y á los ricos los dejó vacíos.

Acogió á Israel su siervo, acordándose de su misericordia.

Como lo prometió á nuestros padres: á Abraham, y á su descendencia para siempre.

℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

℟. Asi como en el principio, tambien ahora, y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Ant. Nos acogió el Señor en su seno y Corazon, acordándose de su misericordia.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oremos. Dígnate, Señor Jesucristo, de adornarnos con las virtudes de tu santísimo Corazon, é inflamarnos con sus afectos, para que asi merezcamos hacernos semejantes á la

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

imagen de tu bondad, y ser participantes de tu redencion: que vives y reinas un solo Dios con el Padre, y con el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Asi sea.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

℣. Bendigamos al Señor.

℟. Y demos gracias á Dios.

℣. Las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.

℟. Asi sea.

Un Padre nuestro.

℣. El Señor nos dé su paz.

℟. Y la vida eterna. Asi sea.

Dios te salve, Reina y madre de misericordia, vida y dulzura, esperanza nuestra, Dios te salve: á ti llamamos los desterrados hijos de Eva, á ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas: ea pues, Señora, abogada nuestra, vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos, y despues de este destierro muéstranos á Jesus, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima! ¡oh piadosa! ¡oh dulce Virgen María!

℣. Ruega por nos, Santa Madre de Dios.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Oremos. Omnipotente y sempiterno Dios, que con la cooperacion del Espíritu Santo

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

preparaste el cuerpo y el alma de la gloriosa Virgen y Madre María, para que mereciese ser digna habitacion de tu Hijo: concédenos que por la intercesion de la misma, cuya conmemoracion hacemos con alegría, nos veamos libres de los males presentes y de la muerte eterna: por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amen.

℣. El auxilio de Dios permanezca siempre con nosotros.

℟. Amen.

LETRILLA AL SAGRADO CORAZON DE JESUS,

compuesta por el P. Fr. Angel María de Sevilla, del Orden de Capuchinos, siendo Colegial.

Pequé, Jesus del alma,
La muerte yo te he dado,
Detesto mi pecado,
Perdóname, Señor.
Dame la dulce calma
Que un tiempo poseía,
Cuando en mi pecho ardía
La llama de tu amor.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

¡Qué inefables delicias,
Qué envidiables contentos
Gozé aquellos momentos
En que fiel te serví!
Con suáves caricias
Regalabas mi alma,
Y ella en plácida calma
Se transformaba en ti.
Mas ¡ay! que tanta dicha,
Momentos tan preciosos
Volaron presurosos,
Se ausentaron de mí.
Y en la mayor desdicha
Que puede imaginarse,
Llegó el alma á mirarse,
Dulce Jesus, sin ti.
Mil veces congojado
Recuerdo entre sollozos
Los placeres y gozos
Que un tiempo disfruté.
Y en lágrimas bañado
No encuentro otro consuelo,
Que postrado en el suelo
Confesar que pequé.
Pequé, mi dulce esposo,
Ingrato te he ofendido,
Mas ya contrito pido
Me concedas perdon.
Mira cuán horroroso
Es mi estado presente,
Vuelve hácia mí clemente
Tu tierno corazon.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Pequé ingrato atrevido,
Perdon ya no merezco,
Pero por mí te ofrezco
Tu Cruz y tu pasion.
Tu Corazon herido
Está para salvarme,
No quieras condenarme,
Ten de mí compasion.
Si un corazon contrito
Y humillado deseas,
Yo ya mis culpas feas
Detesto con horror.
Tu Corazon bendito,
De clemencia retrato,
Para con este ingrato
Mitigue tu rigor.
Tu Corazon amable
Tus iras paralice,
Mis llagas cicatrice,
Borre mi iniquidad.
Su bondad inefable,
Oh Jesus, me asegura
Que al fin mi desventura
Te moverá á piedad.
Por lo cual á él me acojo,
En su herida me meto,
Que alli yo me prometo
Descanso y paz tener.
Alli tu justo enojo
Veré en amor trocado;
Alli mas el pecado
No me podrá empezér.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Alli de mis afanes
Descansaré tranquilo,
Y en tan seguro asilo
¿ Quién dañarme podrá ?
Alli feliz los planes
Desharé del infierno,
Y alli de tu amor tierno
Nadie me privará.
Alli unido contigo
Con amorosos lazos,
De tus castos abrazos
El objeto seré.
Alli seré testigo
Del amor que nos tienes,
Y de tus santos bienes
Colmado me veré.
Alli yo venturoso,
Y en amor abrasado,
Siempre estaré ocupado
En cantarte loor.
Alli, Jesus piadoso,
Formarás de mi pecho
Un delicado lecho
Para tu casto amor.
En fin, alli morando
Mientras que vida tenga,
Cuando la muerte venga
Quieto la esperaré.
Alli, buen Jesus, cuando
Dirija á mí su tiro,
El último suspiro
En tus brazos daré.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

COMPENDIO

de los Actos de Fe, Esperanza y Caridad, y de la vida cristiana.

De todo mi corazon creo en vos, ó Dios mio, mas mortificad mi fe; espero en vos, mas dad todavia mas fuerza á mi esperanza; os amo de todo mi corazon, mas aumentad aún mi amor; me pesa el haberos ofendido, mas aumentad mi arrepentimiento.

Os adoro como á mi principio, os deseo como á mi último fin, os doy las gracias que os debo como á mi bienhechor, é invoco vuestro auxilio ahora y para siempre como á mi soberano defensor.

Dignaos, Señor, dignaos arreglar mi vida segun vuestra sabiduría y voluntad; dignaos consolarme con vuestra misericordia, y protejerme con vuestro poder; os consagro mis pensamientos, mis palabras, mis acciones, mis aflicciones y trabajos, para que no piense en adelante sino en vos, no hable sino de vos, y no obre y sufra los trabajos de mi vida sino por vuestro amor y vuestra gloria.

Señor, yo no quiero en adelante mas que

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

lo que vos quereis, porque lo quereis, y como lo quereis.

Ilustrad, ó Dios mio, mi entendimiento, dirigid mi voluntad, purificad mi cuerpo, y santificad mi alma.

Ayudadme, Señor, á purgar mis culpas pasadas, á vencer en adelante las tentaciones y pasiones que me dominan, y á practicar las virtudes que me convienen.

Llenad mi corazon de ternura, acordándome de vuestras bondades, de aversion al pecado, de celo por el bien de mi prógimo, y de menosprecio del mundo.

Haced, ó Dios mio, que siempre sea obediente á mis superiores, caritativo con mis inferiores, fiel á mis amigos, é indulgente con mis enemigos. Ayudadme á vencer los deleites con la mortificacion, la avaricia con la limosna, la ira con la mansedumbre, y la tibieza con el fervor y con la devocion.

Haced, ó Dios mio, que sea prudente en las empresas, fuerte en los peligros, paciente en las desgracias, y humilde en los sucesos.

Haced que la atencion acompañe siempre á mis oraciones, que tenga templanza en el comer, que sea exacto en el cumplimiento de mis obligaciones, y constante en mis resoluciones.

Haced, Señor, que tenga siempre una conciencia recta, un exterior modesto, una

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

conversacion edificante, y una conducta arreglada.

Haced que me aplique sin cesar á domar mis pasiones, á corresponder á la gracia, á guardar vuestra ley, y á meditar dia y noche sobre mi salvacion.

Dadme á conocer, mi Señor y mi Dios, cuanta es la pequeñez de la tierra, la inmensidad del cielo, la brevedad del tiempo, y la duracion de la eternidad.

Concededme en fin la gracia de prepararme á la muerte, de respetar vuestros juicios, de trabajar para evitar el infierno, y merecer la bienaventuranza, por Jesucristo vuestro santísimo Hijo que con vos y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

NOVENA

AL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

DIA PRIMERO.

Estando de rodillas delante del Santísimo Sacramento, ó de alguna imagen del Corazon de Jesus, se dirá con mucha devocion el Acto de Contricion, y en seguida la

ORACION.

O mi adorable Salvador, abismo de clemencia, dignaos conceder á mis ojos arroyos de lágrimas para llorar de dia y de noche todos los sacrilegios de mi vida: ¡ah Señor! ¿es posible que haya pagado las señales tan demostrativas y sensibles de vuestro amor con unas ingratitudes tan perversas? O Corazon divino, ó occéano de bondad, Corazon ocupado todo en el amor de los hombres, ya no quiero tener corazon sino para consagrarle al dolor y la penitencia. Ó mi Salvador

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

y mi Dios, única esperanza mia, permitidme buscar el remedio verdadero á mis llagas en la misma llaga de vuestro Corazon. Amen.

Tres Padre nuestros y tres Ave Marias, ó uno solo, á la voluntad de cada uno.

Qué gustoso la sangre de mis venas,
O Corazon divino, derramára,
Con tal que aprisionado ver lográra
El mundo de tu amor con las cadenas.
Las mas atroces é inauditas penas
Mi alma, de tu honor y gloria avara,
Deleitosas entonces las juzgára
Mas que la dulce miel de las colmenas.
Por tanto, de los Tronos con el coro,
Cual promotor procuraré tu gloria
Estender por el mundo conocido.
Y vos, ó Corazon santo, que adoro,
Haced que vuestro amor de su memoria
Jamas destierre el hombre agradecido.

Despues se dirá la Oracion siguiente, que se repetirá tambien todos los dias de la Novena.

ORACION.

Os saludo, ó sagrado Corazon de Jesus, fuente de la vida eterna, tesoro de la divinidad, objeto de todas las delicias del Eterno Padre, llama ardiente del divino amor, y ciudad de mi refugio. ¡Oh mi amable Salvador! abrasad

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

mi tibio corazon con el ardiente amor que el vuestro arroja de sí, y derramad en él las inmensas gracias que nacen del vuestro, haciendo que mi corazon se una de tal modo con el vuestro, que vuestra voluntad sea siempre la mia, y la regla de todos mis deseos y de todas mis acciones. Y os pido, ó sacratísimo y amabilísimo Corazon, me hagais digno de vuestras bendiciones en esta vida, y de vuestra eterna gloria en la otra. Amen.

Se concluirá con la siguiente

Añia. Pars mea Dóminus, dixit ánimæ meæ; proptérea expectábo eum. Bonus est Dóminus sperántibus in eum, ánimæ quærénti illum.

℣. Quid mihi est in cœlo, et à te quid vólui super terram?

℟. Deus cordis mei, et pars mea in ætérnum.

OREMUS.

Concéde, quæsumus, omnípotens Deus, ut qui in sacratíssimo dilécti Fílii tui Corde gloriántes, præcípua ejus in nos charitátis benefícia recólimus, de cœlésti illo donórum fonte, super fluéntem grátiam accípere mereámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, &c.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

AL CORAZON DE MARIA.

Añ. Veníte ad Sanctuárium Dómini, quod sanctificávit in ætérnum.

℣. Tríbuat tibi Dóminus secúndùm cor tuum.

℟. Et omne consílium tuum confírmet.

OREMUS.

Deus, qui in Corde Beátæ Maríæ Vírginis, flammas sanctæ dilectiónis nunquam deficiéntes accendísti, eamque imáginis Fílii tui exímiè confórmem effecísti: concéde, ut fidéli virtútum ipsíus imitatióne, Christum in nobis exprímere valeámus. Per eúmdem Dóminum, &c.

DIA SEGUNDO.

Todo como el primer dia, menos la Oracion primera.

ORACION.

O Corazon adorable de mi divino Redentor, que por vuestro amor infinito quisísteis

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

quedar oculto bajo las especies Eucarísticas, para servir á nuestras almas de alimento, de consejo, de fuerza, de asilo, y de consuelo: penetrado del mas vivo dolor, al pensar en la impiedad y sacrilegios de tantos cristianos perversos que os reciben en mala disposicion, deshonrándoos de tantas maneras; al pensar en la negligencia de tantas almas tibias que vienen á vos, sin preparacion y sin devocion alguna: al pensar en fin en tantas faltas que por desdicha yo mismo he cometido tantas veces en este augusto Sacramento; de todo mi corazon, ó mi buen Jesus, sí, de todo mi corazon y de toda mi alma detesto estos escesos, y postrado delante de vos, os prometo enmendarme de todos ellos. Perdonádnoslos á todos, ó fuente inagotable de amor, y para hacernos todavia mas dignos de vuestra indulgencia, gracia y misericordia, mudad del todo nuestros corazones; concedednos la inapreciable merced de nunca jamas acercarnos á vuestra Sagrada mesa en conciencia mala, ni por motivos humanos, ó por costumbre, y que jamas nos apartemos de ella por negligencia; antes bien que recurramos siempre á vos con pureza de alma, con fé viva, con intencion recta, con caridad ardiente y con profunda humildad. Concedednos en fin, ó Dios infinitamente bueno, el insigne favor de recibiros dignamente antes de morir, para

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

que vivamos en vos, y con vos por una dichosa eternidad. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

¡Oh qué dolor, qué pena, qué tormento!
¿Es posible que tantos pecadores
Olviden, Jesus mio, tus favores,
Y te ultrajen con tanto atrevimiento?
Del Altar en el Santo Sacramento,
Donde estan mas patentes tus amores,
Alli, Corazon santo, estos traidores
Te ofenden sin cesar cada momento.
¡Oh de los cielos altas Potestades,
Ayudadme á llorar como es debido,
Tan enormes delitos y maldades!
Y cual Reparador, amante os pido
Que en desagravio al Dios de las piedades
Mostreis su corazon de amor herido.

DIA TERCERO.

ORACION.

Yo os adoro, ó Corazon sagrado de Jesus, Corazon digno de toda gloria, Corazon en quien habita la plenitud de la divinidad, Corazon en fin en quien el Eterno Padre nunca halló nada que no fuese digno de su Magestad. Os adoro, ó sagrado Corazon, que siem-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

pre honrásteis á Dios del modo mas perfecto, por quien su Iglesia ha sido formada y vivificada, y por quien dísteis principio y tuvieron origen los misterios de nuestra redencion. Sí, yo os odoro de todo corazon, como tambien todos vuestros sagrados movimientos, todas vuestras operaciones, todos vuestros deseos y todas vuestras voluntades. O mi amado Jesus, ¡cuánta sería mi felicidad y dicha si pudiera rendir á tan amante y tierno Corazon con la dignidad que merece, y por tantos títulos le es debido, mis cultos, mis adoraciones y homenages! ¡Cuán grande sería mi consuelo si con mis lágrimas pudiera borrar todos los ultrajes que todos los dias os estan haciendo tantos corazones insensibles, y para cuya reparacion daria gustoso mi vida! Sin embargo, para que esta mi indignidad é imposibilidad no impidan acepteis mis adoraciones y alabanzas, os ofrezco, ó divino y amabilísimo Jesus, las que en todo el discurso de su santísima vida os rindió el purísimo Corazon de vuestra augusta Madre María, de aquella Virgen, cuyo corazon os ha amado y honrado mas por sí solo, que todos los corazones de todos los Santos juntos; os ofrezco en fin todas aquellas que habeis recibido, que recibís, y que recibireis en el tiempo y en la eternidad. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

¡Oh Corazon, ó fuente de dulzuras!
¡Oh pastor de las almas amoroso,
Que te dignaste tolerar gustoso
Por mi amor tantas penas y amarguras!
Ya, mi Señor, dejadas las locuras
De este pérfido mundo y engañoso,
Cual acosado ciervo corro ansioso
A beber de tu amor las aguas puras:
En ese abierto pecho recogido
Cantaré, adorador fino, tus glorias
Con las Dominaciones celestiales.
Alli contigo eternamente unido
Al Uno y Trino Dios de las victorias
Entonaré alabanzas inmortales.

DIA CUARTO.

ORACION.

¡O Jesus! amante divino de nuestras almas, ó amor, ó bondad infinita, que no desdeñais los pecadores, antes bien los recibís con misericordia cuando arrepentidos os piden el perdon; ya que deseais mi corazon con tanto amor ¿pudiera acaso rehusároslo? No, no, Dios mio, por miserable que sea os le ofrezco, ya es vuestro para siempre; encendedle, consumidle con el fuego de vuestro divino amor, y haced que os ame sobre todo lo amable

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cada vez mas y mas. Ojalá, ó mi divino Jesus, ojalá tuviera en mi mano todos aquellos corazones que no os aman, para amaros en su lugar con el amor mas fiel y mas ardiente. Sí, Señor, sí, tanto os quisiera amar cuanto os han amado los mas fervorosos corazones; ó mejor diré, cuanto os ha amado y amará eternamente aquella purísima Virgen, que por el ardor indecible y fidelidad de su amor mereció ser elevada sobre todos los Angeles y todos los Santos. O amable Corazon, que tanto padecísteis por mi amor, sed siempre mi tesoro. O adorable Corazon traspasado con una lanza, sed siempre mi morada. O Sangre preciosísima por mi salud derramada, sed la única fuente donde vaya á saciar mi sed. En fin, haced, ó amantísimo Jesus, haced que mi corazon muriendo sin cesar á sí mismo, no viva ya sino en vos, y por vos; que el temor de volver otra vez á ofenderos, como el deseo de complaceros, le sirvan siempre de norte en todos sus actos y operaciones; y por fin, que mi último suspiro y aliento sea exhalado por el amor, el reconocimiento y la gratitud á todas vuestras gracias y favores. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

¡Qué pena, qué dolor mi alma traspasa,
O dulce Corazon, ó amante pecho,
Cuando contemplo en lágrimas deshecho,
Lo que en los tibios corazones pasa!

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ellos los beneficios que sin tasa
Tus liberales manos les han hecho,
Para unirlos á ti con lazo estrecho,
Pagan con fria devocion y escasa.
Yo, cual amante fino, desde luego
A tus plantas me postro enternecido
Para llorar, Señor, tal indolencia.
Arda el mundo, Jesus, en aquel fuego
Con que el coro Seráfico encendido
Alaba sin cesar tu providencia.

DIA QUINTO.

ORACION.

O Jesus mio, modelo el mas perfecto de todas las virtudes, que fuísteis obediente á todas las órdenes de vuestro Padre celestial hasta la muerte y muerte de cruz. O divino Jesus, qué monstruosa oposicion encuentro en mi corazon comparado con el vuestro. Cuando me acuerdo de las muchas veces que he despreciado vuestras santas leyes, preceptos y mandamientos, y de las muchas que he resistido á vuestra gracia y á las indispensables órdenes de vuestra divina Providencia, me cubro de rubor, y confiado en vuestra bondad infinita, como vuestro arrepentido y amante discípulo, me postro delante de vos lleno de admiracion, confundido á vista de vuestra

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

obediencia; y penetrado de los mas puros sentimientos de gratitud y reconocimiento por los egemplos que me dais, y por la satisfaccion de mis pecados que en el augusto Sacrificio de nuestros altares ofreceis á vuestro Padre todos los dias, os prometo, ó divino Redentor mio, impregnar mi corazon de una perfecta docilidad, y de una fidelidad exacta, y asi tendré la dulce complacencia de observar hasta las mas mínimas circunstancias de vuestra ley, con una sumision ciega á todas las órdenes de vuestra Providencia, y una conformidad entera en vuestra santísima voluntad. Confirmad, ó dulce Salvador mio, confirmad esta resolucion que os habeis dignado imprimir en mí, y haced que la obediencia que hoy os prometo sea tal, que me haga digno de vivir y morir en vuestra gracia. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

O dulce Corazon, ó dueño mio,
Maestro de las almas verdadero,
Que enseñas á tus hijos el sendero
Que á la patria conduce sin desvío.
Por discípulo, ó Dios clemente y pio,
Admíteme con rostro placentero,
Pues desde ahora para siempre quiero
Entregarme del todo á tu albedrío.
Mi corazon enciende en aquel fuego
Con que los encumbrados Querubines
Arden continuamente en tu presencia:

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Con ellos, aunque indigno, yo te ruego
Que aun del mundo los últimos confines
Ilustres de tu amor con la alta ciencia.

DIA SEXTO.

ORACION.

O Jesus mio, verdadera hostia de alabanzas, de accion de gracias, de expiacion y de oracion: al contemplar vuestra profundísima humildad y el infinito amor que profesais á los hombres, quedo todo absorto y lleno de un reverente pasmo, aumentando todavia mas mi admiracion aquella inefable caridad que os obliga é impele á entregaros en el Santísimo Sacramento de nuestros altares, no solo en manos puras é inocentes de justos, sino tambien en las sacrílegas y torpes de los impíos, sufriendo los ultrages de éstos con tan admirable paciencia, que solo un tan escesivo amor como el vuestro pudiera tolerarlos. O maravilla, ó asombro, ó abatimiento, capaz por sí solo de confundir nuestra soberbia: ¡cuán ingrato sería yo, Señor, si para honrar este cautiverio en que os puso vuestra infinita caridad, no consintiese en perder por vos, y para vos mi libertad, y cuán indigno sería de vuestras misericordias, si por vuestro

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

verdadero amor no me hiciese vuestra víctima, y si con la mayor paciencia no sufriese todos mis males y miserias! O Jesus mio, ya reconozco vuestra grandeza y mi nada, vuestro poder y mi debilidad, vuestra santidad y mi corrupcion; y por lo tanto, siendo tan grande vuestro aniquilamiento por mi amor, haced que lejos de avergonzarme al veros en un estado tan humilde, os imite en cuanto pueda, haciéndome á egemplo vuestro vuestra víctima, y aniquilándome por vos como vos os aniquilais por mí en nuestros altares: haced en fin que os ame y alabe todos los dias de mi vida, y por una eternidad. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

O víctima de amor, que te ofreciste
En la Cruz por los míseros mortales,
Y me abriste las puertas eternales
Con la Sangre preciosa que vertiste.
¿Quién á tal dignacion duro resiste?
¿Quién por ti libre de tamaños males
No celebra con cantos inmortales
El infinito amor que nos tuviste?
Yo, amable Corazon, con tal que ayudes
Y esfuerces mi flaqueza con tu gracia,
Tu víctima seré propiciadora,
Y unido á las angélicas virtudes
Pediré á tu bondad con eficacia
Perdon para la gente pecadora.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

DIA SÉPTIMO.

ORACION.

O Corazon adorable de Jesus, que por mis pecados sufrísteis tantos y tan vivos tormentos, y que siempre compasivo y misericordioso pedísteis al Padre Eterno que me los perdonase con voces y gemidos tan eficaces: inspiradme, amantísimo Corazon, el dolor que vos mismo sufrísteis por mi amor, sobre todo en el Huerto de las Olivas en que vuestra alma fue triste hasta la muerte. Aqui teneis, ó divino Jesus, postrado á los pies de vuestros altares un miserable esclavo, que de lo mas profundo del abismo y de las tinieblas clama y recurre á vos, Señor: aunque sea un grande pecador no aparteis de mí vuestro rostro. Bien sé, ó Dios mio, que mi mal no tendria remedio si vuestra gracia no sobrepujase mis delitos; bien sé que no basta mi dolor para lograr el perdon de mis pecados; mas os ofrezco, ó divino y Eterno Padre, el que tuvo vuestro amado Hijo: por ellos, y por el que á mí me falta, os ofrezco su Corazon sagrado partido de dolor y amarguras; arrojándome ya para siempre al inagotable occéano de vuestra gracia y amor, para participar en cuanto pueda

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

de todo cuanto vuestro santísimo Hijo padeció sobre el Calvario por mis pecados y por mi amor. O Dios mio, ya no me considereis mas en mi propia persona, mirad sí á vuestro amado Hijo, quien se ha cargado de todas mis culpas é iniquidades, y á quien en reconocimiento doy mi corazon, mi alma y mi voluntad, sometiéndome, como esclavo suyo, á todo lo que exige de mí para reparar los desórdenes de mi vida pasada. Recibidle, Señor, ya que os adora, ya que os reconoce como el único amo y absoluto dueño de todas las cosas, como Rey de los cielos y de la tierra. Reinad pues, Señor, reinad eternamente en todas partes, mas sobre todo en mi corazon, hasta que os posea en la eterna gloria. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

¡Oh Santo Corazon, que las cadenas
Arrastrais del amor fuerte y tirano,
Y que en el Sacramento Soberano
Mil regalos nos das á manos llenas!
Pues la Sangre preciosa de tus venas
Vertiste por el hombre, vil gusano,
Compadecido del linage humano
Al verle condenado á eternas penas;
Yo tu esclavo he de ser, y con el coro
De Arcángeles te pido que recibas
De esta mi libertad el sacrificio.
Tú, amable Corazon, dulce tesoro,
Bien sabes que arde el mio en ansias vivas
De consagrarse todo á tu servicio.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

DIA OCTAVO.

ORACION.

O Corazon de mi divino Jesus, tan digno de nuestro amor, y tan poco amado: dignaos, Señor, inspiradme en esta santa Novena lo que quereis de mí, en retorno de las muchas gracias y favores que he recibido de vos hasta ahora. Si es (como bastante claro me lo dais á entender) que yo os entregue mi corazon, ahí lo teneis, ó Jesus mio; ya es vuestro, y á vos le consagro del todo. Penetradle pues, abrasadle, consumidle en vuestro obsequio y amor; y haced, ó Corazon amable, que sea puro, humilde, manso, paciente como el vuestro; haced tambien que de aqui en adelante no tenga otro objeto en que fijar la atencion mas que en imitar las cualidades y máximas del vuestro. Tal es, ó mi divino y amado Jesus, sí, tal es mi único deseo y la resolucion que tomo en vuestra divina presencia, con el fin de corresponder en cuanto pueda á vuestra caridad infinita y á vuestro amor. Mas para tan grande empresa necesito de vuestra gracia, socorro y auxilio, que os pido, ó amantísimo Corazon, con ánimo resuelto de hacer cuantos esfuerzos sean nece-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

sarios para imitaros en todo y por todo. Asi lo espero de vos; sí, espero que no permitireis que mi corazon, que vos mismo habeis criado para amaros, os deteste en el abismo por una eternidad; espero que si mi corazon no tiene la dicha de exhalar su último aliento á impulso de un amor que no pueda contenerse en los límites de un corazon, como felizmente sucedió á varios Santos y Bienaventurados; que si no tiene, digo, la gloria de morir como los Mártires por vuestro amor, al menos tendrá la de vivir y morir en él. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

Dulce consuelo de las almas santas,
Corazon compasivo y generoso,
Que cual padre benigno y amoroso
Das la mano al caido y lo levantas.
Tú que el orgullo de Satan quebrantas
Con invencible brazo y poderoso;
Y aunque herido, no obstante victorioso
Tu triunfo en el madero santo cantas.
De un suplicante escucha los lamentos,
Que sin cesar te pide noche y dia
Perdon para los míseros mortales.
Su voz los santos Angeles contentos
Acompañan tambien con armonía
Desde las altas sedes celestiales.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

DIA NONO.

ORACION.

O divino y amante Corazon de Jesus, lleno de celo por la gloria de vuestro Eterno Padre y la santificacion del género humano: dignaos comunicar al mio una chispa del fuego sagrado que vos mismo vinísteis á encender sobre la faz de la tierra. Ved pues mi pobreza y miseria, y en consecuencia obrad en mí, ó divino y amado Corazon, segun vuestra liberalidad y vuestro amor infinito; no os pido bienes temporales, pero sí os pido sin reserva alguna los bienes espirituales, que son los únicos verdaderos. Mas sobre todo os pido encarecidamente me preserveis de todo pecado, y especialmente de caer en pecado mortal, como tambien la conversion de todos los pecadores. Haced, ó Jesus mio, que yo viva siempre vigilante, huyendo con precaucion de todas las ocasiones de ofenderos; dadme, Señor, las virtudes que os son mas agradables; dadme el espíritu de penitencia, la paciencia y la dulzura con mis prógimos; aumentad en mí vuestro santo amor, y concededme en fin la gracia de las gracias, que es la de perseverar hasta el último momento de mi vida en vues-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tro santo servicio. Os ofrezco, ó divino y amado Jesus, todas las oraciones dirigidas á vos en esta piadosa y santa Novena por los devotos de vuestro santísimo Corazon á beneficio de vuestra santa Iglesia; por nuestro Santo Padre su gefe visible, y por todos sus Ministros; por nuestro augusto y amado Monarca y toda su real Familia, como tambien por todos los que nos gobiernan en su nombre; por todos los asociados á la Congregacion de vuestro sagrado Corazon; por mis parientes, mis amigos, mis enemigos; y en fin por la libertad y descanso de las almas del purgatorio. Amen.

Padre nuestro y Ave Maria.

O Corazon precioso de mi amado,
A quien mi redencion costó tan cara,
Que con inmensa caridad y rara,
Por mi amor en la Cruz fuiste llagado:
¡Cuán feliz fuera yo y afortunado,
Si el celo de tu amor me devorára,
Y á no vivir un punto me obligára
Sin estar en tus glorias ocupado!
Ya pues, ó Corazon fino y amante,
Del honor que por siempre te es debido,
Celador quiero ser el mas constante.
Y con los Principados reunido
Procuraré gustoso cada instante
Hacerte mas amado y conocido.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

La Novena se concluirá con la siguiente

ORACION.

O sacratísimo Corazon de Jesus, puesto que os dignásteis redimirnos con vuestra preciosísima Sangre, derramando por nuestro amor hasta la última gota; dignaos tambien imprimir en el alma de este vuestro siervo, aunque como pecador indigno de esta gracia, vuestras preciosas llagas con vuestra Sangre misma, para que aprenda á leer en ellas todo cuanto habeis padecido por su amor; é imprimid en él vuestra caridad, para que se una á vos con un amor tan indisoluble, que nunca se pueda apartar de vos, de vuestra Santísima Madre la Virgen María, y de todos vuestros escogidos. Hacedle participante, ó divino Corazon, del fruto de vuestra santísima Encarnacion, de vuestra amarguísima Pasion, de vuestra gloriosísima Resurreccion, y de vuestra admirable Ascension. Hacedle participante del fruto de vuestros sacratísimos Sacramentos, de todas las oraciones y beneficios que se hacen en vuestra santa Iglesia, de todas las bendiciones, gracias, dones, mercedes y gozos de vuestros escogidos desde el principio del mundo hasta hoy; y por último, concededle la mayor de todas las gracias, que es la de morir en vuestro Corazon, y de poseeros eternamente. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

GOZOS

AL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

ESTRIVILLO.

Pues herido del amor
Os vemos, Corazon santo,
Sednos en todo quebranto
Refugio y consolador.

Jesus, por nuestro consuelo
Bajais del seno del Padre,
Y de Inmaculada Madre
Tomais carne acá en el suelo:
Admíranse tierra y cielo
Al ver hombre á su Hacedor.
Sednos, etc.

Cuando en el portal sagrado
Temblábais yerto de frio,
Estábais, Corazon pio,
De puro amor abrasado.
Por este amor es guiado
Desde su choza el pastor.
Sednos, etc.

Si el Mago desde el Oriente
Viene á adoraros nacido,
Por Vos solo es conducido
A dicha tan escelente:

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Una estrella refulgente
Le guia con su explendor.
Sednos, etc.

Treinta y tres años pasásteis
Entre trabajos y penas
Para romper las cadenas
Con que atados nos hallásteis.
Tanto, ó Dios, os humillásteis
Por salvar al pecador.
Sednos, etc.

Despues de haber espirado
En una Cruz afrentosa,
Por una mano alevosa
Fue herido vuestro Costado.
¡Y aun no agradece obstinado
El hombre tanto favor!
Sednos, etc.

Mas con esto no contento
Vuestro Corazon amante,
Con nosotros incesante
Habita en el Sacramento.
Alli, Jesus, sois sustento
Del que os ama con fervor.
Sednos, etc.

Este Manjar soberano
Ofreceis sin distincion
Con la mayor dignacion
A todo el pueblo cristiano.
Todos tienen en su mano
Gustar su dulce sabor.
Sednos, etc.

En el Altar noche y dia

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Vivís con vuestras ovejas,
Dándolas mil blandas quejas
Por su ingratitud impía.
Llegad, fieles, á porfía
A vuestro amante Pastor.
Sednos, etc.

Aquel fuego que vinísteis
A traernos desde el cielo
Arda, Jesus, en el suelo
Como vos mismo quisísteis.
El pueblo que redimísteis
Experimente su ardor.
Sednos, etc.

En España vuestra Silla
Para siempre colocad,
Protegiendo con piedad
La Corona de Castilla;
Pues ella con fé sencilla
Os tributa el digno honor.
Sednos, etc.

En sus penas y aflicciones
Amparad á los mortales,
Y con manos liberales
Repartidnos vuestros dones.
Todos nuestros corazones
Llenad de un santo fervor.
Sednos, etc.

Y pues herido de amor
Os vemos, Corazon santo,
Sednos en todo quebranto
Refugio y consolador.

*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

℣. Misericórdiæ Dómini à progénie in progénies;
℟. Timéntibus eum.

OREMUS.

Fac nos, Dómine Jesu, sanctíssimi Cordis tui virtútibus índui, et affléctibus inflammári: ut et imágini bonitátis tuæ confórmes, et tuæ redemptiónis mereámur esse partícipes. Qui vivis et regnas....

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

EJERCICIO

DE DEVOCION

AL SAGRADO CORAZON

DE MARÍA.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Establecida ya la devocion al sagrado Corazon de Jesus, facilmente y por legítima consecuencia se establece la del Corazon de su Santísima Madre María; porque siendo la carne de Cristo carne de María, como dice un santo Padre de la Iglesia, todo cuanto se diga del Corazon de Jesucristo, se debe apropiar con proporcion al Corazon de María.

Ademas de otras razones que han movido á los fieles para impetrar de la Silla Apostólica la aprobacion de sus cultos á tan amante Corazon, nuestro Santísimo Padre Leon XII, para que esta devocion se extendiese mas y mas, juntamente con la del sagrado Corazon de Jesus, agregó su Congregacion á la ya establecida del Corazon de Jesus, *en santa María ad Pineam de Roma*, trasladada ahora á nuestra Señora de la Paz, concediendo multitud de indulgencias, ya plenarias, ya parciales, á los congregantes de la del Corazon de María, establecida en la Basílica de san Eustaquio en la referida ciudad de Roma. Jesucristo, pues, quiere repartir, y ha hecho siempre participante de los honores que le tributa su esposa la Iglesia á su Santísima Madre María. Asi que el Corazon de María, despues del Corazon de Jesus, debe ser el objeto mas amable que se pueda proponer á la devocion de los fieles. Esta devocion y práctica tan útil y tan ventajosa se halla extendida ya en una gran parte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

de la Cristiandad; y he creido que para fomentarla todavia mas serian muy oportunos unos ejercicios aptos por sí solos para consolidar esta devocion tan conforme á los corazones piadosos dedicados á rendir cultos á María, bajo otros diferentes objetos.

Por lo demas, yo supongo á los devotos bastantemente instruidos en su Religion para no confundir en un mismo culto el del Corazon sagrado de Jesus con el del Corazon de su Santísima Madre.

El culto, pues, que debemos á Dios es un culto de adoracion, que nos obliga á humillarnos profundamente delante de su divina presencia, y á hacerle un sacrificio completo de todas nuestras obras, y aun de nosotros mismos; empero el culto que debemos á María es un culto medio entre el que debemos á Dios, y el que tributamos á sus Santos (que los teólogos llaman culto de *hiperdulía*), que consiste en tributar á la Santísima Virgen nuestra Señora cultos, adoraciones y homenages por las excelencias, prerogativas y demas que la condecoran y distinguen particularmente de todos los demas Santos, *verbi gratia*, por la imponderable dignidad de ser Madre de Dios. Es ademas un culto de amor y de caridad que, á pesar de nuestra miseria y fragilidad, nos une á esta Santísima Virgen por el amor que debemos á Dios su Hijo amado.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

FILI PRÆBE MIHI COR TUUM

J. Mercerus sc.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

VISITA

A LA VIRGEN NUESTRA SEÑORA.

—

Virgen Santa, dignaos, Señora, recibir esta visita como una prueba y testimonio del deseo que me anima de visitar, si pudiera, todas las iglesias consagradas á vuestro culto, honor y gloria. Alcanzadme de vuestro divino y amado Hijo la disposicion y gracia que necesito para participar de vuestros favores; aceptad, os ruego, este corto obsequio que os tributo postrado á vuestros pies, en union del honor con que os condecoró vuestro Santísimo Hijo Jesucristo, cuando para redimirnos de la muerte eterna quiso encarnar en vuestras purísimas entrañas. ¡Ojalá, Señora, me fuera posible retirar para siempre á todos los mundanos de tantas visitas inútiles, y tal vez criminales! ¡Ojalá pudiera determinarles á consagrar una parte del tiempo, que tan mal emplean, á vuestros cultos y obsequios en vuestros templos, en donde parece ostentais tener el trono de vuestras bondades, para despachar á los que humildes se acercan á él con justas peticiones! Os saludo, ó hermoso y blanco lirio de la muy adorable Trinidad, rosa de Jericó, ornamento del Cielo, en cu-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

yo vientre quiso tomar nuestra naturaleza el Rey de los cielos, y de cuyos purísimos pechos quiso ser alimentado: por esta singular gracia os suplico os digneis alimentar tambien nuestras almas con el rocío y leche de vuestras santas influencias, proteccion y socorro en todas nuestras necesidades. Amen.

ORACION.

Reina de los Angeles y de los hombres, ilustre reparadora del género humano, Madre del Hijo único de Dios vivo, que por esta calidad mereceis el respeto, culto y amor de todas las criaturas: os venero en todas vuestras grandezas y en todos vuestros misterios. Mas para suplir lo que me falta, y para hacerlo como os corresponde, os ofrezco todos los honores y todas las bendiciones que habeis recibido de Jesucristo vuestro amado Hijo, y recibís de toda la Corte celestial. O Virgen Santísima, adornada de un poder que apenas conoce el mundo, y de una bondad que asombra; yo imploro hoy, postrado á vuestros pies, aquella ternura tan natural que os caracteriza, y que siempre habeis tenido con los hombres redimidos con la preciosa Sangre de vuestro Hijo Jesucristo. La gran confianza que me inspira vuestra clemencia me hace esperar que los gemidos de

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

mi corazon os enternecerán. Miradme, ó Madre de bondad y de amor, miradme como objeto de vuestras misericordias; miradme como á un hijo pródigo que ha disipado los bienes de su padre, y que con ansia desea recobrar su amistad. O Virgen inmaculada, alcanzadme la gracia de una sincera y perfecta conversion; yo os la suplico por el Corazon de vuestro amado Hijo, que os ofrezco con todo el amor que siempre ha tenido á los hombres. Amen.

MEDITACION I.

El Corazon de Maria prodigio de amor y abismo de dolor.

Considerad que el santo viejo Simeon habia anunciado á María que una espada de dolor traspasaria su Corazon. Destinada á ser la Madre de un Dios que venia á salvar á los hombres muriendo por ellos, era preciso que al mismo tiempo sintiese, por la calidad de Madre, todos los dolores que debia sufrir su queridísimo Hijo. En efecto, ella vió á este Hijo, á quien tan tiernamente amaba, expuesto á todo género de contradicciones durante su vida. Lo vió condenado á la afrentosa muerte de la cruz, azotado, coronado de espinas, y

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

agoviado bajo el enorme peso de la cruz. Oyó los golpes del martillo cuando le enclavaron en ella; oyó las blasfemias que vomitaron contra él; vió su cuerpo cubierto de llagas y de sangre; le oyó quejarse de la sed que padecia, sin que se le permitiese apagarla con una sola gota de agua; le oyó lamentarse, en el exceso de su dolor, del mas cruel abandono á que se vió reducido. En este terrible momento Jesucristo fija la vista sobre María, y María sobre Jesucristo. Las lágrimas de esta dolorosísima Madre corren de sus ojos como la sangre de las venas de su divino Hijo; oye el fuerte grito que da en el momento de su muerte, y las últimas palabras que dirigió á su Padre diciendo: "Padre mio, »en vuestras manos encomiendo mi alma." Al eco de estas palabras su dolor se aumenta hasta el extremo. La lanza que atraviesa el Costado de Jesus, su amado Hijo, hace la mas dolorosa llaga á su Corazon; y por último, recibe en sus brazos su sagrado Cuerpo cuando lo bajan de la cruz. ¡Qué sentimientos, qué tristeza, qué dolor no experimenta su Corazon en aquel momento tan amargo y tan doloroso!

ORACION.

O Virgen, y Madre la mas dolorosa y afligida de todas las madres: vuestro dolor es

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tan grande como el mar, porque vuestro amor es un amor de padre y de madre, puesto que tiene la fuerza del uno, y la ternura del otro. Todas las llagas que la crueldad de los verdugos han hecho en el Cuerpo sagrado de vuestro amado Hijo se reunen en vuestro Corazon. ¿Y será posible, Señora, que el nuestro á vista de los tormentos de vuestro Santísimo Hijo, padecidos por nuestro amor, y de las aflicciones de vuestro angustiado Corazon, quede insensible, árido é indiferente, ó sin tomar parte en vuestros dolores y trabajos?

OTRA ORACION.

O Madre del amor y del dolor, conseguidme, Señora, de vuestro Santísimo Hijo que á egemplo vuestro ame á Dios de todo mi corazon, á mi prógimo como á mí mismo, y aun á mis mayores enemigos, y que sufra con una entera y perfecta resignacion cuantos trabajos pueda sobrellevar, ayudado de su gracia, en este valle de lágrimas. O Reina de los Mártires, hacedme participante de vuestros dolores y martirios; y si el amor os ha dado la cruz, haced que la cruz me dé el amor, para que ame todo lo que viene de vos, y aun hasta las aflicciones y tormentos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

MEDITACION II.

El Corazon de María prodigio de ternura para con sus hijos los hombres.

—

Considerad que estando Jesucristo pendiente de la cruz exclamó en aquellas palabras en que constituia á la Santísima Virgen María en Madre de los hombres en la persona de san Juan, y que las expresiones con que la hizo este encargo no fueron un simple signo de la voluntad de su Santísimo Hijo, pues que obraban lo que significaban, y que se imprimieron de tal modo en su Corazon, que jamas madre alguna amó con mas ternura á sus muy caros hijos, como esta Señora á los hombres todos desde aquel feliz momento en que Jesucristo se los encomendó estando al pie de la cruz; pues que su Corazon está adornado de una dulzura, de una amabilidad y de una misericordia tan grande, que á nadie desecha, para todos es abogada y poderosa protectora, y á todos abre el seno de su piedad natural. Su Corazon es como un asilo y un refugio para todos los miserables y afligidos, donde pueden invocarla sin temor alguno, y con la mayor confianza. Sus calidades son tan suaves y tan poderosas, que la

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

hacen amable aun á los mismos pecadores. Y por último, si la espada de dolor abrió su Corazon maternal en el Calvario, fue para darnos entrada en él; porque, aunque continuamente le traspasamos con el fiero cuchillo de nuestros pecados, no puede olvidar que es nuestra Madre, llamándonos sin cesar, y abriéndonos su Corazon y entrañas de misericordia. Procuremos pues en retorno no separarnos jamas por la culpa de una Madre tan tierna y tan buena.

ORACION.

O Virgen clementísima, ó Madre mia, por el Corazon de vuestro amado Hijo, y por el vuestro, os pido que en adelante me una con vos tan estrechamente, como la mas amante madre con su mas querido hijo mientras no falta á los deberes filiales: asi, ó Madre mia, alcanzadme que vos sola, despues de Dios, seais el objeto de todas mis atenciones; amparadme durante mi vida, y no me desampareis hasta haberme abierto las puertas del Cielo, en donde viva eternamente con vos. Amen.

OTRA ORACION.

O Corazon sagrado de María, siempre Virgen é Inmaculada, Corazon el mas santo, el mas

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

puro, el mas noble y el mas grande que ha formado la mano poderosa del Criador. Fuente inagotable de bondad, de dulzura, de misericordia y de amor, modelo de todas las virtudes, imagen perfecta del Corazon adorable de Jesucristo, siempre abrasada de la caridad mas perfecta; pues que vos sola amásteis mas á Dios que todos los Serafines y Angeles juntos, y dísteis mas gloria á Dios con el mas mínimo de vuestros afectos, que todas las criaturas del mundo entero con sus heróicas acciones; Corazon de la Madre del Redentor, en quien habita siempre la paz, la misericordia y la justicia; en quien empezó el tratado de paz entre el cielo y la tierra, que tan vivamente siente nuestras miserias, quien tanto ha padecido por nuestra salud, y quien nos ama, aun siendo criminales, con tanto ardor, y quien por tantos títulos merece el respeto, el amor, y la confianza de todos los hombres, dignaos, ó Madre mia, dignaos recibir mis débiles obsequios y homenages. Porque si el mismo Espíritu Santo nos dice que por vuestra intercesion se sube al Cielo, desde este momento sereis, ó mi querida Madre, sí, vos sereis para mí el objeto de mi veneracion, de mi amor, de mi mas tierna devocion, de mi esperanza, como el camino por donde iré á gozar de mi Salvador, ayudado de su gracia y vuestro patrocinio,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

y tendré la dicha de lograr su divina misericordia en el trance de mi muerte. Ademas, hallaré en vos refugio en mis necesidades, consuelo en mis aflicciones, y sereis para mí la maestra que me enseñe la pureza, la humildad, la paciencia, y sobre todo el amor á Jesus. Yo espero, Señora, que á pesar de mi indignidad y de mis pecados, aceptareis mi corazon, en la firme confianza que no le desechareis; purificadle pues, ó Madre mia, para que os sea mas grato; separadle del amor de las criaturas, penetradle de un dolor reconciliador de sus pecados, y llenadle en fin de un puro amor á Jesucristo, para que pueda unirse con vos en el Cielo, y amar á Dios eternamente, como lo aman en aquella feliz mansion los Bienaventurados. Amen.

OTRA ORACION

para lograr una sincera conversion.

Por mas indigno que sea de vuestras bondades, ó Virgen Santa, me presento á vos lleno de confianza, y persuadido de vuestro auxilio. Bien sé, Señora, que necesito de un poderoso protector ante un Dios justiciero; pero tambien sé que lo hallaré en vos. Ya estoy persuadido, Señora, que ha llegado el tiempo de trabajar seriamente por mi salud

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

eterna, ó de resolverme á perecer eternamente. La multitud y la enormidad de mis pecados, la prodigiosa paciencia con que Dios, tan grave y obstinadamente ofendido, ha soportado este vaso de cólera, los dias de salud con que se me brinda, los movimientos interiores que siento, y que conozco claramente ser la voz del Pastor que llama á la oveja extraviada, me convencen sobradamente que si con una verdadera y sincera penitencia no vuelvo á él, corro no solamente el riesgo de no poderlo hacer en adelante, mas aun el de ser abandonado al furor del demonio, y de llevar eternamente todo el peso de la venganza de un Dios tan injustamente despreciado. En tan crítica situacion, ó Madre de mi Salvador, convencido de mi insuficiencia, y viendo sobre mí todo el poder del infierno que se opone á mi felicidad haciendo unos esfuerzos extraordinarios para impedirme corresponder á las bondades de Dios, y salir de la vergonzosa y cruel esclavitud en que me veo constituido hace tanto tiempo, ¿me dejareis, ó Madre de misericordia, sin apoyo alguno cuando mas le necesito? y sobre todo, ¿me faltará vuestra poderosa proteccion y socorro? Todo lo podeis delante de Dios, y ya que, no obstante mi miseria, no os desdeñais de mirarme como á vuestro hijo, todo lo espero de vos. Haced pues, ó la mejor y

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

mas tierna de las madres, haced que tenga el mayor horror al pecado, un vivo dolor de haberlo cometido, una voluntad firme y constante para no volver á cometerlo, una resolucion eficaz para huir de todas las ocasiones, y para romper con toda aficion desarreglada; un deseo ardiente de reparar mis crímenes por medio de una buena confesion y una sincera penitencia. Si mediante vuestra proteccion logro esta gracia, os prometo, Madre mia, dedicarme mientras viva del todo á vuestro servicio, de amaros tiernamente, como tambien de imitar, en cuanto pueda, todas vuestras virtudes, para que, á ejemplo vuestro, bendiga eternamente en el Cielo á vuestro amado y Santísimo Hijo Jesus, que vive y reina con el Padre y el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Amen.

ORACION

para impetrar la constancia en el bien obrar.

A vos vuelvo otra vez, ó Virgen Santa, como á la que despues de Jesus es siempre para mí la mas dulce esperanza, y humildemente postrado delante de vos os suplico no retireis de mí vuestro socorro que tanto necesito, para acabar la grande obra que ya he empezado bajo vuestra poderosa proteccion.

*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El demonio siempre celoso de las gracias especiales con que Dios se ha dignado favorecerme en estos dias de salud, en los que he hecho todo lo posible para libertarme de este injusto y temible usurpador, hace por su parte los mayores esfuerzos para posesionarse de nuevo de mi alma, separando de ella á mi Salvador. El mundo y el infierno trabajan de concierto para arrastrarme en el camino de la perdicion, y este impostor, apoyado de mis pasiones aún demasiado vivas, y del peso de mis malas costumbres, me parece todavia demasiado amable: por lo tanto temo con fundamento que este pérfido vuelva á seducirme de nuevo. Si no estoy perfectamente sostenido, yo mismo soy muchas veces mi mayor enemigo, y aun mas obstinado que el mundo y el demonio, dando demasiado asenso á mi propia imaginacion, y abandonándome al desaliento y á la presuncion. Ya, Virgen Santa, ya que despues de Dios nadie como vos ha contribuido tanto á mi conversion, permitidme que os diga que este gran negocio es tan vuestro como mio; conservad pues, y dignaos dar la última mano á la obra que tan felizmente habeis comenzado. O Madre de misericordia, no permitais que jamas vuestra inmensa caridad sea menos para mí, que la confianza que en vos tengo; ni que la serpiente á quien habeis quebran-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tado la cabeza haga mas para perderme, que vos para salvarme. Logradme, conseguidme pues, ó la mejor y la mas caritativa de las madres, un sincero menosprecio de todo lo que mas aprecia el mundo; un verdadero horror á sus máximas, una fé viva, una tierna y sólida piedad, una aficion inviolable al cumplimiento de todos mis deberes, una dura y justa severidad para mí mismo, una caridad compasiva para con el prógimo, un amor ardiente á vuestro Santísimo y amado Hijo, para que despues de haberle servido con fidelidad en la tierra, pueda bendecirle eternamente en el Cielo. Amen.

DESAGRAVIO PÚBLICO

al Sagrado Corazon de María Santísima.

—

Al ver, Señora, el poco reconocimiento y gratitud de los hombres á la ternura de vuestro maternal Corazon ¡oh Madre mia! tengo el atrevimiento de postrarme á vuestros pies para pediros perdon de tan grande crimen, tanto para mí, cuanto para todos los pecadores. Mi corazon, Señora, se ve penetrado de dolor, cuando medito en los ultrajes tan enormes que recibís ya de los infieles, ya de los malos cristianos, como de las irreveren-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cias é impiedades perpetradas contra vuestras Imágenes por el honor que han pretendido quitaros, por el agravio que os han hecho cuando quisieron quitar á vuestra Concepcion é inmaculada pureza y á vuestra maternidad la gloria de la virginidad; y en fin, por aquella mortal tristeza que padeció vuestro Corazon al ver á vuestro amado Hijo tan ofendido é injuriado de los pecadores. Mas ¡ay! ó tiernísima Madre, yo soy quien ha clavado en lo mas profundo de vuestro Corazon el cuchillo de dolor con mis ingratitudes, crímenes y pecados cometidos contra vuestro Santísimo Hijo; por esto pues, ó amantísima Madre mia, haced con vuestra mediacion, que este vuestro hijo y miserable pecador aborrezca con sinceridad de corazon todos sus pecados, y experimente de nuevo los efectos de vuestra ternura, para no volver á cometerlos jamas.

CONSAGRACION

AL CORAZON DE MARÍA.

—

O Santísima Madre de Dios, y Reina de los Cielos, desde este feliz momento, que tan oportunamente me habeis proporcionado, no

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

quiero tener otra madre que á vos misma, ni otra reina, ni otro abogado ante vuestro Santísimo Hijo. Desde hoy consagro á vuestro amable Corazon mi cuerpo, mi alma, mi vida, y todo cuanto está en mi poder. Si por un efecto de vuestra bondad os dignais recibir mi corazon para presentarle á vuestro Hijo, tengo la firme esperanza de que por mas indigno que sea de parecer ante su divina presencia, no dejará de recibirle presentado por vuestra augusta mano. No me negueis esta gracia, ó Virgen Santísima; ya sabeis que mi corazon quedaria expuesto á mil peligros si lo dejáseis á mi disposicion; recibidle pues, os le doy irrevocablemente. Y vos, Espíritus bienaventurados, Angeles que asistís ante el trono de la Santísima Trinidad, testigos de esta mi consagracion, interponed por mí vuestra mediacion con Dios, principalmente en la hora de mi muerte. Alcanzadme para aquel último momento una perfecta contricion de todos mis pecados. Esto os suplico encarecidamente por los Santísimos nombres de Jesus y de María su Madre, como tambien el favor de poder alabar y bendecir eternamente en los Cielos á vuestra augusta y amada Reina. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

SALUTACIONES AFECTUOSAS

AL SAGRADO CORAZON DE MARÍA.

—

Dios te salve, Corazon Sagrado de María, porque fue el mas puro de todos los corazones, despues del Corazon de Jesus, y porque sois la primera que introdujo en el mundo la pureza y la virginidad.

Alcanzadme, ó Señora, un espíritu de penitencia y una buena muerte. Amen.

Dios te salve, ó Corazon el mas Santo y el mas humilde de todos los corazones, porque por vuestra profunda humildad merecísteis ser escogida del Eterno Padre para Madre de su eterno y amado Hijo.

Alcanzadme, ó Señora, un espíritu de penitencia y una buena muerte. Amen.

Dios te salve, ó Corazon constante de María, porque fue el mas paciente de todos los corazones, y porque durante la pasion de vuestro Santísimo y amado Hijo fue penetrado de tantos y tan amargos dolores.

Alcanzadme, ó Señora, un espíritu de penitencia y una buena muerte. Amen.

Dios te salve, ó Corazon incomparable de María, porque fue el mas fiel de todos los

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

corazones, y el que con mas perfeccion correspondió á todas las gracias del Cielo.

Alcanzadme, ó Señora, un espíritu de penitencia y una buena muerte. Amen.

Dios te salve, ó Corazon glorioso de María, porque fue el mas generoso de todos los corazones, y porque hizo el mayor y mas doloroso sacrificio de la vida á su Santísimo y amado Hijo por la salud de todos los hombres.

Alcanzadme, ó Señora, un espíritu de penitencia y una buena muerte. Amen.

Dios te salve, ó Corazon admirable de María, porque fue el mas vigilante de todos los corazones, y por el zelo y gran cuidado que tuvísteis de Jesus nuestro divino Redentor.

Alcanzadme, ó Señora, un espíritu de penitencia y una buena muerte. Amen.

Dios te salve, ó Corazon sublime de María, porque fue el mas elevado de todos los corazones, y porque habeis procurado á los hombres tantas gracias y favores.

Alcanzadme, ó Señora, un espíritu de penitencia y una buena muerte. Amen.

Dios te salve, ó Corazon amable de María, porque fue el mas poderoso de todos los corazones en el cielo y en la tierra.

Alcanzadme, ó Señora, un espíritu de penitencia y una buena muerte. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ORACION

AL SACRATÍSIMO CORAZON DE MARÍA.

—

O Corazon de María, Corazon el mas noble, el mas compasivo, el mas misericordioso de todos los corazones despues del de vuestro Santísimo Hijo Jesus: dignaos, Señora, presentar al Corazon de vuestro amado Hijo Jesus, mi divino Salvador, mi consagracion á vuestro servicio, mi resolucion, como tambien mis peligros, mi esperanza y mi amor; y pues que siempre habeis sido mi protectora en la tierra, sed tambien mi Reina en el Cielo por los siglos de los siglos. Amen.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

SALUDOS AFECTUOSOS

AL

SACRATÍSIMO CORAZON DE MARÍA.

—

Salve, ó trono de suma limpieza,
De María Santo Corazon,
En el mundo reina, y tu pureza
Nos alcance de castos el don.
De los tristes hombres desterrados,
Dulce Madre, los pasos guiad,
Y de vos en la muerte auxiliados
Los reciba Jesus con piedad.

Salve, humilde Corazon Mariano,
Corazon en que Dios habitó,
¡Dios por hijo! favor soberano
Con que el Cielo tu humildad premió.
De los tristes, etc.

Salve, ó tierno Corazon amante,
Y modelo de santo candor,
Nuestras almas abrasa incesante
Con las llamas de tu santo amor.
De los tristes, etc.

Salve, ejemplo de invicta constancia:
¿Quién podrá tu tormento explicar,
Cuando en pena de nuestra arrogancia
En la cruz viste á Cristo espirar?
De los tristes, etc.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Salve, pecho de la Gracia templo,
Siempre atento á la voz del Señor,
Haz llevemos todos á tu ejemplo
Su sagrado yugo con fervor.
De los tristes, etc.

Salve, pecho consumido en zelo
De la dicha del triste mortal,
Tú nos abres las puertas del Cielo
Cuando el Niño nos das celestial.
De los tristes, etc.

Salve, pecho que á Jesus serviste
Con desvelo en su edad infantil,
A los hombres con tu amparo asiste,
Y los libra de la culpa vil.
De los tristes, etc.

Salve, dulce Corazon y tierno,
A quien muestra sus decretos Dios:
¡Cuántas gracias concedió el Eterno
A los hombres gustoso por vos!
De los tristes, etc.

Salve, pecho poderoso y fuerte,
Corazon de inefable bondad,
En tí espera en la vida y la muerte
De Eva triste la posteridad.
De los tristes hombres desterrados,
Dulce Madre, los pasos guiad,
Y de vos en la muerte auxiliados
Los reciba Jesus con piedad.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

AL DULCISIMO NOMBRE DE MARÍA.

—

O Virgen, que en el Cielo
Tienes sobre los Angeles tu trono,
A tu nombre jamas bien alabado
Esta cancion entono.
En prueba de mi amor, y del gran zelo
Con que siempre tu gloria he procurado,
Pues mi pecho inundado
Se ve, dulce Señora, de alegría,
Cuando mi lengua enardecida canta
El nombre de María,
Que al mundo alegra, y al infierno espanta;
Despues del nombre augusto
De Jesus, que es salud de los mortales,
Y esperanza de todos los creyentes,
Con himnos inmortales,
Dulce Madre, te alabe yo, es muy justo,
Y conmigo tambien todas las gentes:
Porque cuando insolentes
Los dragones y furias del infierno
Logran algun dominio sobre mi alma,
Clamo á tu nombre tierno,
Y con esto su enojo el Señor calma.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Este precioso nombre
Mi pecho amante sin cesar repite,
Y en honrarla conmigo el mismo Cielo
Fervoroso compite.
Si en tan dulce Señora busca el hombre,
Pronunciando su nombre con anhelo,
A sus males consuelo,
Le acompañan gustosos en las preces
Todos los altos Coros celestiales,
Repitiendo mil veces
A tal nombre loores inmortales.
¡Felices los mortales,
Que huyendo del pecado la bajeza
En sus penas el nombre de María
Invocan con presteza,
Y en él remedio buscan á sus males!
¡Cual huye la infernal caterva impía,
Y el dragon que la guia,
Del tenebroso abismo á las prisiones,
Cuando humilde pronuncia el fiel cristiano
Contra sus sugestiones
De esta Señora el nombre soberano!
Aqueste nombre santo
En el amor divino abrasa el pecho
De quien lleno de fé le toma en boca;
Y todo á todos hecho
En sus penas esfuerza al que le invoca,
Y al triste le consuela en su quebranto;
Y con Dios vale tanto,
Que todo el que acercándose á la muerte
De sus culpas contrito en él confia,
En este trance fuerte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Misericordia alcanza por María.
¡Feliz el que rendido
Sirve á esta Madre tierna y amorosa,
Y en pronunciar su nombre se recrea,
Y en Reina tan hermosa
Todo su amor y corazon emplea!
¡Dichoso el que á María agradecido
Jurar ha conseguido
Al pie de los Altares sacrosantos
Servir eternamente á esta Señora,
Y con humildes cantos
En vida y muerte su favor implora!
Haz pues, ó Madre pura,
Que con fervor tus hijos, cual es justo,
Tu dulcísimo nombre veneremos,
Y que en la tierra gusto
Dando á Cristo, en el Cielo le gocemos.

OCTAVAS

EN HONOR DEL SANTO ROSARIO.

Si quieres, ó cristiano, que María
Te defienda y ampare como á hijo,
Rezarás su Rosario cada dia
Con pausa, devocion y regocijo,
Pues se inunda esta Madre de alegría
Cuando ve que en sus pechos tienen fijo
Este sagrado emblema los mortales,
Que hace temblar las puertas infernales.

Despues que este tesoro tan precioso
Se descubrió á los hombres desgraciados,
Desde entonces, ¡ó caso prodigioso!
Volvió el fervor, huyeron los pecados;
Pues el Rosario es astro luminoso
Que libra de congojas y cuidados,
Da al pecador consuelo, al tibio aliento,
Y al justo gloria, paz, Cielo y contento.

Fue un tiempo en que las furias del averno
El mundo casi todo dominaban,
Y los errores, hijos del infierno,
Del Redentor la viña devastaban;
Mas luego que un ministro del Eterno,
A quien todos por Santo veneraban,
Salió á batalla armado del Rosario,
Cayó el error, huyó nuestro adversario.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Desde el abismo viene el mahometano
Cercado de furor y de braveza,
Por todas partes esparciendo insano
Muerte, desolacion, luto y tristeza;
Mas al ver esto el fiel, toma en su mano
El Rosario sagrado con presteza,
Y protegido de él, derrota al moro,
Y á sus gentes enjuga el triste lloro.

O Rosario santísimo y divino,
Del español refugio, apoyo, encanto,
Tus gracias infinitas, cual es dino,
¿Quién podrá referir con grave canto?
Tú al alma fiel del Cielo en el camino
Eres contento, guia y norte santo,
Que sus pasos sembrando vas de flores,
Y le alcanzas de Dios muchos favores.

O apreciable Corona, ó signo hermoso
Del amor que María nos profesa,
Te abrazamos con ánimo gozoso,
Pues en ti nuestro pecho se embelesa:
En el último trance peligroso
Por ti nos favorezca esta Princesa,
Y nos logren sus preces del Eterno
Del Paraiso el gozo sempiterno.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

DÉCIMA.

¡Oh si el Corazon sagrado
De Jesus cada momento
Fuese, segun es mi intento,
Mas conocido y amado !
A esto tiende mi tratado:
Y si me da Dios que vea
Que esta mi corta tarea
Sirve á este fin tan piadoso,
He conseguido dichoso
Lo que mi pecho desea.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Indulgencias perpétuas y aplicables en sufragio de los difuntos, concedidas por el Papa Pio VII á todos los agregados á la Cofradia del Sagrado Corazon de Jesus.

—

I. Indulgencia plenaria en el dia de su agregacion, si confesados y comulgados rogasen segun la intencion del Sumo Pontífice; como consta del Rescripto de 7 de Marzo de 1801.

II. Indulgencia plenaria si confesados y comulgados en el dia de la fiesta del Sagrado Corazon de Jesus, ó en el Domingo que inmediatamente sigue, rogaren como queda arriba dicho; como consta de Rescriptos de 7 de Marzo y 12 de Julio de 1803.

III. Indulgencia plenaria si confesados y comulgados en el primer Viernes ó Domingo de cada mes rogaren como arriba se ha dicho; consta de Rescriptos del 15 de Julio de 1803, y 7 de Julio de 1815.

IV. Otra Indulgencia plenaria en cualquiera dia de cada mes si confesados y comulgados rogaren como arriba; consta del Rescripto de 15 de Noviembre de 1822.

V. Indulgencia plenaria en el artículo de la muerte si arrepentidos invocaren el dulcísimo nombre de Jesus, á lo menos con el corazon, si no pueden con la lengua; consta del Rescripto de 7 de Marzo de 1801.

VI. Indulgencia parcial de siete años y otras tantas cuarentenas en los cuatro Domingos que preceden inmediatamente á la fiesta del Sagrado Corazon de Jesus.

VII. Indulgencia parcial de sesenta dias por cualquiera obra pia que entre dia hagan devotamente los agregados; como consta del Rescripto de 7 de Marzo de 1801.

Todas estas Indulgencias pueden ganar los agregados sin obligacion de visitar la Iglesia ó Capilla de la Cofradía, ni otra alguna, con tal que, segun el Rescripto Pontificio de 20 de Marzo de 1802, cumplan la obra señalada ó impuesta como sigue.

OBRA SEÑALADA O IMPUESTA.

Rezar devotamente cada dia un *Padre nuestro,* una *Ave María* y un *Credo* al Sagrado Corazon de Jesus, añadiendo la siguiente aspiracion:

Corazon de mi amable Salvador,
Haz que arda y siempre crezca en mí tu amor.

*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

A mas de las Indulgencias dichas, en vigor de un Breve Apostólico del 2 de Abril de 1805, se conceden á los agregados las siguientes perpétuas y aplicables á las almas del Purgatorio.

VIII. Todos los agregados que visitaren la Iglesia ó Capilla destinada á la dicha Cofradía en los dias siguientes, esto es

EN CUARESMA:

El dia de Ceniza, y IV Domingo, Indulgencia de 15 años y otras tantas cuarentenas.

El Domingo de Ramos, 25 años y otras tantas cuarentenas.

El Jueves Santo, Indulgencia plenaria.

El Viernes y el Sábado Santo, 30 años y otras tantas cuarentenas.

En cualquiera otro dia, asi festivo como de trabajo, 10 años y otras tantas cuarentenas.

EN LA PASCUA DE RESURRECCION.

En el Domingo, Indulgencia plenaria.

En los otros dos dias festivos, y por toda la octava, 30 años y otras tantas cuarentenas.

En el dia de la Ascension del Señor, Indulgencia plenaria.

EN LA PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.

En el Sábado víspera de Pentecostés, 10 años y otras tantas cuarentenas.

El Domingo y demas dias de la octava, hasta el Sábado inclusive, 30 años y otras tantas cuarentenas.

EN EL ADVIENTO.

El Domingo I, el II y el IV de Adviento, Indulgencia de 10 años y otras tantas cuarentenas.

El Domingo III, Indulgencia de 15 años y otras tantas cuarentenas.

EN LA NATIVIDAD DEL SEÑOR.

En la Vigilia, en la noche y por la Misa de la aurora, 15 años y otras tantas cuarentenas.

El dia de Navidad, Indulgencia plenaria.

En los tres dias siguientes y el de la Circuncision, y el de

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

la Epifanía del Señor, como tambien en los Domingos de Septuagésima, Sexagésima y Quinquagésima, 30 años y otras tantas cuarentenas.

En los tres dias de las cuatro Témporas, 10 años y otras tantas cuarentenas.

El dia de San Marcos Evangelista, y los tres de las Rogativas, 30 años y otras tantas cuarentenas.

IX. A mas de lo dicho, en vigor de otro Breve Apostólico del 2 de Abril de 1805, se concede á los agregados Indulgencia plenaria en los dias de la Inmaculada Concepcion, de la Natividad, de la Anunciacion, de la Purificacion, y de la Asuncion de la Santísima Virgen María Madre de Dios; y en los de Todos Santos, de la Conmemoracion de todos los fieles Difuntos, del Señor San José Esposo de María Santísima, de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, y de San Juan Apóstol y Evangelista, si confesados y comulgados visitaren la Iglesia ó Capilla dedicada al Sagrado Corazon de Jesus.

X. Indulgencia de 7 años y 7 cuarentenas en las otras festividades de María Santísima, y en las de los otros Santos Apóstoles, con tal que visiten la dicha Iglesia ó Capilla.

Las Indulgencias expresadas en los referidos números VIII, IX, X, que exigen la visita de la Iglesia de la Congregacion, pueden los agregados, en fuerza de otro Rescripto perpétuo, ganarlas, tanto dentro como fuera de Roma, ejercitando cualquiera obra pia que su Confesor les señalare, cuando por razon de enfermedad ó de otro legítimo impedimento no pudieren moralmente hacer la sobredicha visita.

XI. Otra Indulgencia de 7 años y otras tantas cuarentenas, perpétua y aplicable á los difuntos, en cada uno de los dias de la Novena precedente á la fiesta del Sagrado Corazon de Jesus, que se celebra el Viernes despues de la Octava del Santísimo Sacramento, visitando la Iglesia ó público Oratorio donde se hace la fiesta, rogando segun la intencion del Sumo Pontífice; consta del Rescripto de 14 de Marzo de 1806.

XII. El mismo Sumo Pontífice con otro Rescripto del mismo año, mes y dia, para encender mas y mas en los fieles Cristianos la devocion al Sagrado Corazon de Jesus, se dignó, usando de su paternal liberalidad, conceder en los seis Domingos y en los seis Viernes que preceden la fiesta que se celebra á aquel divino Corazon, el Viernes despues de la Octava del Santísimo Sacramento, Indulgencia plenaria perpétua y aplicable á los difuntos, á todos los devotos que confesados y comulgados en cada uno de los seis Domingos ó seis Viernes dichos visitaren devotamente la Iglesia ú

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Oratorio público donde se celebra la fiesta, rogando á Dios segun la intencion de Su Santidad.

Estas Indulgencias, asi de la Novena como de los seis Domingos ó seis Viernes, en vigor del mismo Rescripto, las pueden ganar los agregados á esta Pia Union, si no pudiendo visitar la dicha Iglesia ó público Oratorio, hiciesen cualquiera otra obra pia que les señalare el propio Confesor.

A. M. SS. C. G.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte -

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ÍNDICE.

Importancia de la devocion al Sagrado Corazon de Jesus. pág. 1.
Del origen de esta devocion. 2.
Testimonios auténticos de muchos Santos que persuaden lo útil de esta devocion. 7.
Cual sea el espíritu de dicha devocion. 10.
De los medios para adquirir el amor al Corazon de Jesus. 12.
Deberes de los asociados al Sagrado Corazon de Jesus. 14.
Acto de adoracion al levantarse. 17.
Oracion de Sta. Gertrudis al Sagrado Corazon de Jesus. *id.*
Ejercicio espiritual para unirse al Sagrado Corazon de Jesus durante el santo sacrificio de la Misa. 19.
Ejercicio para la confesion. 29.
Oracion antes del examen. *id.*
Acto de contricion. 32.
Oracion para despues de la confesion. 34.
Ejercicio para la comunion. 35.
Ofrecimiento de la comunion. 38.
Actos piadosos para antes de la comunion. 39.
Acto de Fé. *id.*
Acto de Humildad. 40.
Acto de Contricion. 41.
Acto de Esperanza. 42.
Acto de Amor. *id.*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Acto de Deseo. 43.
Actos devotos para despues de la comunion. 44.
Acto de Adoracion. *id.*
Acto de Agradecimiento. 45.
Acto de Amor. *id.*
Acto de Ofrenda. 46.
Acto de Peticion. 47.
Desagravio público al Sagrado Corazon de Jesus, que se podrá hacer especialmente los dias de comunion. 49.
Invitacion para entrar en el Sagrado Corazon de Jesus. 51.
Oracion al Sagrado Corazon de Jesus. *id.*
Primera visita al Smo. Sacramento. 52.
Segunda visita. 53.
Tercera visita á las Sagradas llagas de Jesucristo. 54.
Cuarta visita en desagravio de los ultrajes hechos á Jesucristo en el Smo. Sacramento. 56.
Quinta visita. 57.
Propósito solemne de enmendarse. 58.
Meditaciones para la octava del Smo. Sacramento, y para los viernes de cada semana. 61.
MEDITACION PRIMERA. *Del deseo ardiente de Jesucristo de quedarse con nosotros.* *id.*
MEDITACION SEGUNDA. *Jesucristo nos presenta su Corazon como modelo del nuestro.* 64.
MEDITACION TERCERA. *El Corazon de Jesus es un Corazon humilde.* 65.
MEDITACION CUARTA. *El Corazon de Jesus lleno de zelo por la gloria de Dios, y la santificacion de los hombres.* 67.
MEDITACION QUINTA. *El corazon de Jesus es obediente.* 69.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

MEDITACION SEXTA. *El Corazon de Jesus es un Corazon generoso.* 73.
MEDITACION SEPTIMA. *Jesus queda cautivo, y se hace victima sobre nuestros altares.* 76.
MEDITACION OCTAVA. *De los sentimientos que debemos tener para con el Corazon de Jesus.* 79.
Ejercicio para la hora de la adoracion. 82.
Oracion antes de la hora destinada para la adoracion. 83.
Acto de Adoracion. 84.
Acto de Amor. 86.
Acto de Confianza. 89.
Acto de Admiracion. 92.
Acto de Júbilo y de Esperanza. 94.
Acto de reparacion ó enmienda pública. 96.
Acto de Consagracion. 100.
Oracion para despues de la hora de adoracion. 102.
Pública satisfaccion por los defectos cometidos contra el Sagrado Corazon de Jesus, y que se podrá practicar el primer viernes de cada mes. 104.
Rosario de la preciosa Sangre de nuestro Señor Jesucristo. 106.
Oracion á la Sangre de Jesucristo. 113.
Ejercicio para la hora Santa. 115.
Primera consideracion: tristeza de Jesus en el huerto de las Olivas. 117.
Primer entretenimiento con Jesucristo. 119.
Segunda consideracion: oracion de Jesus en el huerto de las Olivas. 128.
Segunda alocucion con Jesucristo. 130.
Acto de Consagracion al Corazon adorable de Jesus. 137

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Consagracion de España al Sagrado Corazon de Jesus. 139.
Oracion al Corazon de Jesus. 142.
Oracion para antes de acostarse. 143.
Oracion para pedir á Dios una buena muerte. *id.*
Cántico al Sagrado Corazon de Jesus. 146.
Sentimientos de un alma penitente dedicándose al Sagrado Corazon de Jesus. 151.
Oracion para antes de la Misa. 153.
Misa. 155.
Oracion en accion de gracias despues de la Misa. 186.
Segundas Vísperas. 187.
Letrilla al Sagrado Corazon de Jesus. 197.
Compendio de los actos de Fé, Esperanza y Caridad, y de la vida cristiana. 201.
Novena al Sacratísimo Corazon de Jesus. 205.
Gozos al Sagrado Corazon de Jesus. 225.
Ejercicio de devocion al Sagrado Corazon de María. 229.
Oracion para lograr una sincera conversion. 241.
Oracion para impetrar la constancia en el bien obrar. 243.
Desagravio público al Sagrado Corazon de María Santísima. 245.
Consagracion á dicho Sagrado Corazon. 246.
Salutaciones afectuosas al mismo Sagrado Corazon. 248.
Oracion. 250.
Saludos afectuosos al dicho Sagrado Corazon. 251.
Versos al dulcísimo nombre de María. 253.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Sancho

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

MUSEO
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

DEVOCION
AL CORAZON
DE JESUS

USEO ROMANTICO
L-I
6